

1 Corintios

Por Chuck Smith

1 Corintios 1:1-3

Pablo se presenta a sí mismo como el escritor junto con Sóstenes en el primer versículo.

Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, (1 Corintios 1.1)

Hay un nombre Sóstenes relacionado a Corinto. Cuando Pablo estaba en Corinto, él fue llevado por algunos de los judíos delante del magistrado Corinto, Galileo. Y se presentaron cargos contra Pablo por los judíos acerca de su religión. Y Galileo dijo, “Miren, si este hombre fuera culpable de traición o algo contra el gobierno, entonces yo tendría que ponerme firme en juicio contra él, pero como es una cuestión religiosa, ¿Por qué roban mi tiempo?” Y les ordenó que salieran y los hombres que estaban allí golpearon a Sóstenes, quien era el jefe de la sinagoga, probablemente el que ideó la conspiración para llevar a Pablo delante del magistrado romano. Nosotros no sabemos con certeza, si éste es el mismo Sóstenes, sino se nos indicaría. Pero si era el mismo, es muy interesante que este hombre que una vez fue enemigo de Pablo ahora es una compañía para Pablo, uniéndose a él mientras Pablo escribe a la iglesia de Corinto. Sin duda Pablo menciona su nombre porque su nombre era muy familiar para aquellos que estaban en Corinto.

Si este es el mismo Sóstenes, es también interesante, desde el punto de vista que allí él estaba liderando la revuelta contra Pablo, y ahora es compañía para Pablo. Y es fascinante cuando muchas veces una persona está bajo una pesada convicción del Espíritu, se vuelve muy irritable contra Dios o las personas que pertenecen a Dios. A veces las personas son tan antagónicas hacia el Señor, casi como que las borramos de nuestras mentes. Nosotros pensamos, “Oh no hay forma en que ellos vengan a Cristo”, pero de lo que no nos damos cuenta es que todo es un gran cascarón a punto de

romperse, y ellos se dan cuenta que está a punto de romperse y por eso es que ellos están luchando con tanta fuerza.

Así que Pablo une su nombre con Sóstenes al saludar a la iglesia en Corinto. Corinto era el centro del comercio mundial. Era una ciudad extremadamente lujosa. Si usted mira un mapa de Grecia, encontrará que el área del Sur de Grecia es casi una isla. Grecia se limita a este estrecho istmo y Corinto estaba allí en ese estrecho istmo de Grecia, solo 6 kilómetros y medio a través de la tierra.

De esa manera, cualquier comercio que viniera del Norte o del Sur, desde Macedonia a Acacia, tenía que pasar por Corinto. Y sucedía también que la mayoría del comercio que pasaba desde el Este al Oeste también pasaba a través de Corinto, porque alrededor de la ladera Sur de Grecia el Cabo de Matene era tan traicionero que los marineros jóvenes realmente no querían navegar alrededor del Sur de Grecia. Así que generalmente ellos navegaban hacia Corinto. Si sus barcos eran lo suficientemente livianos, ellos debían sacarlos del agua y colocarlo sobre rolos y hacerlos rodar por los 6 kilómetros y luego lanzarlos nuevamente en el Egeo y navegar hacia Puteoli, el puerto de Roma, y lo mismo era para regresar. Si sus barcos eran demasiado grandes como para transportarlos por tierra, generalmente ellos descargaban los barcos y solo llevaban la carga a lo largo de esos 6 kilómetros.

Corinto no era solo un centro comercial. Era el centro del pensamiento filosófico en esos días. De allí salió la frase, “Él habla al estilo Corintio”, que significaba muy estructurado, preciso y pintoresco. Y estos hombres estaban más interesados, no en lo que ellos decían, sino en cómo lo decían, dando toda clase de color a todos sus discursos. Ellos amaban la oratoria. No importaba lo que la persona decía, solo importaba que él era un buen orador. Les atraía la oratoria, pero también estaban interesados en el pensamiento filosófico.

Pero Corinto también era una de las ciudades más viles y malvadas del mundo. Con toda su filosofía, ellos no pudieron guardar a su ciudad de hundirse en la depravación más profunda. Y de esa manera, “Él vive como un Corintio” era una frase muy común

que formaba parte de su jerga para describir a un hombre que siempre estaba borracho y vivía en abierta depravación.

Ahora, en medio de esta ciudad pagana, una de las más bajas en cuanto a moral, había una Iglesia de Dios, la Ecclesia. La palabra *ecclesia* es una palabra que es común en el griego, pero generalmente se refiere al consejo de la ciudad. Ellos eran llamado la Ecclesia, aquellos que habían sido llamados a gobernar la ciudad, ellos eran conocidos como la Ecclesia. Así que allí estaba la Ecclesia de Corinto, el consejo de la ciudad, aquellos que gobernaban sobre los asuntos de la ciudad. Pero también estaban la Ecclesia de Dios, aquellos que son llamados a reinar y gobernar con Dios, la iglesia. Y la palabra *ecclesia* ha sido traducida *iglesia*, pero es realmente aquellos que han sido llamados a gobernar.

Así Pablo le escribe a la iglesia de Dios (1 Corintios 1.2)

Note que él no dice la Iglesia de Corinto. Yo pienso que nosotros cometemos un error cuando hablamos de la Iglesia de Inglaterra, la Iglesia de Escocia, como si la iglesia estuviera dividida. Pablo habla de la iglesia de Dios,

que está en Corinto, (1 Corintios 1:2)

Y nosotros también somos la iglesia de Dios que está en Santa Ana, pero no somos la única iglesia de Dios en Santa Ana. Hay muchas, pero somos uno. Y necesitamos reconocer y darnos cuenta de la unidad de la iglesia. Así que él no se dirige a la iglesia de Corinto, sino a la iglesia de Dios que están en Corinto, una importante distinción. Y Dios nos ayude a que nosotros también hagamos esta distinción en nuestras mentes y a no pensar de nosotros mismos como los representantes exclusivos de Dios en un área, o pensar que Dios está limitado a solo una representación en un área.

Hay una trágica mentalidad que existe entre la iglesia local que ha cometido el error de pensar que Dios tiene solo una iglesia en un lugar determinado, y por supuesto, es la iglesia local en que ellos están. A todas las demás iglesias ellos inmediatamente las excluyen como “Babilonia” y ellos son los verdaderos representantes de la unidad del

cuerpo de Cristo en un lugar determinado a donde sea que ellos van a establecer la iglesia local.

Nada podría ser más intolerante que esto. Y es necio pensar que nosotros somos los representantes exclusivos de Dios en esta área porque ahora estamos afiliados con la iglesia local, la Iglesia de Dios es la Iglesia Católica en el verdadero sentido de la palabra Católica, la iglesia universal de Dios de la cual cada verdadero hijo de Dios es miembro, es una parte. Vea usted, hay solo una persona que puede decir “mi iglesia” y ese es Jesucristo. Todos nosotros somos miembros de Su iglesia, Su cuerpo, y la cosa es que usted realmente no puede unirse a ella. Usted tiene que nacer en ella; nacer nuevamente del Espíritu. Así que Dios nos ayude a ser librados de cualquier clase de exclusión.

Y hay una división cuando lleguemos al capítulo 12. El comienzo del capítulo 12, él dice, “Acerca de los dones espirituales, hermanos, quiero escribirles algunas cosas”. En los primeros once capítulos él trata con cosas carnales. Aquellos de la casa de Cloe habían reportado a Pablo muchos de los desórdenes en que estaba la iglesia de Corinto, mucha carnalidad, peleas, divisiones, disputas. Así que Pablo escribe para corregir esos abusos carnales que existían en la iglesia de Corinto. Pero luego cuando él termina esto, ahora él dice, “Oh, ahora quiero hablarles de cosas espirituales”. Y él comienza a hablar con ellos de la operación de los dones del Espíritu, la supremacía del amor, y el poder de la resurrección en la última parte del libro, las cosas espirituales. Pero él primero tenía que sacar del camino las cosas carnales.

Así que en esta primera parte él trata con los problemas que existían. Y uno de ellos era la división en el cuerpo. Así que él se dirige a la iglesia de Dios que está en Corinto buscando mostrarles y llevarlos a la consciencia de la iglesia universal de Dios, Jesucristo.

"a la iglesia de Dios que está en Corinto,"

a los santificados en Cristo Jesús, (1 Corintios 1:2)

La palabra *santificados* viene de una palabra que es *hagios*, que también se traduce *santo*, la raíz de la palabra significa uno que es apartado para propósitos exclusivos. En el Antiguo Testamento, cuando ellos construyeron el tabernáculo e hicieron las vasijas que se utilizaban en el servicio del tabernáculo, antes de utilizar las vasijas, los platos, las copas y demás, ellos los santificaron. O sea, ellos los apartaron para un uso exclusivo, y de esa manera, nunca se utilizarían para otra cosa más que para adorar a Dios, el servicio y la adoración a Dios.

Recuerde usted cuando Belsazar hizo la fiesta para mil de sus señores y demás, y mientras él bebía ordenó que trajeran las copas doradas que habían traído como botín del templo en Jerusalén, para que pudieran tomar su vino en esas copas de oro. Mientras él bebía el vino, él alabó a los dioses de oro y plata. Ellos estaban profanando las vasijas que habían sido apartadas para el propósito exclusivo de adorar y servir a Dios. Y como resultado de la profanación, una mano apareció en la pared y el juicio de Dios cayó esa noche sobre Belsazar y el reino de Babilonia.

La vida de usted, Dios la ha apartado para Su uso, para servirle a Él. Y así, aquellos que son santificados en Cristo Jesús, son apartados del mundo, de las cosas del mundo en Cristo Jesús. Dios nos ayude a no tomar las vasijas que Dios ha apartado para Su uso y las utilicemos para nuestra propia ganancia y placer.

llamados a ser santos (1 Corintios 1:2)

En algunas Biblias las palabras *a ser* aparecen en cursiva. Esto es porque fueron agregadas por el hombre. Usted no ha sido llamado a ser santo. Usted ha sido llamado santo. Me gusta esto, San Chuck. Suena bien ¿verdad?

Es desafortunado que la iglesia haya designado a ciertas personas especiales como santos, porque en cuando se refiere a la Biblia, todos ustedes son santos. No es un honor especial conferido sobre usted por un consejo de hombres luego de determinar que tantos milagros han sido realizados y demás y de esa manera usted es elevado a santidad. Usted es llamado por Dios santo y eso es suficientemente bueno para mí.

con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: (1 Corintios 1:2)

Nuevamente, en cualquier lugar que ellos invoquen a Jesucristo, Él es su Señor pero Él también es nuestro Señor. Están aquellos que sienten que tienen un llamado exclusivo del Señor, y esta es la clase de división que estaba tomando lugar en Corinto. “Bueno, nosotros somos de Cefas, nosotros somos de Pablo, nosotros somos de Jesús. Nosotros tenemos afirmaciones exclusivas”. Pero Él es su Señor, y Él también es nuestro Señor. Y por eso este empeño en romper este espíritu que había creado las divisiones en la iglesia de Corinto.

Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. (1 Corintios 1.3)

Gracia, la palabra significa belleza. La belleza de dar. La belleza de dar a aquellos que tienen poco. Gracia, una de las palabras favoritas de Pablo; él la expone por todo el Nuevo Testamento. Paz. Ahora “gracia” era el saludo común griego. En la mañana, en lugar de decir, “buenos días”, u “hola”, o lo que fuera, ellos decían, “Gracia”. Los judíos cuando lo saludan a usted, en lugar de decir “Hola” o “buenos días”, ellos dicen “Shalom”, paz.

Pablo toma estas dos palabras familiares, para quienes eran griegos y para los judíos y las combina en tantas de sus Epístolas del Nuevo Testamento, “Gracia sea a ustedes y paz”. Siempre están combinadas en este orden y es el orden apropiado, porque una persona no puede conocer la paz verdadera hasta no haber experimentado la gracia de Dios. Ahora, durante años como cristiano yo realmente no tuve paz con Dios, porque yo no conocía la gracia de Dios. Y no fue hasta que me di cuenta de la gracia de Dios que descubrí la paz de Dios. Por eso este es el orden correcto, y mi saludo para ustedes: “Gracia y paz”.

Que usted camine en el Espíritu, que usted sea guiado por el Espíritu. Que usted sea enseñado por el Espíritu, que usted pueda esta semana, experimentar ese enriquecimiento de su vida en Cristo. Que se vuelva un plutócrata, rico, lujosamente rico en las cosas del Señor y en las cosas del Espíritu, mientras Dios lo ministra con

esos infinitos recursos de Su amor y gracia, sabiduría y misericordia. Que usted crezca en gracia y en conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Que esta sea una semana especial de la obra del Espíritu de Dios en su vida, conformándolo a usted a la imagen del Hijo. Que usted le dé tiempo y lugar a Dios para que Él obre en su vida, en el nombre de Jesús, amén.

1 Corintios 1:1-17

Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. (1 Corintios 1.1-3)

En los primeros diez versículos de esta epístola, Pablo utiliza el nombre de Jesucristo diez veces. Así que él realmente está estableciendo el fundamento para nuestra fe en la repetición constante del nombre de Jesucristo. Y aquí en el versículo 2, tenemos, “el nombre de nuestro Señor Jesucristo”, y luego “del Señor Jesucristo”.

Señor no es Su nombre; es Su título, el *Kurios*. Jesús es Su nombre griego, el hebreo es Josué, que significa “Jehová es salvación”. Es el nombre que el ángel Gabriel le dijo a José que le pusiera, porque él dijo, “Él salvará a Su pueblo de sus pecados”. Así que Él fue nombrado según Su propósito, Jehová-Shua, Josué. Cristo es, nuevamente su designación, porque es la que corresponde a la palabra hebrea *Mesías*. Y así, nuevamente, no es Su nombre, sino que es Su misión.

Así que *Señor* es su título, el nombre es *Josué*, y la misión es *Cristo*, el Señor Jesucristo. Ahora, desafortunadamente, nosotros pensamos en primer nombre, segundo nombre y apellido, no es así. Y por eso, las personas hablan del Señor Jesús, sin realmente pensar en eso como el título que indica relación, lo que de hecho es. Jesús dijo, “¿Por qué me llaman Señor, Señor, y no hacen lo que yo les digo?”

Dios le ha dado a Él un nombre que es sobre todo nombre, para que ante el nombre de Jesús, que es el nombre, “Toda rodilla se doble y toda lengua confiese que Jesús es el Señor” para gloria de Dios el Padre. Así que nosotros probablemente estaríamos mejor si ellos colocaran una coma luego del Señor para distinguir esto de Su nombre. E incluso una coma luego de Jesús para distinguir esto de Su misión como el Mesías, el Señor, Jesús, el Mesías.

Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; (1 Corintios 1.4)

Y así Cristo es por medio de quien la gracia de Dios es otorgada a nosotros.

porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él (1 Corintios 1.5)

Esa palabra *enriquecido* en el griego es una palabra interesante, plouto-ke'tus. Y nosotros tenemos la palabra *plutócrata* de esta palabra griega. “Ustedes se han vuelto plutócratas por Jesucristo. Ustedes fueron enriquecidos”. Y la palabra significa “Lujosamente ricos”, que en todas las cosas ustedes son enriquecidos lujosamente por Él. Oh, la profundidad de las riquezas que son nuestras a través de Jesucristo. Ustedes fueron enriquecidos,

en toda palabra y en toda ciencia; (1 Corintios 1:5)

Esta expresión era en lo que el griego estaba especialmente interesado. Era el logos, y esa es la palabra griega que se utiliza, pero también en el conocimiento.

así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros, (1 Corintios 1.6)

Pablo les escribe de nuevo y dice, “¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros? Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres” (2 Corintios 3.1-2). Así que aquí ellos están siendo enriquecidos en Cristo en toda palabra y ciencia. Sus vidas son el testimonio de Cristo, y ese testimonio de Cristo era confirmado por las vidas que ellos estaban viviendo.

de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo; (1 Corintios 1.7)

Lo interesante para mí es que como Pablo escribe a la iglesia de Corinto, él menciona que ellos tienen toda clase de dones. Ellos no se quedan atrás en ningún don. Pablo dedica tres capítulos a los dones del Espíritu, la operación de esos dones, el uso

apropiado de los dones del Espíritu. Porque ellos tenían todos los dones. Pero, desafortunadamente, había un abuso de los dones del Espíritu en la iglesia de Corinto que necesitaba corregirse, y Pablo utiliza los capítulos 12 al 14 para corregir esos abusos. Pero lo que es interesante para mí es que esta iglesia del Nuevo Testamento de Corinto que tenía todos los dones, también era la iglesia que Pablo tuvo que reprender por su carnalidad.

Pero de alguna forma en nuestras mentes hay un cable torcido que se cruza y que causa cortocircuito, así que tenemos un falso concepto de que si una persona está utilizando los dones del Espíritu, debe ser especialmente recto o santo. Y aquellos que tienen los dones del Espíritu operando a veces tienen la actitud, “Bueno, yo soy más espiritual que tú. Si tú solo fueras tan espiritual como yo, tú también podrías tener estos dones obrando en tu vida”. Y se hace mucho alboroto por los dones del Espíritu. Pero yo he observado que así como en la iglesia de Corinto, hoy día muchas de esas personas que hacen mucho alboroto por los dones del Espíritu son realmente las personas más carnales que conozco. Ellos realmente no caminan según el Espíritu. Toda su apariencia está marcada por la carnalidad. Todo su estilo de vida es carnal, a pesar de que ellos están constantemente hablando de los dones del Espíritu, y del poder del Espíritu, y de la unción del Espíritu Santo y demás. Aún así, cuando usted observa sus estilos de vida, ellos aún son extremadamente carnales, así como la iglesia en Corinto. No le faltaba ningún don, y aún así fue la iglesia que necesitó más reprensión por la carnalidad que existía en la iglesia. Desafortunadamente, hay una tendencia muchas veces a utilizar los dones del Espíritu más o menos como una novedad, un juguete, como un juego de sala, donde nos entretenemos a nosotros mismos con los dones del Espíritu y la operación de los dones del Espíritu.

Ahora, por favor no piense que yo me opongo a los dones del Espíritu y su operación. Falso. Yo creo en la validez de los dones del Espíritu hoy, todo ellos. Yo solo desearía tener más dones, esa obra del Espíritu y los dones del Espíritu en mi vida. Yo, como Pablo, deseo los mejores dones. Yo deseo que Dios utilice mi vida, pero también deseo que el Señor me utilice de tal forma que no dirija la atención hacia mí mismo. O que no me levante y comience a caminar según la carne en lugar de caminar según el Espíritu.

La iglesia corintia fue alabada por Pablo porque ellos no tenían falta de ningún don mientras esperaban la manifestación del Señor. Y la palabra *manifestación* allí es *apocalipsis*, que es la misma palabra utilizada para el libro de Apocalipsis, o Revelación, el quitar el velo de nuestro Señor Jesucristo.

el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irrepreensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo. (1 Corintios 1.8)

Él está hablando del futuro y Cristo en el futuro. La misma idea nos es dada en Judas donde él dice, “Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría,” (Judas 24).

Cuando sea llamado mi nombre allí en el juicio, y yo de un paso al frente, Dios dirá, “Lean los cargos contra este hombre”, y Jesús dará un paso al frente y dirá, “No hay cargos, Padre. Él es uno de los míos”. Usted puede estar seguro de que yo alabaré a Dios en ese momento. Sin culpa, así es como Jesús me presentará al Padre, confirmando esa obra en mí. “...irrepreensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo.” Porque,

Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor. (1 Corintios 1.9)

Note cómo Pablo los coloca juntos, “Jesucristo nuestro Señor”, “El Señor Jesucristo”, “nuestro Señor Jesucristo”, colocándolo a Él en cada ocasión.

Ahora, ustedes han sido “llamados a la comunión”, esa palabra griega *koinonía* es una palabra difícil de traducir porque tiene tal profundidad de significado. Significa unidad, significa comunión, significa compañerismo, significa común, significa compartir, todas estas cosas. No tenemos un equivalente en español, así que utilizamos diferentes palabras en distintos momentos cuando aparecen en el texto, porque todas ellas son palabras que definen o ayudan a definir la *koinonía*. Ustedes han sido llevados a un compartir en todas las cosas en Jesucristo. Esto es emocionante, porque todo lo que es de Él se vuelve mío, “Venid benditos del Padre, heredad el reino que fue preparado para ustedes desde la fundación del mundo”. Hey, pero no piense que esto es de un

solo lado; esto también significa que todo lo que yo tengo le pertenece a Él. Bueno, espere un minuto.

No es interesante cómo yo me puedo emocionar mucho acerca de que todo lo que es de Él me pertenece a mí, y aún así, yo escondo mi pequeño sueldo de Él. Yo guardo mi poco dinero mientras que busco Su riqueza. Pero en realidad, todo lo que es mío es de Él. Yo necesito tener esa visión de las cosas. Señor, tú me has hecho un mayordomo, Tú me has entregado Tu bienes para que podamos entrar en este compañerismo unos con otros. Que yo utilice sabiamente aquello que me has confiado para Tu gloria porque, Señor, realmente te pertenece a Ti porque nosotros tenemos esta koinonía, esta comunión, este compartir.

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. (1 Corintios 1.10)

Ahora Pablo comienza a tratar con algunos de los temas que han llamado su atención, estas divisiones que existían en la iglesia allí en Corinto. Y ahora él les está exhortando, “Os ruego, hermanos”, que estén unidos, que hablen las mismas cosas, no quiero las divisiones, estén perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.

Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? (1 Corintios 1.11-13)

Ellos tenían divisiones. Y estaban aquellos que decían, “Yo soy de Pablo”. Probablemente aquellos que estaban probablemente abusando de la gracia de Dios, como dijo Pedro que algunos estaban haciendo, como capa de desenfreno. Y así cuando alguien los reprendía por sus acciones, ellos decían, “Hey, yo soy de Pablo”. Yo estoy bajo la protección de la gracia. Probablemente los intelectuales dirían, “Yo soy

de Apolos". Luego siempre están aquellos que quieren regresar a los fundamentos y dicen, "Bueno, yo soy de Pedro". Y luego siempre hay un pequeño segmento que dice, "hey, nosotros somos los únicos que somos de Cristo". Usted sabe, y ellos tienen esa santidad mayor que la suya y ellos son lo más y nadie más es nada porque nosotros somos la iglesia de Cristo. Y usted no tiene el nombre correcto y por eso usted no pertenece. ¿Está Cristo dividido? Qué vergüenza que traigamos nuestras insignificantes diferencias de tal manera que dividimos el cuerpo.

Ahora, yo creo que hay lugar para el desacuerdo, diferentes opiniones. Yo puedo permitir eso. Yo puedo aceptar si usted no comprende la Escritura de la misma manera que la entiendo yo. Si usted tiene una idea diferente del bautismo de la que tengo yo. A veces cuando bautizo personas ellos dicen, "¿Bajaría usted mi cabeza primero?" Yo digo claro, yo puedo tomar en consideración las distintas ideas que las personas tienen. Pero cuando no estamos de acuerdo, tenemos que asegurarnos de discrepar agradablemente para no crear una división. Bueno, usted sabe, él.... Y comenzamos a dividirnos por los asuntos. Ellos no deberían separarnos; Cristo no está dividido. Pablo dice, "Yo no fui crucificado por ustedes y ustedes no fueron bautizados en el nombre de Pablo".

Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo, (1 Corintios 1.14)

Aquellos que dicen, "Yo soy de Cristo", hacen un gran asunto de división sobre el bautismo y ellos lo fastidiarán acerca del bautismo. Y ellos declaran que usted no es realmente salvo hasta que se bautice. Ahora, si el bautismo de agua fuera tan esencial para la salvación, entonces Pablo aquí estaría hablando blasfemias, realmente, cuando dice, "Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo".

para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre. También bauticé a la familia de Estéfanos; de los demás, no sé si he bautizado a algún otro. Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. (1 Corintios 1.15-17)

Una declaración fascinante de Pablo que de una vez por todas debe derribar el concepto de la regeneración bautismal.

Que el Señor esté con usted y le bendiga en esta semana de una manera muy especial. Que el Espíritu lo lleve a un compañerismo más cercano, más íntimo con Jesucristo. Que usted sea fortalecido por la obra del Espíritu en su vida. Que usted sea bendecido en el nombre de Jesús.

1 Corintios 1:12-27

Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? (1 Corintios 1.12-13)

Así se habían dividido. Y hay quienes dicen “Bueno, yo soy de Pablo” Probablemente los que querían vivir bajo el paraguas de la gracia. Quizás abusando de la Gracia de Dios, como Pedro dijo que algunos estaban haciendo, usando esto como manto de licenciosidad. Y así que cuando alguien les reprochaba por sus acciones, ellos decían “Oigan, yo soy de Pablo.” Estoy bajo la capa de la gracia. Probablemente los intelectuales decían “Yo soy de Apolos” Y luego estaban siempre los que querían volver a las bases y decir “Bueno, yo soy de Pedro” Y después están siempre ese pequeño segmento que dice “Oiga, nosotros somos los únicos, somos de Cristo” Usted sabe, y tienen esa presunción de decir nosotros somos más y nadie más es algo, puesto que somos la iglesia de Cristo. ¿Está Cristo dividido?

¡Qué vergüenza que traigamos nuestras diferencias de modo tal que dividamos el cuerpo!.

Creo yo que hay lugar para el desacuerdo, las diferencias de opinión. Puedo permitir eso. Puedo aceptar si usted no entiende la Escritura de la misma forma que la entiendo yo. Pero cuando discrepamos, seguramente debiéramos discrepar en común acuerdo de que no creemos división. Bueno, y nosotros comenzamos a dividirnos en cuanto a cuestiones. Estas no deberían separarnos, Cristo no está dividido. Pablo dijo “Yo no fui crucificado por ustedes, y ustedes no se bautizaron en nombre de Pablo.”

Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo, (1 Corintios 1.14)

Ahora, estos que dicen “Yo soy de Cristo” hacen un asunto de gran división en cuanto al bautismo, y vienen y le fastidian a usted en cuanto al bautismo. Le declaran que usted no esta verdaderamente salvo en tanto no se bautice. Y por lo tanto tienen siempre el tanque lleno en la iglesia de forma tal que al minuto en que una persona

acepta a Cristo como su salvador, ellos le llevan atrás al tanque y le bautizan...para que pueda ser salvo. Bautismo instantáneo, y sienten que esto es extremadamente importante. Y mejor hacerlo aquí en la iglesia, porque si usted se va a la playa y por ahí tiene un accidente antes de que llegue, mi hermano, usted está en apuros. Qué vergüenza, de camino a ser bautizado, se le terminó la vida.

Bien, si el bautismo de agua fuera tan esencial para la salvación, entonces Pablo está hablando aquí de forma blasfema, verdaderamente, cuando dijo “Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo”

para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre. También bauticé a la familia de Estéfanos; de los demás, no sé si he bautizado a algún otro [no recuerdo]. Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; (1 Corintios 1.15-17)

Una declaración fascinante de Pablo que de una vez por todas derriba el concepto de la regeneración bautismal.

El bautismo en agua es una obediencia a la fe de Jesucristo que yo tengo. Es una señal externa de una obra interna del Espíritu de Dios dentro de mi vida. Es renunciar a mi vieja vida como estando muerto y ahora en el bautismo en agua enterrado, y al salir del agua ahora vivo la nueva vida que es según el espíritu. Pero si no estoy viviendo la nueva vida según el Espíritu, entonces esto significa que el bautismo de agua no es verdaderamente válido. Si estoy en toda clase de peleas carnales porque una persona no se bautizó instantáneamente, y yo divido el cuerpo y quedo molesto y quiero discutir el asunto, óigame, no me interesa si usted fue bautizado cien veces, usted no está mostrando el fruto de un verdadero caminar en el Espíritu. Lo cual, por supuesto, según Pablo en 1 Corintios 13 está marcado por el amor, el cual no busca su propio camino sino que cree todas las cosas, y espera todas las cosas, y resiste todas las cosas y nunca falla.

Así que el hombre tiende a estas pequeñas divisiones cuando está caminando en la carne, cuando está viviendo una vida carnal.

G. Campbell Morgan dijo “He notado que cuanto más espiritual se vuelve un hombre, menos denominacional se convierte” De haber Pablo estado escribiendo a la iglesia hoy en cuanto a las divisiones de ella, estoy seguro que diría “Pero algunos de usted dicen, yo soy bautista, y algunos Presbiterianos, otros dicen yo soy Nazareno, y otros dirían...bueno nosotros somos la iglesia de Cristo.” Y nuevamente el diría “¿Está dividido Cristo?” Y urgiría a la unidad dentro del cuerpo para darse cuenta de que todos estamos en Jesucristo. Pablo fue enviado a predicar el evangelio, no con palabras de sabiduría humana, algo con lo que estaban muy familiarizados allí en Corinto.

Cómo estos filósofos jugaban con las palabras, pero “Dios no me envió a predicar”

no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. (1 Corintios 1.17)

Para que una persona no sea atraída por discursos inteligentes en lugar de convicción del Espíritu en su corazón.

Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. (1 Corintios 1.18)

Para los griegos, los filósofos la predicación de la cruz era tontería.

Cuando Pablo estaba allí en Atenas dirigiéndose a los Epicúreos en la montaña de Marte, cuando el vino al lugar en su historia en donde se refería a la resurrección de Jesús, ellos dijeron “¡Vamos! ¿Qué es todo esto? Fuera de aquí. ¿Qué es toda esta charlatanería? Resurrección; tonterías, ridiculeces” y rechazaron el mensaje de Pablo cuando llegó a la cruz y la resurrección. Tonterías. “La predicación de la cruz es para ellos, para los que perecen, tontería.”

¿Cuál es su actitud hacia la cruz de Jesucristo? Es importante que la examine.

Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? (1 Corintios 1.19-20)

Hablando ahora acerca de los Filósofos Griegos, esos hombres que daban a entender su amor por la sabiduría, los escribas, los disputadores de este mundo.

¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? (1 Corintios 1:20)

Si, de seguro que lo ha hecho.

Cuando miro la teoría de la evolución que religiosamente están tratando de promover y entendiendo la increíble escasez de evidencia de las formas transicionales en la columna geológica, me doy cuenta de toda la exageración, todo el engaño, todo lo que ha promovido la teoría de la evolución. Y luego miro los conceptos que están tratando de depositar en nosotros los hombres de ciencia de este mundo. Si, Dios ha enloquecido la sabiduría de este mundo.

Pensar que tengo la capacidad de ver porque un día una pequeña criatura de tipo anfibia finalmente emergió fuera del agua, levantó su parte frontal fuera del agua y permitió que el sol le golpease formando una mutación, una peca de cosas que continuaron en el proceso de mutación hasta que finalmente se volvió un centro nervioso y luego desarrolló capacidades ópticas, y ahora gracias a Dios por la peca que puedo ver. Si, Dios ha enloquecido la sabiduría de este mundo. Ya no leo más cómics, historietas. Leo ahora libros de evolución. ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

¿Sabía usted que cuando la bañera fue introducida por primera vez, que los científicos estaban advirtiendo acerca de las bañeras, que tan peligrosas eran para la salud? Y los hombres de ciencia de hecho hicieron que muchas ciudades de los Estados Unidos tuvieran decretos prohibiendo las bañeras en las casas. Oh, por favor, una persona tendría toda clase de enfermedades crónicas, y todo eso si empezaba a bañarse en las bañeras. Y hubieron ciudades que de hecho desecharon el uso de las bañeras porque los científicos advirtieron en contra de los peligros que vendrían a los hombres a causa de su uso.

Me resulta interesante con cuanta frecuencia los libros de ciencia tienen que ser revisados. Estoy asombrado de que los hechos tengan que cambiar tan pronto. Para

cuando iba a la escuela, el mundo tenía tan solo dos mil millones de años y ahora tiene doce mil millones de años, no soy tan viejo. Vera, teóricamente, eso me haría a mi diez mil millones de años más viejo. Que interesante es que la Biblia nunca ha tenido que ser revisada; podemos tener una nueva traducción que actualiza la estructura del lenguaje para una mejor comprensión, pero deje que una persona se entrevere con el texto original y verá que está en un gran problema. No tenemos que seguir revisando. La versión revisada, nueva, moderna, actualizada, no necesitamos hacer eso, ¿no es cierto?

Dios y la sabiduría del mundo

Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, (1 Corintios 1.21)

Dios es el único que es la fuente de la sabiduría. A través de la sabiduría en Cristo dice “en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.” (Colosenses 2.3) Pero el mundo por esta sabiduría no conoció a Dios. esto me resulta muy interesante, porque no hay verdadera sabiduría que elimine a Dios.

Vea usted, las personas hoy en día con frecuencia hablan acerca de ser agnósticos, la sabiduría de este mundo, la persona sofisticada, y con frecuencia alrededor de las universidades, usted trae el tema de Dios, el conocimiento completo. Una persona dirá “Bueno, yo soy agnóstico” La sabiduría de este mundo no conoció a Dios, pero con todo un niño puede conocerle. ¿Dónde están los sabios? La palabra agnóstico viene del Latín *Ignoramus*, pero no suena sofisticada ¿no es cierto? “Bueno, ¿qué acerca de Dios?” “Oh, soy agnóstico”

Pienso que fue Elifaz quien dijo a Job “¿Descubrirás tú los secretos de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso?” La respuesta es no. Usted no puede comenzar con una base terrenal y alcanzar a Dios. Esa es la historia de la religión. Los hombres comenzaron a hacer una base terrenal, alcanzando el infinito. Y por lo tanto, las religiones están condenadas al fracaso por su misma naturaleza.

Pero tenemos en la Biblia la revelación de Dios por medio de Jesucristo, el cual no es el hombre alcanzando a Dios, sino Dios alcanzando al hombre. El infinito, comienza con una base infinita y alcanza lo finito. Y por lo tanto, Dios no es encontrado o descubierto por la búsqueda del hombre, la sabiduría humana no conoció a Dios. Dios es descubierto por la revelación de El mismo al hombre, esta es la revelación que con frecuencia es hecha por medio de la predicación. Y así el mundo por su sabiduría no conoció a Dios.

agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. (1 Corintios 1.21)

Para que por medio de la predicación, Dios sea revelado al hombre para que este crea. Ahora, note, es la locura o necedad de la predicación y la predicación es verdaderamente un ejercicio necio en un sentido, y especialmente en la forma en que algunos la hacen. Pero no es la predicación de necedades, y cuidado con ello, sino la necedad o locura de la predicación.

Porque los judíos piden señales, (1 Corintios 1.22)

Recuerda lo que le dijeron a Jesús, “Muestréanos señales para que creamos”

los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; (1 Corintios 1.22-23)

Aún para los discípulos era una piedra de tropiezo. La idea de que el Mesías fuera crucificado era un piedra de tropiezo.

Cuando Jesús comenzó a decirle a los discípulos después que Pedro reconociera “Tu eres el Mesías” Jesús dijo “Si, seré entregado en manos de los pecadores y me crucificarán y me matarán. Y al tercer día resucitaré” Pedro dijo “Señor, esto no te acontezca” oh, una piedra de tropiezo! Pedro tropezó con ella. ¿Su Mesías rechazado? ¿Crucificado? Oh, no hay forma!

Y los judíos al presente, la mayor parte, todavía están tropezando en cuanto a la crucifixión, a pesar del hecho de que tienen el Salmo 22 e Isaías 53 justo frente a ellos.

“Pero predicamos a Cristo crucificado, a los Judíos piedra de tropiezo.”

pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. Porque lo insensato de Dios [que es, por supuesto, la predicación de la Cruz] es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; (1 Corintios 1.23-27)

Y esto es lo mejor que le puedo dar siendo el pastor de Calvary Chapel. Porque Dios ha escogido las cosas necias del mundo para confundir a los sabios y Calvary Chapel confunde a los sabios.

Quiera el Señor estar con usted y que las bendiciones del Señor rodeen su vida mientras camina con El. Que usted experimente el gozo de Su poder de Su presencia y de Su gloria, al derramar Dios día a día Su bondad y Su amor. Que usted comience a experimentar mayor victoria en su caminar con Jesucristo, al entregarse usted mismo al toque de Dios mientras El le moldea conforme a la persona que El quiere que usted sea, conformándole a la imagen de Jesucristo. Y así, que Dios le bendiga y que Dios obre en su vida en esta semana en una forma muy especial. Que su fe se incremente al estudiar Su Palabra.

1 Corintios 1:26-2:16

Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, (1 Corintios 1.26-28)

Dios utiliza cosas simples y el propósito es.

a fin de que nadie se jacte en su presencia. (1 Corintios 1.29)

Ahora, si Dios usase hombres poderosos y nobles y demás, entonces estos hombres se gloriarían en Su presencia. Las personas se gloriarían en los hombres que Dios está usando. Dios no quiere que ninguna carne se gloríe en Su presencia, y así que El usa la locura de la predicación y usa las personas sencillas, las más básicas, no muchos sabios, no muchos poderosos, no muchos nobles para hacer Su obra, porque El quiere la gloria por la obra que El hace.

Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; (1 Corintios 1.30)

Estas son las cosas que encontramos en Jesús y en la predicación de la cruz de Jesucristo, la sabiduría de Dios. Porque Dios ha establecido una base justa para perdonar al hombre sus pecados. Que Dios pueda ser justo cuando El justifica, un problema. ¿Cómo puede Dios perdonar al hombre sus pecados?

Cuando de verdad lo analiza y profundiza en esto, usted encontrará que Dios tenía un verdadero problema y así que El resolvió el problema en la cruz. Porque envió a Su Hijo para llevar la culpa de nuestros pecados y para sufrir la pena de nuestros pecados y El murió esa muerte espiritual y física la cual es el resultado del pecado. La muerte espiritual primero. En la cruz El exclamó “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” y allí fue separado de Dios por causa de nuestros pecados. Segundo,

la muerte física al entregar Su Espíritu, sufriendo nuevamente la pena de nuestros pecados.

Ahora, porque la pena había sido pagada, si yo creyera simplemente en Jesucristo, Dios ahora tiene una base justa para perdonarme de mis pecados. Hay un sustituto, Cristo, mi sustituto. Oh, la sabiduría de Dios en la cruz de Cristo. Allí esta la justicia de Dios revelada. Una justicia, predicada no sobre la ley o las obras o mi obediencia a las leyes, o códigos de ética, estándares que haya establecido o lo hayan hecho otros, sino la justicia que es segura y constante porque está basada en la obra de Jesucristo a mi favor, no mi obra.

Si mi justicia fuese predicada sobre mi obra, sería una cosa muy variable, muy tenue. Tendría acceso a Dios en algunos momentos. Pero porque está predicada sobre la obra de Jesucristo, El ha sido hecho para nosotros justicia de Dios. Así que Pablo dijo “Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida” hablando acerca de su vida de obediencia a la ley “por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;” (Filipenses 3.8-9) Cristo hizo para nosotros la justicia de Dios.

El hizo para nosotros la santificación. Necesito poder sobre el pecado. Necesito poder sobre la carne. No quiero vivir según la carne, pero encuentro que la carne es fuerte. Es poderosa; me sujeta en su poder. Y trato, me esfuerzo, oro, hago votos, prometo y con todo aún fallo. “Miserable de mí, ¿quién me librará...?”

Bueno, gracias a Dios Jesucristo ha sido hecho santificación de Dios para mi. Y ahora me veo crucificado con Cristo, porque estoy en Cristo y Su muerte se vuelve mi muerte – la muerte del viejo hombre, la muerte de la vieja naturaleza. Así que soy bautizado con Cristo y enterrada la vieja vida y el viejo hombre, salgo del agua levantado en Cristo para una vida nueva según el Espíritu. Cristo es hecho la santificación de Dios para mi. Finalmente, El hizo la redención de Dios.

El perdido, es un esclavo al pecado en la esclavitud de la corrupción. A través de la Cruz de Jesucristo, he sido comprado y ahora pertenezco a un dueño nuevo y toda mi lealtad es para El.

para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor. (1 Corintios 1.31)

Que ninguna carne se glorie en Su presencia. Solamente puedo gloriarme en la cruz de Jesucristo y Su trabajo terminado a mi favor.

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. (1 Corintios 2.1)

Pablo no vino como uno de los filósofos corintios, tratando de pararse en las calles y persuadirles por la brillante oratoria y para aceptar a Jesucristo. Me pregunto dónde está el lugar de la está oratoria en el púlpito. Con frecuencia me pregunto si la oratoria tiene algún lugar en el púlpito. De seguro que no en el púlpito de Pablo “cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría”

Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. (1 Corintios 2.2)

El lazo común por el cual estamos todos juntos. Jesucristo, El Crucificado. Eso es todo lo que quiero saber.

Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; (1 Corintios 2.3)

Pablo había venido de atravesar circunstancias muy molestas. Mientras que el estuvo en Galacia quería ir a Asia, pero el Espíritu se lo prohibió, y Pablo estaba muy enfermo como para salir de la cama. Y así que finalmente, el escuchó el llamado, un hombre de Macedonia diciendo “Pasa, ayúdanos” Y así que el se dirigió a Macedonia a obedecer la visión celestial. Y cuando arribó. Y cuando arribó a Filipo, cuando estaba predicando le tomaron y le echaron en la cárcel; golpéenlo. Y allí en la mazmorra a media noche, el Señor sacudió la prisión y abrió las puertas. Pablo dejó Filipos, se fue a hurtadillas, fue a Tesalónica, y cuando el predicaba tenían una revuelta. Así que el dejó Tesalónica

a hurtadillas, verdaderamente, debió salir de allí porque estaban esperando por él. Y descendió a Berea. Y allí un gran tumulto se levantó, y así que dejó Berea, y se fue a Atenas. Y allí en el monte de Martes se burlaron de él mientras buscaba el proclamarle a ellos la verdad de Jesucristo. Luego viene a Corinto como un hombre quebrantado en debilidad, temblando en temor.

y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, (1 Corintios 2.4)

Creo que ahí está, en el ministerio de la palabra, con frecuencia el don de profecía, el don de la palabra, de sabiduría, y la palabra de conocimiento que es ejercido desde el púlpito. Y a causa de esto, con frecuencia escucho mis propias cintas y soy beneficiado de ellas y las disfruto. Se que suena raro, pero escucho mi programa de radio al otro día y verdaderamente lo disfruto. Un buen mensaje. Y dijo, “¿Yo dije eso?” Amigo, es grandioso, muy rico. ¿Por qué? Porque fue predicación y la predicación era la demostración del Espíritu y el poder de Dios. Y había unción y la profecía, la palabra de sabiduría, y la palabra de conocimiento de lo que viene.

Y así es que el ministerio de Pablo a los que están en Corinto no era las palabras seductoras de la sabiduría humana, sino la demostración del Espíritu y poder.

para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. (1 Corintios 2.5-8)

La verdadera sabiduría, la sabiduría que es de Dios, la sabiduría por la cual Él habla a los que son maduros en su caminar Cristiano y experiencia.

Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. (1 Corintios 2.9)

Ahora, esto es probablemente una de las Escrituras mas mal citadas en toda la Biblia, porque la gente se detiene allí. Y dicen “Bueno, el cielo habrá de ser tan glorioso... cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para usted.’ Oh, El es tan Glorioso” Pero los siguientes versículos dicen,

Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. (1 Corintios 2.10)

Así que estas cosas que el mundo no conoce, ahora el está hablando acerca de los ojos del mundo, los oídos del mundo, el corazón de la gente del mundo, ellos no tienen concepto, ni idea de las cosas que Dios tiene para nosotros que le amamos. “Pero Dios nos las ha revelado por Su Espíritu: El Espíritu todo lo escudriña, aún lo profundo de Dios”.

Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. (1 Corintios 2.11)

Así que aquí el Espíritu de Dios es atribuido a la misma omnisciencia que Dios posee, conociendo las cosas de Dios.

Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, (1 Corintios 2.12)

Y así que Dios nos ha dado a nosotros el Espíritu para que nos enseñe, y lo que necesite, Juan dijo “Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas. (1 Juan 2.20) “Mas el Consolador” Dijo Jesús “el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. (Juan 14.26)

Es así que Dios nos ha dado el Espíritu para que podamos saber libremente las cosas de Dios cuando El instruye nuestros corazones a la forma de Dios. Y es por ello por lo que siempre animo a una persona, antes de que comience a leer la Biblia a orar “Oh Dios, que Tu Espíritu ilumine mi mente y mi entendimiento de tu verdad mientras leo”

Alguna vez leyó la Biblia y terminó la pagina y luego pensó “¿Qué fue lo que leí?” Y usted se da cuenta de que su mente estuvo en otra parte. No recuerda una sola palabra que haya leído de esa página. Pero entonces usted dirá “Oh Señor, ahora ayúdame a entender esto,” y usted lo lee nuevamente y como todo eso comienza a cobrar vida y comienza a ministrar a su corazón en una forma poderosa. Ahora usted entiende las cosas que usted no entendía antes. Simplemente parece que saltan de la página y comienza a quemar en su corazón. La gloriosa obra del Espíritu Santo en enseñarnos el camino de justicia y verdad.

lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. (1 Corintios 2.13-14)

Así que el hombre natural está en una desventaja decidida, porque no puede conocer las cosas del Espíritu. No puede recibirlas, no puede conocerlas porque se deben discernir espiritualmente.

Un sordo no puede disfrutar la sinfonía. El ciego no puede disfrutar la belleza de un atardecer. Así, en la misma lógica, el hombre natural no puede recibir o conocer las cosas del Espíritu, porque le falta la facultad por la cual estas cosas son conocidas. Le falta el Espíritu. Y faltándole el Espíritu, es imposible para el conocer las cosas del Espíritu.

En cambio [en contraste con el hombre natural] el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. (1 Corintios 2.15)

Otra traducción dice “El que es espiritual entiende todas las cosas aunque el no es entendido por ningún hombre.”

El hombre natural no puede entender su amor por la Palabra de Dios. El no puede entender su amor por el pueblo de Dios. No puede entender su amor por las cosas de Dios. Le son locura. ¿Qué es lo que hace usted para divertirse? Y el hombre natural está que no sabe que entender. Camina por ahí y dice “Amigo, está loco. No se. El siempre está hablando acerca del Señor, algo anda mal.”

El que es espiritual, el entiende las cosas aunque el no es entendido por el hombre natural, ningún hombre lo puede entender. Y eso, por supuesto, hace difíciles en ocasiones, las relaciones. Cuando estos niños vienen y aceptan al Señor y luego van a casa y comienzan a compartir las cosas del Espíritu con sus padres, y demás, hay mucha comunicación perdida.

Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo. (1 Corintios 2.16)

¿Qué es lo que quiere decir con ello? Cuando el estaba escribiendole a los Filipenses, dijo “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” (Filipenses 2.5-8) el sentir que estaba en Cristo era el sentir de renuncia, un sentir de humildad. “tenemos la mente de Cristo.” Dijo Pablo “tenemos la mente de Cristo” Pablo dijo “. Esa mente que no se exalta a ella misma o a su propia sabiduría, sino esa mente que se somete a Dios y la voluntad y la autoridad de Dios.

Tenemos la mente de Cristo. Oh Dios, ayúdanos que nosotros podemos de verdad poseer la mente de Cristo, esa mente, esa actitud mental que Jesús tuvo, será nuestra actitud mental. No la de enseñorearse unos sobre otros, sino de servir unos a otros en amor.

Que usted camine en el Espíritu, que sea conducido por el Espíritu, que sea enseñado por El, y que usted pueda esta semana experimentar ese enriquecimiento en su vida en Cristo. Simplemente rico, lujosamente rico en las cosas del Señor y las cosas del Espíritu, al ministrar Dios a usted con sus recursos infinitos de Su amor, gracia, sabiduría y misericordia. Que usted crezca en gracia y en conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Que sea una semana especial de trabajo del Espíritu de Dios en su vida, conformándole a la imagen de Su Hijo. Que usted le de lugar y tiempo para la obra de Dios en su vida en el nombre de Jesús.

1 Corintios 3:1-9

Comenzando con el versículo 14 del capítulo 2, Pablo separa a los hombres en tres categorías. Comenzando en el capítulo 2 con el hombre natural, el hombre no regenerado, el hombre que no conoce a Jesucristo. Y acerca de él, él dice, “Él no puede recibir las cosas del Espíritu de Dios porque son locura para él, tampoco puede conocerlas porque son para discernir espiritualmente.” Así que el hombre natural en oscuridad, no es capaz de ver, no es capaz de conocer las cosas de Dios.

Al darse cuenta de esto, en oración por aquellos que no son salvos, es importante darse cuenta de que Satanás, como dice Pablo, el dios de este mundo ha cegado sus ojos para que ellos no puedan ver la verdad. Así que ellos no pueden recibir, tampoco pueden conocer, porque Satanás los ha cegado a la verdad de Dios. Y como Pablo le dice a Timoteo, “quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él. (2 Timoteo 2.26)

Así que la dirección de nuestras oraciones por el hombre natural deberían ser que Dios abra sus ojos a la verdad, que Dios los libere del poder de Satanás por el cual ellos están sujetos, esa ceguera que Satanás trajo sobre sus mentes acerca de Dios, y esa obra de Satanás sea terminada para que ellos puedan ser libres y volverse un agente moral libre capaz, entonces, de recibir a Jesucristo.

Es inapropiado declarar que el hombre natural es un agente moral libre. Él está lejos de la agencia de moral libre. Él está amarrado y está ciego por el poder de la oscuridad. Así que la verdad de las oraciones lo liberarán de este poder de las tinieblas para hacerlo un agente moral libre, para que de esa forma él pueda creer.

En contraste con el hombre natural, usted tiene al hombre espiritual. Y Pablo dice, “En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.” (1 Corintios 2.15-16).

Así que el hombre espiritual es un hombre cuya mente ahora está controlada por el Espíritu. Hombre, un ser con tres aspectos: cuerpo, alma, espíritu. Si el cuerpo es lo

superior, entonces su mente es controlada por las necesidades del cuerpo y está ocupado por las necesidades de su cuerpo y usted tiene lo que Pablo llama en Romanos 8, “la mente de la carne” o “la mente carnal la cual está en enemistad con Dios, tampoco puede conocerlo a Él”.

Pablo introduce esta clasificación. Cuando una persona nace de nuevo por el Espíritu de Dios él se vuelve espíritu, alma y cuerpo. Y cuando el espíritu es lo superior, entonces usted tiene la mente del Espíritu, la mente que está bajo el control del Espíritu, como dice Pablo aquí, “Tenemos la mente de Cristo”. Ahora al llegar al capítulo 3,

De manera que yo, hermanos, no pude hablarlos como a espirituales, (1 Corintios 3.1)

Él les está hablando a aquellos en Corinto, aquellos en la iglesia en Corinto, aquellos que aparentemente nacieron de nuevo. Y aún así, ellos no son espirituales, porque él dice, “no pude hablarlos como a espirituales,”

sino como a carnales, como a niños en Cristo. (1 Corintios 3:1)

Ahora se levanta el asunto, y las personas generalmente preguntan, ¿es posible ser un cristiano carnal? Un cristiano carnal es uno que ha recibido a Jesucristo como su Señor y Salvador, pero aún no tiene la victoria sobre la carne y de esa manera, aún camina, muchas veces, bajo el control del carne. Él cree, él ha recibido a Jesús como su Salvador, pero no como su Señor, porque la carne aún está gobernándolo. Y él necesita liberación de ese poder de la carne que tiene una sujeción en su vida. Así que Pablo describe esto como las condiciones para aquellos en Corinto.

Él no podía hablarles como a espirituales, porque ellos aún son carnales, él los llama niños en Cristo. Hay un desarrollo natural y crecimiento físico así como hay y debería haber un desarrollo y crecimiento espiritual. Hay un momento cuando se es un niño en Cristo es algo hermoso, glorioso. A mí me encanta ver niños naturales en Cristo.

Para mí es hermoso cuando una persona llega a darse cuenta de que Jesús es el Señor y sus pecados han sido quitados. Y ese entusiasmo, ese amor, esa emoción que

ellos tienen por las cosas del Espíritu, es algo hermoso de ver. Y ellos se alegran de estar mirando allí porque las cosas del Señor son tan emocionantes para ellos en ese momento, niños en Cristo. Pero también hay una necesidad de crecer a una relación completamente madura.

Hay muchas marcas de los niños en Cristo, y Pablo nos da algunas de esas marcas. Primero, ellos necesitan ser alimentados con leche porque no son capaces de resistir lo sólido de la Palabra de Dios. Así que su primera relación es extremadamente experimental. Y de esa manera, cuando ellos relacionan sus experiencias, ellos generalmente están relacionándolas con los sentimientos que ellos tienen de emoción, de gozo, mientras llegan a la dimensión espiritual, y por primera vez comienzan a discernir realmente o comprender las cosas del Espíritu.

Pero a medida que crecemos y nos desarrollamos espiritualmente, es el deseo de Dios que lleguemos a la completa madurez, como Pablo el Apóstol declaró a los Efesios que ellos debían convertirse en ese hombre perfecto. Y la palabra *perfecto* es *completamente maduro*, a la medida de la estatura de la plenitud de la imagen de Cristo. Así que es la voluntad de Dios que crezcamos espiritualmente hacia la imagen de Jesucristo mientras nos volvemos completamente maduros.

Ahora, cuando un bebé es un bebé y se supone que sea un bebé, es una vista hermosa, amorosa. Yo no conozco otra cosa que pueda movilizar tanto el corazón de una persona más que un bebé. Y las primeras palabras de un bebé son siempre emocionantes. Yo nunca lo olvidaré. Nosotros estábamos viviendo en Tucson detrás de la iglesia. Y era un Domingo por la tarde. Y Jan estaba en la cuna, y ella dijo, “Pa pa”. Y yo grité, me di vuelta, y dije, “¿Qué dijiste? ¿Qué fue eso?” Pero por supuesto ella no pudo repetirlo. Pero ella tenía en su rostro la más hermosa y tierna sonrisa, “Lo dije”, y desde ese momento ella comenzó a llamarme “pa pa”. Pero ahora si yo voy a su casa y la encuentro recostada en la cama y me da esa hermosa sonrisa y me dice “pa pa”, ya no me emocionaría en este momento. Dolería. Porque vea usted, naturalmente ella debe haberse desarrollado y madurado, lo cual, por supuesto, ella ha hecho. Y es emocionante sentarse con ella y compartir con ella, porque ella tiene una visión tan

aguda en tantas cosas. Pero nuestra comunicación ahora está en un plano mucho más superior. Y debería estarlo, porque en el proceso del tiempo debe haber esa maduración, ese desarrollo.

Cuando las personas nacen nuevamente por el Espíritu de Dios y son niños espirituales, bebés en Cristo, siempre es hermoso verlo, esa obra fresca del Espíritu de Dios en sus vidas. Pero, si luego de quince años, veinte años, ellos aún están en un estado de cuna, ellos no han madurado, no se han desarrollado en su crecimiento espiritual o madurez, entonces es doloroso y es trágico de ver. Es importante que nosotros crezcamos.

Pablo dice que ellos eran carnales, y debido a eso ellos no eran capaces de tomar lo sólido de la Palabra de Dios. Ellos aún solo estaban interesados en la leche.

Otra marca de su carnalidad,

porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, (1 Corintios 3.3)

Eso existía entre ellos. Envidia, contienda, divisiones, marcas de carnalidad, y Pablo,

¿no sois carnales, y andáis como hombres? Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales? (1 Corintios 3.3-4)

Este espíritu de división o espíritu denominacional es una marca de la carnalidad, rehusar reconocer todo el cuerpo de Cristo. Derribar las barreras denominacionales y ser capaces de amar a la otra persona a pesar de que sea un Bautista, o si es un Nazareno, o si es un Presbiteriano. Ser capaces de aceptarlos como hermanos en Jesucristo, esto es tan importante. Que yo no vea estas diferencias. Y es trágico para mí que tantas personas, en lugar de identificarse a sí mismos con Jesucristo, se identifican a ellos mismos con una iglesia particular a la que asisten. “¿Eres cristiano?” “Oh, yo soy Bautista”. “¿Eres cristiano?” “Oh, yo soy Presbiteriano”. “¿Eres cristiano?” “Oh, yo soy Católico”. Yo pienso que esto es trágico. En lugar de ser capaces de identificarse con Jesucristo. “¿Eres cristiano?” “Puede estar seguro que sí”. “¿A qué

iglesia perteneces?” “A Su iglesia”. “¿Cuándo te uniste a ella?” “Yo nací en ella por el Espíritu de Dios”. Ver a todo el cuerpo de Cristo.

La feroz división del cuerpo en estos cuadrantes es una marca de carnalidad. “Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos,” Pablo dice,

¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. (1 Corintios 3.5)

Ellos solo son instrumentos que Dios utilizó para llevarlos a la fe.

Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. (1 Corintios 3.6-7)

Así que Pablo dice, “¿Quién soy yo? ¿Quién es Apolos? Nosotros solo somos instrumentos que Dios utilizó. Ustedes no deberían identificarse con nosotros. Ustedes deben identificarse con el Señor. Es Dios que dio vida. Todo lo que yo hice fue plantar la semilla, y Apolos la regó a la semilla. Todo lo que nosotros somos es ser instrumentos que Dios utilizó para traerles la salvación. Pero es Dios quien le entregó a usted su vida y de esa manera, usted debería identificarse con Él”.

Y el que planta y el que riega son una misma cosa; (1 Corintios 3.8)

Apolos y yo somos uno. ¿Por qué están intentando crear una división? Nosotros somos una misma cosa.

aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. (1 Corintios 3.8)

Así que Pablo recibirá su recompensa por plantar. Apolos recibirá su recompensa por regar. Y esto es lo hermoso de servir al Señor, Él nos recompensa por esa obra que nosotros hacemos, no por los resultados de la obra, porque los resultados le pertenecen a Él.

Así que yo no estoy comisionado. No se me paga con una comisión. Yo solo soy asalariado por el Señor para enseñar Su Palabra; todo lo que salga de eso es de Él y es para Su gloria.

Yo no puedo producir fruto en su vida. Todo lo que yo puedo hacer es enseñarle la Palabra de Dios, regar realmente. Y tal vez alguien más haya plantado la semilla, pero aquí estamos regando, cultivando, en algunos casos plantando, grandioso. Pero es la obra de Dios la que cuenta. Es Dios que trae vida y da vida a la Palabra, y de esa manera, yo solo recibo la recompensa por aquello que yo he hecho, y yo recibo la recompensa ya sea que salga o no algo de eso, porque yo he sido fiel en hacer lo que Dios me ha llamado a hacer.

Y ese es el asunto que necesitamos darnos cuenta: que Dios nos recompensa por la obra a la que Él nos ha llamado a hacer, no por los resultados de esa obra. A veces nos sentimos tan desalentados, porque, “He testificado a tantas personas, y ellos aún no han creído. No he podido guiar a ninguna persona a Jesucristo y he hablado con tantos”. Hey, no importa. En cuanto a su recompensa se refiere, Dios solo le ha pedido que usted les hable a ellos.

Dios no nos encomendó a discutir para que las personas lleguen a Jesucristo, a entrar en disputas con las personas sobre la infalibilidad de la Biblia o lo que fuera. Yo encuentro patético que muchas veces nos colocamos en la posición de defender la Palabra de Dios. Dios no lo llamó a defender Su Palabra. Dios lo llamó a usted a utilizar Su Palabra.

Si usted estuviera en un duelo y usted saca su espada de la vaina, usted no diría, “Tú, ten cuidado, esta espada es la más filosa en el mundo.” Usted no defenderá su espada, usted la utilizará. No defienda la Palabra de Dios, solo utilícela. El Señor hará la obra.

Pablo, hablando de Apolos y de él mismo, dice,

Porque nosotros somos colaboradores de Dios (1 Corintios 3.9)

“vea usted, yo planté, Apolos regó, pero nosotros estamos, ambos, trabajando juntos con Dios”. Y esto, para mí, siempre es un glorioso concepto, darse cuenta de que yo soy un obrero con Dios, colaborador con Dios en Su campo de cosecha. Ustedes son el cultivo de Dios, las plantaciones, las vides. Jesús dice, “Yo soy la vid verdadera, mi Padre es el labrador, cada pámpano en Mí lleva mucho fruto...”

Así que realmente,

y vosotros sois labranza de Dios, (1 Corintios 3:9)

Él está cultivando su vida de manera que usted pueda llevar mucho fruto para Su gloria. Y luego él continúa diciendo,

edificio de Dios. (1 Corintios 3:9)

Ustedes son la obra de Dios. Ustedes no son la obra de Chuck Smith o de cualquier otro pastor. Ustedes son la obra de Dios. Es Dios quien ha obrado en su vida a través de Su Palabra. Así que aquél que plantó es nada, el que regó es nada, pero es Dios quien da vida y trae el crecimiento.

Mientras usted toma la Palabra y mientras espera en el Espíritu, que su corazón sea instruido en la cosas de Dios, que usted pueda crecer hasta ser esa persona completamente madura que Él quiere que usted sea. Que Dios esté con usted, y le bendiga, mantenga Su mano sobre su vida y le dé una buena semana. En el nombre de Jesús.

1 Corintios 3:10-23

Y así,

Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. (1 Corintios 3.10)

“Yo planté; ustedes son el edificio de Dios”. Él lo lleva del cultivo a la construcción, del suelo a un edificio. “Yo planté, Apolos regó. Yo puse el fundamento. Apolos vino y construyó sobre ese fundamento. Porque ustedes son el edificio de Dios”. Pero él advierte, “pero cada uno mire cómo sobreedifica.”

Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. (1 Corintios 3.11)

La iglesia es el edificio de Dios que ha sido edificado sobre el fundamento de Jesucristo. Y el hombre no puede poner otro fundamento más que el que ya está puesto.

Es un triste error declarar que Pedro es el fundamento sobre el cual la iglesia es edificada. Tomando el Evangelio de Mateo capítulo 16, donde en Cesarea de Filipo Jesús dijo, “¿Quién dicen los hombres que soy yo?” Y ellos comenzaron a decir los conceptos que las personas tenían acerca de Jesús.

Finalmente, Jesús dice, “¿Quién dicen ustedes que soy yo?” Y Pedro respondió, “Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. O, “Tú eres el Mesías. Tú eres el Hijo del Dios viviente”. Y Jesús dijo, “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” (Mateo 16.16-18).

Así que, la roca sobre la cual la iglesia fue edificada, dicen algunos, era Pedro. Él es el fundamento. No es así. Jesús dijo, “Tú eres Petros (una piedra pequeña), sobre esta piedra Yo construiré Mi iglesia”. ¿Qué era la piedra, la roca sobre la cual estaba

edificada la iglesia? La confesión de Pedro de que Jesús es el Mesías, el Hijo del Dios viviente. Ese es el fundamento sobre el cual la iglesia fue edificada, como Pablo declara aquí, “Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.”

Él es el fundamento de la iglesia. Él es sobre quien la iglesia está edificada. Pero, debemos tener cuidado también en cómo nosotros construimos sobre ese fundamento.

Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. (1 Corintios 3.12-15)

Cristo. El fundamento sobre el cual la iglesia está edificada. Pablo reconoce que hay algunos que están construyendo con madera, heno y hojarasca. Otros están construyendo con oro, plata, y piedras preciosas. Pero un día vendrá en el cual las construcciones serán probadas. Serán probadas por fuego, y cuando llegue el día de la prueba, entonces serán manifiestos, los materiales que se utilizaron en la construcción.

Yo creo que muchos de los grandes sistemas religiosos hoy día han construido con madera, heno y hojarasca. Yo creo que estamos viviendo en una época cuando de alguna forma hemos perdido la fe en Dios y en la capacidad de Jesucristo de hacer lo que Él dijo que haría. Porque Él le dijo a Pedro, “Sobre esta roca yo edificaré Mi iglesia”. Pero de alguna forma hemos llegado a la idea de que Él no puede edificar Su iglesia sin nuestra ayuda y nuestro genio.

Así que ayudaremos al Señor a edificar Su iglesia. Y tendremos campañas de recaudación de fondos, y desarrollaremos tremendos programas por los cuales ayudaremos al Señor a edificar Su iglesia, porque de seguro Él quiere construir Su iglesia, pero Él no puede hacerlo sin nuestro talento y nuestra ayuda.

Así que salimos a la Avenida Madison y estudiamos sus técnicas. Estudiamos cómo escribir cartas que sean atractivas que alienten a la persona a sentarse inmediatamente y responder a nuestra petición. “Y yo pondré mi mano sobre un pañuelo, y cuando usted lo reciba póngalo sobre su frente y ore. Y si usted me envía cien dólares, usted obtendrá cualquier cosa que pida”. Trucos.

Oh, cuánto anhelo el día de la pureza en la iglesia nuevamente. Esa clase de pureza cuando Ananías y Safira llegaron con su actuación, ellos expiraron por el poder del Espíritu Santo. Esa clase de pureza que cuando el tabernáculo fue establecido y ellos comenzaron a adorar, cuando los dos hijos de Aarón llevaron un fuego extraño y fueron a ofrecerlo delante del Señor, el fuego del altar los consumió.

Hay mucho fuego falso hoy día siendo ofrecido delante del Señor: madera, heno, hojarasca. Un día todo será probado por fuego, y mucha de la obra que se ha hecho en el nombre de Jesucristo será consumida y perecerá. Tenga cuidado en cómo usted construye sobre el fundamento. Asegúrese de estar utilizando oro, plata, piedras preciosas. Nosotros somos el edificio de Dios. La iglesia es el edificio de Dios. Cristo es el fundamento, pero tenga cuidado en cómo lo construye. Vendrá el día cuando será probado, nuestras obras, de qué clase son ellas.

Recuerde que Jesús dijo en el Sermón del Monte, capítulo 6, “Cuidense de no hacer justicia delante de los hombres para ser vistos por los hombres”. En otras palabras, tengan cuidado de no estar haciendo cosas de tal forma para recibir el reconocimiento y la recompensa de los hombres. Porque Él nos dice, “Ustedes tienen su recompensa”. Así que cuando usted ora, no haga una gran demostración pública de ello. No esté siempre diciéndole a los demás acerca de esto, para que los demás sepan cuán entregado a la oración está usted. Porque Jesús dijo, “Ustedes ya tienen su recompensa”. Cuando usted de, no lo haga de forma de demostración pública para que todos sepan que usted está haciendo una donación, porque usted tiene su recompensa. Cuando usted ayune, no tenga la apariencia de cilicio y cenizas y un rostro triste para que todos sepan cuán espiritual es usted porque ayuna.

Sino que haga estas cosas para su Padre, porque su Padre, en secreto delante de Él, y usted recibirá su recompensa de Él. Pero Jesús está diciendo que en el reconocimiento que usted recibe de los hombres al hacer cosas de manera pública, esa será la única recompensa que usted recibirá, la que viene de los hombres. Así que nuestras obras serán juzgadas, de qué clase son y también los motivos de nuestros corazones serán juzgados cuando estemos delante de Dios.

Ahora, de tantas cosas hermosas, cosas maravillosas que se han hecho, nos sorprenderemos muchísimo cuando nos demos cuenta de las motivaciones que tenían atrás. Usted sabe, yo he hecho algunas cosas que realmente, han fallado completamente. Quiero decir, fueron un total fracaso. Pero aún así, la motivación de mi corazón era correcta. Así que realmente no es lo que yo haya hecho, sino cuál fue la motivación para lo que hice.

Ahora Pablo va desde el edificio a lo individual,

¿No sabéis que sois templo de Dios, (1 Corintios 3.16)

Dos palabras griegas para templo, la palabra *hieron* referida al templo entero. Incluye los edificios, los patios, los porches, incluso el monte del templo. Satanás llevó a Jesús al pináculo del templo, el hieron.

La otra palabra griega para templo es *naos*, que es el santuario interior, el lugar santo. Es la palabra que Jesús utilizó cuando los fariseos le pidieron una señal y Él dijo, “Destruyan el templo y en tres días lo levantará nuevamente”. Él utilizó la palabra *naos*, este santuario interior, este lugar santo.

“Ustedes”, dice Pablo, “son el naos de Dios”. El santuario interior era el lugar de actividad divina. Allí era donde Dios se revelaba al hombre. Allí es donde el hombre entraba en una relación con Dios, porque la Shekinah habitaba en el naos, en el santuario interior. “Ustedes”, dice Pablo, “son el naos de Dios”. Por consiguiente, su vida se vuelve el centro de la actividad divina. Su vida es el instrumento por el cual Dios se revela a Sí mismo al hombre hoy. Su vida es el lugar donde habita Dios, su cuerpo.

¿No sabéis que sois templo de Dios,

y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? (1 Corintios 3:16)

Cada creyente en Jesucristo tiene el Espíritu de Dios habitando en él. En el momento en que usted le pide a Jesucristo que entre en su vida, el Espíritu de Dios comienza a habitar en usted. Pablo dice, “No sabéis que sois el templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” Y luego él continúa declarando,

Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; (1 Corintios 3.17)

En el capítulo seis él nos dice algunas de las maneras por las cuales el templo de Dios puede ser destruido, como él nos dice allí su cuerpo es el naos de Dios. Y si yo cometo fornicación, Pablo dice que yo estoy pecando contra mi cuerpo. Mi cuerpo, el templo de Dios, miembro de Jesucristo, unido a Él.

Y si entonces me uno a una ramera, estoy realmente llevando a Cristo a participar en esa relación, pecando contra el cuerpo, profanando el templo de Dios. Y la advertencia aquí es, “Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él”. Yo creo que nosotros necesitamos honrar y respetar nuestros cuerpos como el templo de Dios. Yo creo que nosotros debemos tener cuidado de nuestros cuerpos. Yo creo que nosotros debemos buscar comer alimento nutritivo. Yo creo que nosotros debemos alejarnos de productos de la comida dañina y de otras cosas dañinas.

Pero básicamente, a pesar de que no es primariamente físico, sino una destrucción espiritual del templo de Dios, es importante que nos guardemos puros y santos. Porque “Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él”,

porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es. (1 Corintios 3:17)

Así que es un llamado a una vida santa y recta.

Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es

insensatez para con Dios; pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos. (1 Corintios 3.18-19)

Hay una creciente concientización de que la ciencia es un engaño y que los hombres de ciencia son culpables de, muchas veces, perpetrar el engaño mientras ellos están supuestamente tratando con absolutos. Y la ciencia se supone que sea la acumulación de absolutos y de hechos.

Pero uno de los más grandes, Einstein dijo, “No hay nada que sea absoluto; todo es relativo”. Así que ahora hay un interesante movimiento entre los intelectuales, una vez más, estamos comenzando a descubrir que no toda la ciencia es ciencia y que hay mucho engaño en los círculos científicos.

Aún así, se nos ha ofrecido un hecho científico. Es un engaño en el nombre de la ciencia. Y, “la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos.”

Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos. Así que, ninguno se glorié en los hombres; (1 Corintios 3.20-21)

Ahora Pablo está diciendo, “No se gloríen en Pablo, no se gloríen en Apolos, no se gloríen en el hombre. El hombre en su mejor momento es un espectáculo vacío. Los pensamientos de la sabiduría están vacíos. No se gloríen en el hombre”.

porque todo es vuestro: sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios. (1 Corintios 3.22-23)

Que el Señor esté con usted, que Dios le bendiga y lo llene con el conocimiento y el entendimiento de Él mismo. Que usted llegue a conocerlo a él de una manera más profunda. Que su vida esta semana pueda ser enriquecida en todas las cosas en Jesucristo. Y que crezca en Él en madurez, que usted llegue a la medida y a la estatura de la imagen de Cristo cuando Dios por Su Espíritu restaure aquello que estaba

perdido por la caída. Así que Dios le bendiga en su caminar y en su relación con él esta semana. Que sea mejor de lo que era antes.

1 Corintios 3:16-4:7

¿No sabéis que sois templo de Dios, (1 Corintios 3.16)

Este santuario interior, este lugar santo. El santuario interior era el lugar de actividad divina. Allí era donde Dios se revelaba al hombre. Allí es donde el hombre entraba en una relación con Dios, porque la Shekinah habitaba en el naos, en el santuario interior. “Ustedes”, dice Pablo, “son el naos de Dios”. Por consiguiente, su vida se vuelve el centro de la actividad divina. Su vida es el instrumento por el cual Dios se revela a Sí mismo al hombre hoy. Su vida es el lugar donde habita Dios, su cuerpo.

¿No sabéis que sois templo de Dios,

y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? (1 Corintios 3:16)

Y luego él continúa declarando,

Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; (1 Corintios 3.17)

En el capítulo seis él nos dice algunas de las maneras por las cuales el templo de Dios puede ser destruido, como él nos dice allí su cuerpo es el naos de Dios. Y si yo cometo fornicación, Pablo dice que yo estoy pecando contra mi cuerpo. Mi cuerpo, el templo de Dios, miembro de Jesucristo, unido a Él.

Y si entonces me uno a una ramera, estoy realmente llevando a Cristo a participar en esa relación, pecando contra el cuerpo, profanando el templo de Dios. Y la advertencia aquí es, “Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él”. Yo creo que nosotros necesitamos honrar y respetar nuestros cuerpos como el templo de Dios. Yo creo que nosotros debemos tener cuidado de nuestros cuerpos. A pesar de que no es primariamente físico, sino una destrucción espiritual del templo de Dios, es importante que nos guardemos puros y santos. Porque “Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él”,

porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es. (1 Corintios 3:17)

Así que es un llamado a una vida santa y recta.

Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio. Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos. (1 Corintios 3.18-19)

Hay una creciente concientización de que la ciencia es un engaño y que los hombres de ciencia son culpables de, muchas veces, perpetrar el engaño mientras ellos están supuestamente tratando con absolutos. Y la ciencia se supone que sea la acumulación de absolutos y de hechos.

Pero uno de los más grandes, Einstein dijo, “No hay nada que sea absoluto; todo es relativo”. Así que ahora hay un interesante movimiento entre los intelectuales, una vez más, estamos comenzando a descubrir que no toda la ciencia es ciencia y que hay mucho engaño en los círculos científicos.

Para mí, el mayor engaño que los hombres, supuestamente de ciencia, están intentando perpetrar en las personas en la teoría de la evolución. Muy creíble, y toda ciencia lo acepta como un hecho de acuerdo a aquellos quienes lo adoptan tan cordialmente. A pesar de que hay muchos científicos que ahora se están levantando y diciendo, “Esperen un momento. Hay muchos huecos, cosas inexplicables aquí”. Y la evolución no es una explicación satisfactoria de la existencia de la vida.

Pero hay hombres que dicen ser científicos que están intentando perpetrar el engaño de la evolución sobre la sociedad. Y ampliamente, ellos han tenido mucho éxito en la perpetración de este engaño. Pero no es ciencia en absoluto. Realmente no posee la evidencia necesaria para probarla como ciencia.

Ellos aún no han demostrado cómo en un sistema tan cerrado se puede tener una generación espontánea de la vida. De hecho, tenemos billones de evidencias que muestran que usted no puede tener generación espontánea de vida en un sistema cerrado.

Aún así, se nos ha ofrecido un hecho científico. Es un engaño en el nombre de la ciencia. Y, “la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos.”

Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos. Así que, ninguno se gloríe en los hombres; (1 Corintios 3.20-21)

Ahora Pablo está diciendo, “No se gloríen en Pablo, no se gloríen en Apolos, no se gloríen en el hombre. El hombre en su mejor momento es un espectáculo vacío. Los pensamientos de la sabiduría están vacíos. No se gloríen en el hombre”.

porque todo es vuestro: sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios. (1 Corintios 3.22-23)

Así que yo puedo aprender y ganar de Pablo, o Apolos, o Pedro, o de cualquier otro. Cada uno tiene algo que ofrecer. Por supuesto, con algunos usted tiene que rebuscar mucho antes de encontrar algo que sea de valor, que es más fácil no escuchar.

Pero todas las cosas son de ustedes, así que aprenda a ganar de todo el mundo a su alrededor. Así que,

pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. (1 Corintios 4.1)

Ministros de Cristo, la palabra griega allí significa “los remeros de abajo”. Ellos eran los hombres en la parte de más abajo del barco manejando los remos, generalmente estaban encadenados. Y el capitán arriba del barco daba la orden de hacia dónde remar, hacia que lado. Y Pablo utiliza esta palabra griega particular aquí, “Nosotros somos los remadores de Cristo. Nosotros estamos abajo en el nivel más bajo. Solo estamos tirando de los remos al mando de Cristo”.

Pero luego, “somos administradores”. Y el administrador era quien estaba a cargo de los bienes del amo. Él era quien ordenaba los asuntos de la familia. Él velaba por las

necesidades de la familia. Se le confiaban a él los bienes del amo, a pesar de seguir siendo un siervo, pero responsable por los bienes del amo.

Así que Pablo utiliza la segunda palabra griega como administrador, “Somos administradores de las cosas que pertenecen al Maestro”.

Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel. (1 Corintios 4.2)

El único requerimiento, realmente, de un administrador es el de la fidelidad a aquello que ha sido llamado a hacer o a aquello que se le ha confiado. Su fidelidad a aquello a lo que Dios lo ha llamado a hacer es por lo que usted un día recibirá su recompensa o carecerá de ella.

¿Ha sido usted fiel en el llamado de Dios para su vida? Se requiere de los administradores que sean hallados fieles. Ahora Pablo dice,

Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo. (1 Corintios 4.3)

Evidentemente, ellos habían estado diciendo, “Yo soy de Pablo, o yo soy de Apolos, o yo soy de Pedro”, para exclusión de los otros. En otras palabras, hay personas que no pueden mostrar, pareciera, lealtad a más de uno. O si ellos tienen lealtad hacia uno, ellos deben excluir a todos los demás.

Y así al decir, “Yo soy de Apolos”, ellos realmente estaban excluyendo a Pablo y juzgando a Pablo. “Yo en muy poco tengo el ser juzgado”, así que el primer juicio que nosotros generalmente enfrentamos primero, es el juicio de los hombres. Pero el juicio de los hombres, en el mejor de los casos es fallido. Porque una cosa que nosotros no podemos juzgar es la motivación por la cual un hombre hizo algo. Y como nosotros no podemos juzgar las motivaciones, nuestro juicio no es un juicio verdadero.

Así que ellos realmente no conocían a Pablo, ellos no conocían el corazón de Pablo. Y aún así, ellos estaban diciendo cosas en contra de Pablo. Y Pablo dice, “Hey, he escuchado que ustedes han estado juzgándome. Eso no me molesta; yo ni siquiera me

juzgo a mí mismo”. El segundo juicio es el auto juicio. Ahora, Pablo está hablando acerca de, “ni aun yo me juzgo a mí mismo”, en el sentido de condenarme a mí mismo. Yo creo que es trágico que hay personas que están constantemente juzgándose a sí mismas y condenándose a sí mismas. “Oh, yo no soy bueno. Oh, yo no puedo hacer nada bien. Oh, soy un desastre”, usted sabe. Y están constantemente juzgándose a sí mismos. Pablo dice, “ni aun yo me juzgo a mí mismo”.

Ahora, yo creo que usted debe hacer lo mejor de usted mismo y luego solo consignar el resto. Hey, es lo mejor que pude hacer, es un desastre, pero es todo lo que puedo hacer. Eso fue lo mejor de mí. Y así yo no me voy lamentándome y quejándome porque, “Oh, yo realmente fallé. Yo no hice un buen trabajo. Yo no dije las cosas correctas”. Yo di lo mejor de mí, así que solo dejo el resto de esto con el Señor. “Señor, esto es lo mejor que yo puedo hacer. Lo siento por esto, pero, Tú sabes que esto es lo mejor que puedo hacer”. Así que no me golpeo a mí mismo o me preocupo por eso, “Oh, ¿hice lo correcto? ¿o debía hacer más?” O lo que fuera. Sí, yo dí lo mejor de mí. Yo hice lo que sentía que era lo correcto en la situación. Así que no me condeno a mí mismo por lo que salga de esto. Fue lo mejor que yo pude hacer. Ahora, a veces lo mejor que yo puedo hacer no es suficiente, pero no puedo ayudar a eso. Es lo mejor que yo pude hacer. Así que no me juzgo a mí mismo en el sentido de condenarme a mí mismo.

Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; (1 Corintios 4.4)

Él está diciendo realmente, “Yo no tengo nada en contra de mí”. Esta es una declaración. Pero él dice que incluso en esto no me justifica. No quiere decir que yo soy justo solo porque yo no tengo nada en mi contra, esto no me hace justo.

pero el que me juzga es el Señor. (1 Corintios 4:4)

Aquí está el tercer juicio, y este es el importante. Por este es que yo me preocupo. A mí no me importa lo que usted diga de mí. Me importa, pero, usted sabe, y qué, no puedo hacer nada con eso. Yo ni siquiera estoy preocupado por mi propia opinión acerca de

mí mismo. Sino que estoy profundamente preocupado por la opinión del Señor acerca de mí. Usted tal vez me juzgue por lo que yo he hecho, no me preocupa. Tal vez yo me juzgue a mí mismo, eso no es importante. Yo estoy delante del Señor y Él es mi juez, y ese es el juicio que me preocupa, cuál es la opinión del Señor de mí y de lo que he hecho.

Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, (1 Corintios 4.5)

En otras palabras, espere por el día del juicio de Dios, el fuego vendrá y las obras serán probadas, de qué clase son, las motivaciones detrás de ellas. Así que no juzgue nada antes de tiempo, no prejuzgue.

hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios. (1 Corintios 4:5)

Note usted cómo juzgará el Señor, las cosas ocultas, las cosas de su corazón, las intenciones. Hey, esta es una tarea dura. La Biblia dice que todo está desnudo y abierto delante de Él. “Oh Señor, yo realmente no quise hacerlo” “¿A no? Veamos”. Y Dios será capaz de proyectar lo que estaba en su corazón y mente mientras usted hacía lo que hacía en esa situación.

Recuerde a Ezequiel que fue llevado por el Espíritu al muro, y el Señor dijo, “Haz un hoyo a través de la pared. Y entra en él”. Y él entró, y dentro él observó alrededor toda la pornografía. Y Ezequiel dijo, “Señor, esto es horrible, toda la pornografía alrededor”. Y el Señor dijo, “Yo he permitido que vayas adentro de las mentes de los líderes allí en Jerusalén”. Eso está sucediendo en sus mentes, Ezequiel”.

Dios puede ver dentro de su mente. Dios conoce lo que está sucediendo en su corazón. Así que llegará el día cuando Dios traiga a luz las cosas escondidas de las tinieblas y hará manifiestas las intenciones, las motivaciones de nuestros corazones. Y entonces cada hombre recibirá su alabanza de Dios.

Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros. (1 Corintios 4.6)

No se dividan por los instrumentos de Dios que Dios los pueda usar por Sus propósitos en sus vidas. Reciban de todos, beneficiense de todos. No quiere decir que usted tenga que ponerse en contra de alguno solo porque usted está recibiendo de otro.

Porque ¿quién te distingue (1 Corintios 4.7)

¿Qué los hace tan diferentes? ¿Por qué están tan hinchados? ¿Qué los hace diferentes? “Bueno, yo le agradezco a Dios de que no soy como él”. Bueno, ¿Qué lo hace a usted diferente a él? ¿Usted tiene algo de valor? ¿Tiene usted algo bueno? ¿De dónde viene eso?

Usted dice, “Bueno, Dios me dio esto a mí”. Bueno, entonces, si le ha sido dado a usted, ¿Por qué se está jactando como si no le fue dado a usted, como si fuera suyo? Vea, todo lo que yo tengo que sea de cualquier valor, el Señor me lo dio. Cualquier cosa de mi vida que sea importante, me vino de Dios. Si me ha sido dado por Dios, entonces que Dios me ayude a no ir por allí y actuar como si yo fuera alguien, como si yo tuviera una gran habilidad o tuviera un gran talento o como si hubiera desarrollado esto o aquello o lo otro. Vino como un regalo de Dios, y como tal, entonces usted realmente no puede gloriarse en ello como si no fuera un regalo de Dios.

Mientras usted toma la palabra y espera en el Espíritu, que su corazón sea instruido en las cosas de Dios. Que usted pueda crecer y ser aquella persona madura que Él quiere que sea. Que Dios esté con usted y le bendiga, mantenga Su mano sobre su vida y le dé una buena semana. En el nombre de Jesús.

1 Corintios 4:6-21

Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros. (1 Corintios 4.6)

No se dividan por los instrumentos de Dios que Dios tal vez pueda utilizar para Sus propósitos en su vida. Reciban de todos, beneficiense de todos. No quiere decir que tenga que ponerse en contra de uno solo porque usted está recibiendo del otro.

Porque ¿quién te distingue? (1 Corintios 4.7)

¿Qué lo hace tan diferente? ¿Usted tiene algo de valor? ¿Usted tiene algo bueno? ¿Usted tiene algo de valor? ¿De dónde viene todo eso?

Usted dirá, “Bueno, Dios me lo dio”. Bueno, entonces, si le fue entregado a usted, ¿Por qué usted se jacta como si no le hubiera sido entregado a usted? Vea usted, cualquier cosa que yo tenga de cualquier valor, el Señor me lo dio. Cualquier cosa en mi vida que sea de valor, me vino de Dios. Yo se que en mí, o sea en mi carne, allí no habita nada bueno. Todo lo que es de valor me ha sido dado por Dios. Si me ha sido dado por Dios, entonces que Dios me ayude a no andar por allí y actuar como si yo fuera alguien, como si yo tuviera una gran habilidad o como si tuviera un gran talento o si hubiera desarrollado esto o aquello. Viene como un regalo de Dios, y como tal, entonces usted no puede realmente gloriarse en eso como si no fuera un regalo de Dios. Cuántas veces el Señor ha traído esta Escritura a mi corazón luego de que algo que yo hiciera saliera bien. Y ocasionalmente sucede. Ahora es interesante que cuando esto sucede, me gusta actuar como, “Bueno, seguro, usted sabe, yo lo obtuve. Yo lo hago todo el tiempo”, usted sabe. No es así. Si sale bien es por el Señor.

¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido? (1 Corintios 4:7)

Que es una tendencia común actuar como si fuera algo que nosotros poseemos en lugar de ser algo que nos fue dado a nosotros por Dios.

Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis. ¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros! (1 Corintios 4.8)

Ahora Pablo está hablando con humor aquí. “Ustedes están saciados, ahora ustedes son ricos, ahora ustedes están reinando sin nosotros”. Esta es la clase de jactancia que ellos hacían. Pero Pablo dice, “Le pido a Dios que ustedes realmente estén reinando para que yo pueda reinar con ustedes”.

Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. (1 Corintios 4.9)

La palabra *espectáculo* aquí es una palabra que tiene mucho color en que cuando un general romano salía victorioso sobre los ejércitos extranjeros, él regresaba a Roma para la marcha de la victoria. Y en general llegaba, generalmente, en su carruaje, a la ciudad de Roma con las multitudes de personas llenando los lados de los caminos, diciendo sus alabanzas y adulaciones sobre él. Y él traía con él los trofeos de guerra, todo el botín que había capturado.

Pero al final de la procesión venían aquellas pobres personas que habían sido capturadas y eran llevadas para ser las víctimas en la arena, llevadas a los leones y demás; y ellos lo llamaban espectáculo, eran aquellos cautivos que eran llevados por el general para ser sacrificados en la arena por los leones.

Y por eso Pablo dice, “Ojalá reinaseis”. Me pareciera a mí que Dios nos ha hecho apóstoles como de última, como si fuera, que fuimos determinados para muerte. Somos un espectáculo. Cuando llegaban estas personas, la multitud abucheaba y silbaba y demás, y los llevaban a la arena y los entregaban a los leones por deporte a las personas. Y así, “...pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres.”

Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, (1 Corintios 4.10)

Nuevamente, hablando con ironía aquí.

mas vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, mas vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros despreciados. Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija. (1 Corintios 4.11)

Pobre Pablo, si él solo supiera cómo hacer su confesiones positivas, él no tendría que ser de esta manera. Falta de fe. Usted sabe, Pablo aún lo está logrando. Los Corintios, todos los cristianos carnales, parecieran dárselo a Pablo. Y hoy Pablo aún lo tiene. Un ministro me dijo, “¿no crees que si Pablo hubiera tenido la victoria sobre su carne él no hubiera tenido la espina en la carne? Es por la debilidad de la carne de Pablo”. Que Dios ayude al que piense que ellos son más espirituales que Pablo.

Y Pablo hablando de su propia experiencia. Él dice, “Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija.”

Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; (1 Corintios 4.12)

Yo ni siquiera hago lo suficiente para ser sostenido por el ministerio. Yo tengo que trabajar para sostener mis propias necesidades. Pero,

nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos. No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados. (1 Corintios 4.13-14)

El corazón del Apóstol está herido por la actitud de los corintios. Porque de alguna forma ellos no podían recibir de Apolos sin rebajar a Pablo, entrando en estas divisiones, la marca de su carnalidad. Y Pablo está herido por las cosas que ellos están diciendo acerca de él, herido por las divisiones que existen. Y él dice, “No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados.”

Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. (1 Corintios 4.15)

Ustedes tal vez tengan diez mil instructores. Tal vez haya diez mil personas que vengan y establezcan sus ideas en ustedes.

Y Dios nos ayude, hay muchísimas ideas por allí. Todos quieren tener un ángulo diferente. Yo recibí una carta esta semana donde me preguntaban acerca de un periódico particular que esa persona había recibido y me lo enviaron, me pedían que lo leyera y les diera mi opinión. Y ese artículo estaba la interpretación de un hombre de la profecía de Daniel y de los reinos que vendrían. Él no lo ve como es tradicionalmente aceptado y enseñado por Chuck Missler y todo buen estudioso de la Biblia. Sino que él tiene su inclinación e interpretación personal. Nadie más ha visto esto, nadie más ha sido capaz de comprenderlo, pero oh, él tiene un entendimiento especial en esta profecía particular de Daniel. Y en vez de haber cuatro imperios mundiales gobernando, realmente hay cinco. Y él tiene una visión de los pies de barro, que ellos son realmente los Estado árabes y demás, y él continúa exponiendo su teoría.

Aún así, Pedro dice que ninguna profecía de las Escrituras es de interpretación privada. Ahora cuando alguien viene y dice, “Amigos, quiero revelar algunas verdades nuevas esta noche. Los estudiosos de la Biblia en el pasado no fueron capaces de ver esto, ¿Por qué es que ellos no les enseñaron esto? Vea usted, aquí está”. Y comienzan entonces, a dar sus inusuales interpretaciones.

Ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada. Algún hombre tiene algún entendimiento nuevo y una verdad que nunca antes se ha descubierto, usted puede estar seguro de que está mal. Porque Dios nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y a la santidad y todas ellas están delimitadas en la Palabra, y ellas no son para interpretaciones privadas. Ahora, de manera de adoptar su doctrina particular, ellos deben derribar a cualquier otro que enseñe otra cosa. Cualquiera que enseñe lo contrario a eso inmediatamente se convierte en un falso profeta.

Hay una persona en esta área que insiste en escribirme. Él suele venir aquí a la iglesia bastante seguido. Él suele declarar constantemente su aprecio por mí. De hecho, él vino un día, porque Dios le dió una visión que él tenía que trabajar a mi lado. Pero otros aspectos de su visión eran un poco raras, así que como yo no estuve de acuerdo con

su visión de que él había sido llamado por Dios para trabajar a mi lado, él entonces se molestó mucho y dejó la iglesia y ahora me escribe toda clase de cartas acusándome de ser un mentiroso, un falso profeta, un cultista, y todos ustedes pobres personas están siendo engañadas, usted sabe, por el culto de Chuck Smith, según estas cartas.

Es triste ¿no es cierto? Que aquellos que una vez sintieron el llamado de Dios a trabajar a su lado, ahora de repente se les ha revelado por Dios que su enseñanza está mal y demás, ellos generalmente dicen, “Bueno, Chuck realmente conoce la verdad, pero tiene miedo de enseñarla”. Ellos no me conocen, porque yo no tengo miedo de decir nada que piense que está bien. Pero Pablo se estaba enfrentando con esta misma clase de cosas en Corinto, ellos estaban rebajando a Pablo.

Sin embargo él dice, “Hey, ustedes tal vez tengan diez mil instructores que vengan e intenten enseñarles algo diferente, pero ustedes solo tienen un padre, yo los engendré en la fe”. Es bastante triste ver aquellos que usted ha llevado a la fe en su caminar espiritual que se aparten con alguno de estos maestros de cosas exóticas. Así que Pablo dice,

Por tanto, os ruego que me imitéis. Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias. (1 Corintios 4.16-17)

Timoteo, dice Pablo en otra epístola, era el único que él tenía que tenía el mismo sentir que tenía él. Yo tengo una real empatía por la posición de Pablo aquí. Habiendo llevado a estos corintios a la fe en Jesucristo, habiendo establecido los fundamentos de Jesucristo, ver a esos hombres yendo a construir un corazón con madera, heno y rastrojo.

Algunas de las Calvary Chapel que han surgido de nuestra iglesia aquí, en su deseo de desarrollar edificios, instalaciones y demás, han ido con técnicas para juntar fondos: cenas para juntar fondos, donaciones, maratones, teletones, llamadas telefónicas, y esto duele. Realmente duele. Porque yo he buscado enseñarles a caminar en el

Espíritu y a confiar en el Señor para proveer para sus necesidades. Porque cuando Dios guía, Dios provee.

Y si usted se le adelanta a Dios, entonces la provisión no está allí y es porque usted se ha adelantado a Dios. Espere en el Señor. Él no solo tiene el plan, sino el método por el cual ese plan se cumplirá, y el dinero. Y nosotros no tenemos que descansar en el hombre, ni tampoco tenemos que volvernos a esquemas del mundo o a dispositivos para levantar fondos para la obra de Dios. Y verlos a ellos involucrarse en compromisos e involucrarse en cenas promocionales y cosas como esas, realmente hiere muchísimo. Ellos no han aprendido así de Jesucristo. Pero usted sabe, otros vienen y dicen, “Hey, esta es la forma en que se hace. Esta es la forma en que debes hacerlo”.

Así que Pablo está enviando a Timoteo para restablecerlos en la verdad que Pablo les ha enseñado, las cosas que Pablo enseñó en todas las iglesias.

Mas algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros. (1 Corintios 4.18)

Quizá ellos pensaban: “Oh..., si es tan importante, entonces ¿Por qué no vino Pablo? Él dice,

Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, (1 Corintios 4.19)

Santiago dice, “¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.” (Santiago 4.13-15). Y por eso Pablo dice, “Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere”. Una buena inserción. Nosotros siempre deberíamos vivir nuestras vidas con esa contingencia, si el Señor quiere.

y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos. Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder. ¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre? (1 Corintios 4.19-21)

“¿Cómo desean que vaya yo? ¿Con una vara para corregir, o que vaya en el Espíritu de amor y mansedumbre?” Así que con esto, Pablo cierra su discusión sobre las divisiones que se habían originado en la iglesia de Corinto debido a la carnalidad.

Ahora él comenzará a dirigirse a algunos de los asuntos más difíciles y problemas que existían en la iglesia de Corinto, los problemas de inmoralidad, los problemas de los santos llevando a otros a las cortes mundanas, y trata nuevamente con el asunto del cuerpo de Cristo y esa deseada unidad del cuerpo cuando entremos en el capítulo 5 y 6.

Todas las cosas son tuyas. Aprenda a recibir y a provecharse de muchos recursos, pero mayormente, de Dios. Cuando usted toma la Palabra y espera en el Espíritu, que su corazón sea instruido en las cosas de Dios. Que usted crezca hacia esa persona madura que Él quiere que usted sea. Que Dios esté con usted y le bendiga, ponga Su mano sobre su vida y le dé una buena semana. En el nombre de Jesús.

1 Corintios 5:1-11

La Carta a los Corintios fue una carta principalmente correctiva. La iglesia de los corintios tenía innumerables problemas. Los de la casa de Cloe habían reportado a Pablo muchas de las situaciones que existían allí en la iglesia corintia. Parte de los problemas fueron las divisiones existentes dentro de la iglesia al estar dividiéndose en pequeñas especies de sectas o pequeñas denominaciones. “Yo soy de Pablo, yo soy de Pedro, yo soy de Apolos” Y Pablo dijo que ésta era una marca de la carnalidad; Cristo no estaba dividido. Los ministros que les habían ministrado deberían haber tenido ministerios complementarios, no competitivos. Y seguramente debemos ver la iglesia y los ministerios dentro de ella como complementario y no competitivos. No siento que nuestra iglesia esté realmente en competencia con cualquier otra iglesia, ni debería debiera estar en competición con otra iglesia. Deberíamos ser complementarios a otras iglesias, llenando la parte de lo que ellos no están haciendo, y mientras ellas están llenando la parte que nosotros no estamos haciendo. Y por lo tanto, las iglesias deberían ser complementarias, no competitivas. Pero así con todo, la iglesia Corintia había caído en esta competencia, pequeños grupos competitivos dividiendo el cuerpo de Cristo, la marca de la carnalidad.

Ahora, al finalizar el capítulo 4, Pablo ha completado, verdaderamente, su reprensión en cuanto a las divisiones que existían dentro de la iglesia y pasa ahora a tratar problemas aún más serios, problemas de inmoralidad que existían dentro de la iglesia.

De cierto se oye (1 Corintios 5.1)

La palabra para “De cierto se oye” es en verdad “Ha sido ruidoso” o “Es de conocimiento común”

que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. (1 Corintios 5:1).

Así que había en la iglesia Corintia un hombre que estaba viviendo incestuosamente con su madrastra, la esposa de su padre. Y la iglesia corintia estaba tan ocupada con pequeñas peleas sobre “Yo soy de Cefas, soy de Pablo, soy de Apolos.” Que ellos

permitieron esta condición que existiera dentro de la iglesia. De hecho, ellos podían tolerar esta clase de acontecimientos dentro del cuerpo. Ellos se ensoberbecían de su amplitud de visión, y desafortunadamente hay algunas iglesias que se enorgullecen de su perspectiva liberal hoy en día.

Y vosotros estáis envanecidos. (1 Corintios 5.2)

Se están enorgulleciendo ustedes mismos en su actitud liberal hacia esta condición.

¿No debierais más bien haberos lamentado, (1st Corinthians 5:2),

O apenarse por esta condición que existía.

para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción? Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. (1 Corintios 5.2-3)

He tomado ya una decisión. He hecho mi juicio sobre esta situación, y

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. (1 Corintios 5.4-5)

Jesús dijo que si tu hermano pecare contra ti, que debería ir a su hermano y arreglar el asunto con él. Y si él le recibe entonces usted ha ganado a su hermano. Pero si él no le recibe, entonces usted debería traer algunos testigos con usted y debería ir a él para que se pueda tratar el pecado.

El primer pensamiento siempre del hermano en pecado dentro de la iglesia es la restauración, yendo primero buscando la restauración, buscando traer una rectificativa de la mala situación. Pablo exhortó a los Gálatas, "Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. (Gálatas 6.1)

Así que la primera tarea en cuanto al hermano que ha caído en pecado es ir a él en un espíritu de mansedumbre, lamentando su situación, buscando restaurarle a un adecuado caminar con el Señor. Siempre, aún en la excomunión, la idea es aquella de la restauración.

Así que con su hermano, al decir de Pablo “He juzgado, échelo. Entréguelo a Satanás para que la carne, no el cuerpo, sino la carne, esto es, la vida según la carne, sea destruida.” Que al ser excomulgado de la comunión de la iglesia, el se de cuenta de lo serio del pecado que el está cometiendo, que esto está alienándolo de la vida de la iglesia y de la vida de Cristo dentro de la Iglesia.

Pero aún al sacarle, la idea era destruir la obra de la carne para que pueda ser al final restaurado a la comunión de la iglesia. Y siempre lo que se busca al final es la restauración, porque esta es la obra de Jesucristo, buscar salvar lo que se había perdido. Y por lo tanto es la iglesia, cuando tenemos que tratar con asuntos dentro de la iglesia.

Ahora, lo que involucra entregarlos a Satanás para la destrucción de la carne, no estoy muy seguro. Pablo, al escribirle a Timoteo, habla de un par de sujetos, uno Himeneo, que era un personaje miserable, sin dudas. Y Pablo dijo que él le había entregado a Satanás para aprender a no blasfemar. Y así que aquí, poniéndoles fuera del paraguas, de la cobertura de la iglesia, que Satanás pueda derribarle y que vean el resultado final de esta clase de pecado y pecado tolerado en sus vidas, la práctica de pecado en sus vidas. Que ellos vean lo que hace, que ellos vengan a la destrucción de la carne.

En ocasiones la mejor cura para el adulterio es que la persona se case con la persona con la cual está involucrada. Usted sabe, Satanás puede engañarle, usted piensa “Oh, no puedo vivir sin esa persona. Es el amor de mi vida. Esto es el amor eterno, usted sabe.” Simplemente déjelos que se casen y averiguar que podrían haber vivido muy bien el uno sin el otro. Era una gran mentira que Satanás construyó en sus mentes.

Así que al entregarlos, con frecuencia trae destrucción de la carne, la emoción, el glamour, la seducción de todo esto. Y la admonición de Pablo de “Entregar al tal a

Satanás para la muerte de la carne para que su espíritu sea salvo el día del Señor”
Nuevamente, la salvación es el deseo final y la meta aquí, aún si involucra la muerte de la carne, lo importante es que el espíritu sea salvo en el día del Señor.

No es buena vuestra jactancia. (1 Corintios 5.6)

El hecho de que usted este inflado y que usted se gloríe en este hecho “Bueno, seguramente, usted sabe, podemos aceptar esta clase de cosas” No está bien, dijo Pablo

No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? (1 Corintios 5.6)

La levadura era lo que comienza la fermentación que las mujeres usaban al hacer su pan, siempre guardando un poco de masa de la última porción para mezclarla con la nueva porción de masa. Y la levadura era utilizada en las Escrituras siempre en un sentido malo. Porque el proceso de levadura de hecho es un proceso de putrefacción, el aire que entra en él por el proceso de putrefacción. Y un pequeño arrancador de la fermentación en un nuevo trozo de masa tendrá efecto en toda la masa. Una pequeña levadura levará toda la masa.

Y es una figura clásica del pecado, como permitirlo, tolerarlo, una pequeña área de maldad, puede permear a toda la vida del cuerpo. Puede afectar todo el cuerpo un poco de levadura, leuda toda la masa.

Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. (1 Corintios 5.7)

Ahora Pablo trae aquí la imagen de la Pascua. Y la pascua, era el tiempo para los panes no leudados. Al preparar la Pascua, el catorce de Abril, los Judíos iban por toda la casa en la búsqueda de levadura, para remover de la casa cualquier levadura que pueda existir. Y luego hacían el pan de la Pascua de pan no leudado, o de pan chato, sin leudar; la levadura era un tipo de pecado. Y así que la Fiesta de la Pascua era la

fiesta del Pan sin Leudar, era conocido como la Fiesta de los Panes sin leudar. Un hermoso tipo está involucrado, por causa de Jesucristo, de quien la Pascua es un tipo, estando sin pecado, nuestra Pascua, nuestro sacrificio, sin pecado. Y así que, la levadura refiriéndose al pecado y a la vieja vida en pecado. Ahora, "Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros." Y así que Cristo es nuestra Pascua, en quien toda la escena de la Pascua es cumplida, el pan sin leudar, el pan quebrantado, y demás, todo el simbolismo allí, Cristo nuestra Pascua sacrificado por nosotros.

Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, (1 Corintios 5.8)

Esta será la fiesta del amor dentro de la iglesia.

no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad. (1 Corintios 5.8)

Al congregarnos, hagámoslo en sinceridad, congreguémonos en verdad, adoremos juntos en sinceridad y verdad. Amémonos unos a otros en sinceridad y verdad. Dentro del cuerpo de Cristo, no deberíamos tener malicia; deberíamos no tener contienda, maldad, sino que debiera haber pureza de corazón delante del Señor cuando nos congregamos para adorarle.

Pablo se refiere a una epístola que él escribió a los Corintos que nosotros no tenemos. Así que nosotros llamamos a esta 1 Corintios, pero realmente es 2 Corintios o tal vez incluso más. Nosotros no sabemos cuántas cartas les escribió Pablo a ellos. Pero él se refiere a una carta que él les había escrito a ellos.

Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. (1 Corintios 5.9-10)

Pablo ahora está haciendo una separación definitiva y distinción entre nuestro compañerismo en la iglesia y nuestra vida en el mundo. En la iglesia nosotros no

debemos tener compañerismo con fornicarios, ni con avaros, o con idólatras. Fuera de la iglesia nosotros vivimos en un mundo que está lleno de fornicarios, lleno de avaros, lleno de personas idólatras. Y la vida cristiana nunca tuvo la intención de ser una existencia monástica.

De manera de vivir una vida pura, Dios nunca pretendió que usted se enclaustrara a sí mismo detrás de una enorme pared y así estar separado totalmente del mundo. Dios pretende que usted sea una luz para el mundo, y la luz no debe colocarse bajo un armario o detrás de una pared, sino brillar en el mundo para dar luz a aquellos que están en el mundo. Por consiguiente, cuando trato con el mundo, tengo que tratar con personas que son inmorales, que son avaros, y que son idólatras.

Pero cuando vengo a la iglesia y me reúno con las personas de Dios, yo debo ser capaz de reunirme en un ambiente totalmente diferente. Debe haber santidad, debe haber pureza en el cuerpo cuando nos reunimos.

Es interesante cuando Pablo enumera estos tres pecados básicos: fornicación, avaricia e idolatría. Si usted observa la fornicación, es realmente un pecado en contra de usted mismo. Es un pecado que está marcado, realmente, por el egoísmo. Pero es uno que toma ventaja de otra persona, pensando en esa otra persona solo por la gratificación sexual. No realmente interesándose mucho por ellos como persona, sino solo que usted pueda satisfacer su urgencia biológica. Ellos se vuelven un objeto, así que realmente es un pecado contra la otra persona, un pecado que está marcado por el interés personal.

La avaricia, por supuesto, es totalmente egoísta. La codicia o el extorsionismo. Esto es realmente para mí mismo, tomar de usted lo que puedo por cualquier medio posible.

Pero la idolatría es un pecado contra Dios. Es adorar otra cosa en lugar de Dios. Cuando una persona establece un ídolo, y no pensemos en un ídolo solo en forma de pequeñas figuras que han sido talladas de madera o de plata u oro. Porque una persona puede hacer un ídolo de un auto, de un jardín, de un edificio. Es asombroso cuántas personas hacen ídolos de un edificio.

Cuando una persona establece un ídolo, una representación, esto indica, primeramente, que ellos han perdido la verdadera consciencia de la presencia de Dios en sus vidas. Y esto es un recordatorio de lo que yo una vez tuve o experimenté.

Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, (1 Corintios 5.11)

Si él está en la iglesia y se llama hermano, y aún así, él es un fornicario o es avaro o es un idólatra o un denigrante o un borracho o un extorsionista, yo no tengo que tener compañerismo cercano con él.

Dios le bendiga, le dé una gloriosa semana. Lo rodee con Su amor. Lo llene con Su Espíritu y haga que su corazón sobreabunde con Su gozo, en el nombre de Jesús.

1 Corintios 5:9-6:8

Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. (1 Corintios 5.9-10)

Pablo ahora está haciendo una separación definitiva y distinción entre nuestro compañerismo en la iglesia y nuestra vida en el mundo. En la iglesia nosotros no debemos tener compañerismo con fornicarios, ni con avaros, o con idólatras.

En el antiguo Testamento cuando Ezequías se volvió rey, Israel se había hundido en la idolatría. Ezequías era un reformador y una de sus primeras acciones fue talar los bosques en donde adoraban a los dioses falsos y habían establecido sus ídolos. Y derribó los altares que para los dioses habían sido contruidos. Y luego dice “El quitó los lugares altos, y quebró las imágenes, y cortó los símbolos de Asera, e hizo pedazos la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces le quemaban incienso los hijos de Israel; y la llamó Nehustán.” (2º Reyes 18.4)

Usted verá, la serpiente que Moisés estableció en el desierto cuando los hijos de Israel estaban siendo plagados por estas serpientes venenosas en el campamento, cuando eran mordidos y estaban muriendo, el Señor dijo a Moisés “Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre una asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá.” (Números 21.8) Nuevamente una figura muy hermosa de Jesucristo, al señalar Jesús mismo a Nicodemo “Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda” (Juan 3.14-15) Por tanto, la serpiente es símbolo de pecado, la serpiente de bronce, símbolo de juicio de pecado, porque el bronce es un metal de juicio, la serpiente un símbolo de juicio. Así que el mirar a Jesús y ver mi pecado juzgado, usted vea, mi pecado no me mata, me destruye, pero vivo por medio de mirar a Jesús crucificado por mí.

Pero las personas tomaron esta serpiente. Alguien la guardó. Y gradualmente, a través del proceso del tiempo, se volvió un ídolo. Y las personas solían hacer peregrinajes

para mirar la serpiente de bronce que Moisés había hecho en el desierto. Y se volvió algo idólatrico. Y así fue que la rompió en pedazos y dijo “Nehushtan” que en Hebreo significa “Cosa de Bronce” no es un dios. No es una representación de Dios. Es simplemente una cosa de bronce. Y cuando estamos proclives a aferrarnos a los edificios, necesitamos darnos cuenta, una cosa de piedra, una cosa de madera, es solo un edificio. Y no debíamos estar aferrados simplemente porque es el lugar en donde Dios se encuentra conmigo.

Usted verá, yo debería estar teniendo una experiencia fresca con Dios cada día. Y el hecho de que quiera erigir un ídolo significa que he perdido esa consciencia de la presencia de Dios. Estoy retrocediendo en búsqueda de algo que ya he perdido, tratando de volver a ganarlo y estableciendo una reliquia. Idolatría, es pecado en contra de Dios.

Aún con todo ello, yo estoy en el mundo, me mezclo con estas personas. Tengo que hacerlo. No le digo a la persona que está siendo cajero en la verdulería. “¿Tu vida es pura delante de Dios? no se si voy a permitirte tocar mis verduras cuando estén pasando, a menos que seas re nacido. “Soy del mundo, tengo que vivir entre el mundo. Lo confesaré, no me gusta en ocasiones. Lo odio cuando tengo que escuchar las inmundicias que brotan de las bocas de las personas.

Detesto cuando estoy sentado en un restaurant y las personas encienden un cigarrillo. ¿Por qué tienen que sujetar esta cosa por encima de su hombro? Le diré porque lo hacen, no quieren oler esta cosa apestosa ellos mismos. Pero esto es totalmente desconsiderado. Estoy viviendo en un mundo, no puedo escapar de el, y Dios no pretende que escape de el mudándome.

Ahora, lo confieso, he sentido el deseo de decir “Vámonos juntos y compremos una isla en el Caribe. Y tengamos una comunidad totalmente cristiana, usted sabe. Como me gustaría ver a mis nietos pudiendo caminar por las calles sin preocuparse por algún chiflado. Me preocupa la dirección en que nuestro mundo esta yendo, y con frecuencia en mi mente, desearía escapar.

Pero Dios no pretendió que escapásemos y simplemente tuviésemos nuestro pequeño cielo en la tierra. Estamos viviendo en un mundo que está lleno de pecado. Estamos viviendo en un mundo que está corrompido por el pecado, pero buscamos la ciudad que tiene cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Y estamos simplemente peregrinando aquí; estamos de pasada. Uno de estos días llegaremos al reino y será un lugar de belleza y regocijo y las Escrituras dicen “Y los niños jugarán en las calles y no tendrán temor” Pero no ahora, no aún. No puedo escapar a esto. Debo ser una luz en lugar oscuro.

Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano , fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. (1 Corintios 5.11)

Esto es en un sentido diferente. Si el está en la iglesia y el es llamado hermano, y todavía, el es un fornicario o codicioso o idólatra, quejoso, bebedor o extorsionista, no debo acercarme a tal persona. Y esto es lo que el término “comáis” significa. Porque usted ve que en la tradición de Medio Oriente, el comer con una persona es volverse uno con esa persona. Porque en su sociedad con frecuencia tenían un bowl de sopa o de varias cosas en el medio de la mesa y un molde de pan común. Y usted toma una porción del pan, luego usted lo hunde en el bowl de sopa en el medio de la mesa y todos están comiendo del mismo bowl de sopa y del mismo pan. Bueno, esto me hace uno con usted, porque el pan que está ahora siendo asimilado y volviéndose parte de mi cuerpo, está siendo asimilado en su cuerpo y volviéndose parte del suyo. Así que el mismo pan está nutriendo y asimilando a los dos, de modo que me vuelvo uno de ustedes y ustedes se vuelven una parte de mí. Y ellos verdaderamente miraban esto como...estamos uniéndonos como uno al comer juntos. Es por esto por lo que los Judíos nunca comen con un Gentil, no quieren volverse uno con el Gentil.

Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis

vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros. (1 Corintios 5.11-13)

Pero nosotros deberíamos tener cierto juicio dentro de la iglesia.

Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros. (1 Corintios 5.13)

Refiriéndose a este sujeto que estaba teniendo una relación incestuosa con su madrastra.

Ahora, Pablo trae otro tema, y este fue el llevar a un hermano delante de las cortes paganas.

¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? (1 Corintios 6:1-2)

Ahora, estaban aquellos en la iglesia de Corinto que iban a las cortes paganas en Corinto con juicios contra un hermano de la iglesia. Y Pablo está diciendo que sus diferencias deben resolverse en la iglesia, por la iglesia, porque Dios ha consignado juicio a la iglesia; la iglesia juzgará al mundo.

Nosotros sabemos que Cristo será Quien juzgue al mundo, pero nosotros somos uno en Cristo. Y así en Él nosotros estaremos participando en el juicio del mundo. Ahora, si esa asombrosa responsabilidad es para ser colocada sobre la iglesia en Cristo, entonces nosotros deberíamos ser capaces de juzgar en estas pequeñas cuestiones que existen entre hermanos. Y las diferencias deben resolverse, si es posible, en la iglesia.

Pablo no está diciendo que, si es necesario, nosotros no debemos tomar el recurso legal. Él está tratando, primeramente, con una situación en la iglesia misma. Están aquellos con los que tal vez usted tenga un problema legal, alguien que está fuera de la iglesia y ellos no deben someterse a la autoridad de la decisión de la iglesia. Y de esa

manera, a veces es necesario tomar el recurso legal de manera que usted pueda obtener justicia.

Pablo mismo, cuando él estaba obteniendo la vieja evasión política delante de Festo, cuando Festo dijo, “¿Quieres ir a Jerusalén y enfrentar los cargos?” Y él pasó dos años esperando que se haga justicia allí en la prisión de Cesarea. Y Pablo dándose cuenta de que esto era una vuelta política, dijo, “Yo apelo a César”. Y él ejerció su derecho como ciudadano romano, hizo su apelación al César.

Así que Pablo mismo tomó un recurso legal para salvarse a sí mismo de más manipulaciones de los políticos. Pero así como Dios ha colocado el juicio dentro de la iglesia, nosotros debemos ser capaces de juzgar en las cuestiones que tratan con aquellos dentro de la iglesia.

¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? (1 Corintios 6:3)

Hay ángeles que no guardaron su primer estado. Quienes probablemente se rebelaron con Satanás contra la autoridad de Dios, porque Apocalipsis indica que tal vez un tercio de los ángeles se unieron a la conspiración de Satanás contra la autoridad de Dios. Y Judas nos dice que ellos están siendo reservados esperando el día del juicio.

Ahora nuevamente, Cristo será, sin duda, quien juzgue a los ángeles, pero nosotros en Cristo, estamos asociados con Cristo. Estamos juntos con Él, unidos con Él en la era del Reino como uno con Él. Así que estaremos unidos en Él incluso en el juicio a los ángeles.

Ahora, esto no significa que usted tendrá la posibilidad de decirle a su ángel guardián, ‘Hey, ¿Dónde estabas tú el 16 de Octubre cuando me encontré con ese hombre? ¿Por qué no estabas cuidando mis espaldas?’

Pero esos ángeles que no guardaron su primera figura serán juzgados. Pero si nosotros estaremos juzgando en estos temas espirituales,

¿Cuánto más las cosas de esta vida? Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia? (1 Corintios 6:4)

El cristiano de menor estima es más capaz de honestidad, que el buen juicio que el juez más inteligente en la corte suprema, en cuanto a hacer un juicio justo. Ahora, más y más cuando leo algunos de los juicios de las cortes supremas, me pregunto acerca de la competencia de juzgar. Yo estoy alarmado; estoy conmovido de las livianas sentencias que reciben o que no reciben sentencias algunos de esos convictos de terribles crímenes.

Los de menor estima. Vea usted, las cortes de la tierra no saben nada acerca de las leyes del Espíritu. Pablo estaba hablando acerca de que el hombre natural no conoce las cosas del Espíritu, o no comprende las cosas del Espíritu, ni tampoco puede conocerlas; ellas son discernidas, comprendidas espiritualmente. Pero aquel que es espiritual comprende todas las cosas, a pesar de que él no es comprendido por el mundo. Así que al tratar con asuntos dentro de la iglesia, especialmente asuntos que involucran cosas espirituales, el menor de los santos es más competente para juzgar que el más sabio del mundo. Al mismo tiempo, usted puede aprender más verdades divinas, de un creyente sin educación, simple, lleno del Espíritu, usted puede aprender más verdades espirituales de ellos que de las personas con mayor coeficiente intelectual pero no renacida.

Los estudiosos no tienen nada que ver con el entendimiento de las cosas del Espíritu porque el hombre natural no puede entenderlas, tampoco puede conocerlas. Y de esa manera, ellos no pueden ser una guía a la verdad espiritual ni pueden ser competentes para juzgar en cuestiones espirituales. Estos temas deben ser tratados en la iglesia. Pablo dice,

Para avergonzarlos lo digo. (1 Corintios 6:5)

Yo espero avergonzarlos con mis acciones.

¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos... (1 Corintios 6:5)

¿No tienen siquiera una persona allí que sea lo suficientemente sabia para tratar con estos asuntos?

...sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos? Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados? Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos. (1 Corintios 6:6-8)

Trágico, trágico esto tiene que terminar. Aún están aquellos en la iglesia hoy que defraudan incluso a sus propios hermanos. Es una vergüenza. Y así Pablo está hablando de la condición vergonzosa. Nuevamente, esto de ninguna manera se estipula en contra de ir a la corte con una persona que no es un hermano; que a veces es nuestro único recurso. Y no es una prohibición, ni tampoco es para mi conocimiento o comprensión una prohibición de ir a la corte con un hermano si el hermano no desea arreglarlo en la iglesia. Vea usted, si él no está dispuesto a someterse al arbitraje dentro de la iglesia, entonces usted va a tener que recurrir a otros recursos, pero Pablo dice que esto es una vergüenza. Sería mejor si usted solo es defraudado. Permítalo. Si un hombre te pide el abrigo, dale también la capa, dijo Jesús.

Que el Señor esté con usted y le bendiga esta semana de forma especial. Que el Espíritu lo lleve a un compañerismo más cercano e íntimo con Jesucristo. Que usted sea fortalecido por esa obra del Espíritu en su vida. Que usted sea bendecido, en el nombre de Jesús, amén.

1 Corintios 6:9-20

¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? (1 Corintios 6.9)

Ahora estamos entrando en algunas cuestiones muy serias. Los que habrán de heredar el reino de Dios. Pablo declara, “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios?”

No erréis; ni los fornicarios, (1 Corintios 6:9),

La palabra en el Griego es prostitutos hombres.

ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni [los homosexuales] los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. (1 Corintios 6.9-11)

Aunque eso puede ser parte de su vida pasada, ahí es donde debería estar, en su vida pasada. Si cualquier hombre en Cristo, el es una nueva creación, y las cosas viejas pasaron. Pero ¿qué digo si las cosas viejas no han pasado? Entonces obviamente usted no es una nueva creación. No se engañe en tomar la gracia de Dios como camuflaje de la lascivia, pensando “porque la gracia de Dios esta cubriendo mi vida, puedo vivir como me plazca según la carne.”

Hay mucho clamor hoy, aún dentro de la iglesia, para ampliar el camino a la vida eterna, para abrir la puerta a toda clase de estilos de vida, a la tolerancia, a los estilos de vida impíos dentro de la familia de Dios.

Pero déjeme recordarle que Jesús dijo “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan. Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.” (Mateo 7.13-15) Los falsos profetas que dicen “Oigan, no importa, usted sabe. Dios ama a todos. No importa como

vive usted.” Cuídense de los falsos profetas. Puede que se vistan de atuendos ministeriales, pero muchos de ellos son lobos con piel de ovejas.

Y ahora estos siervos de Satanás disfrazados como ministros de Jesucristo y están trabajando para destruir el cuerpo de Cristo y la iglesia. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados. Lavados, primeramente, luego santificados y luego justificados. Oh, la obra gloriosa de Dios en mi corazón a través de Jesucristo por el poder del Espíritu Santo. He sido cambiado. Y esta es una nueva vida y las cosas viejas pasaron y todas las cosas se vuelven nuevas. Ahora,

Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; (1 Corintios 6:12),

Esto es una declaración muy muy amplia. La filosofía epicúrea se acercaba a esto; estos decían “Todas las cosas son lícitas si me traen placer” Así que usted les contaba de las cosas horribles que había hecho, y ellos le decían “Bueno, ¿lo disfrutaste?” “Oh, sí” “Bueno, está bien en tanto te haya traído placer”

Pablo dijo,

todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna. (1 Corintios 6.12)

Nuevamente, como hijo de Dios soy una persona orientada a metas. Mi meta es ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe. Mi meta, un día habré de estar delante de Jesucristo, usted habrá de estar delante de El. Porque todos debemos comparecer delante del trono de juicio de Cristo para recibir las cosas que hayamos hecho mientras estamos en estos cuerpos, para recibir las recompensas por nuestra fidelidad en nuestra mayordomía o en nuestras vidas, lo que sea que hayamos hecho para el Señor. Porque tengo solamente una vida y pronto pasará, y únicamente lo que haga para Jesucristo habrá de perdurar.

Y yo habré de estar delante de El para recibir las cosas hechas en mi cuerpo. Mis obras serán juzgadas por el fuego, de que clase son. Y mi meta es que cuando este

delante de Jesús en el día de juicio, El me mirará y dirá “Bien hecho, buen y fiel siervo. En lo poco has sido fiel en lo mucho te pondré, entra en el gozo del Señor. Te haré gobernador de Kauai. Ten tu reino sobre cinco, o diez ciudades o lo que sea.” No me preocupa lo que haya hecho en la vida, lo que he logrado, lo que he ganado por mí mismo, nada de eso importará cuando esté delante de Jesucristo. Y en ese punto el recibir Sus palabras de aprobación y encomio será todo lo que importe. Para eso es para lo que vivo.

Ahora, hay cosas que puedo hacer que estarían bien. No me harán daño. Soy salvo por causa de mi confianza en Jesucristo. Pero hay cosas con las que puedo quedar atrapado, muy fácilmente en ellas, que impedirán mi progreso hacia la meta, que robarán mi tiempo y mis energías para hacer la obra del Señor o las cosas para el Señor. Podría estar tan involucrado, oh están perfectamente bien, no hay nada malo con ellas. Pero con todo así , me quitan de mi objetivo primario. Es un impedimento en mi movimiento hacia mi fin deseado. Y por lo tanto, aunque es lícito, aunque está bien, no lo hago porque no es conveniente. No me conviene en mi viaje hacia mi meta.

Así que es importante como Cristiano que aprenda a priorizar mi vida para que no sea atrapado y gaste una desmesurada cantidad de tiempo en cosas no esenciales. Porque es una trampa muy fácil para que la gente caiga en ella, cuando usted está tan involucrado en cosas que realmente no cuentan eternamente. Y usted pasa meses en estos proyectos y luego ve todo irse por el tubo. Y “¿Qué es lo que ha estado haciendo por los últimos seis meses?” “Nada, todo esto detonó en la última semana” Seis meses de trabajo.

Pero con todo, Pablo nos dice que el fin de la epístola, “sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.” Un día habremos de estar delante del trono de juicio de Cristo. Oh, el escucharle decir “Bien hecho, buen siervo y fiel. Entra en el gozo de tu Señor”

todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna. (1 Corintios 6.12)

Solamente un cristiano sabe que es estar libre. El hombre que vive en pecado no puede estar libre en absoluto. Pablo, escribiendo a Timoteo dijo “y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.” (2 Timoteo 2.26) Pablo escribe, “Que el dios de este mundo ha cegado sus ojos para que no puedan ver la verdad.” Así que él les está reteniendo cautivos en contra de su voluntad, cegando sus ojos, y usted no puede decir que él sea verdaderamente libre.

No me diga que ese sujeto que aspira cocaína todos los fines de semana es libre. No me diga que el alcohólico es libre. Eso es esclavitud. Únicamente los hijos de Dios saben lo que es estar libres.

Usted verá, no es la libertad para hacer esas cosas lo que me resulta interesante, es la libertad de no hacerlas. Esa es la clase de libertad que disfruto. Ahora, estando libre, es posible el ejercitar esa libertad de modo tal que me lleve a la esclavitud. Estando libre de beber si lo deseo. Pero el ejercicio de esa libertad, si yo bebo al punto que mi mente está influenciada por el alcohol que he ingerido en mi sistema, entonces no soy libre; estoy bajo el poder o la influencia del alcohol que está entumeciendo una parte de las células de mi cerebro. Libre para aspirar coca. Pero lo que estoy haciendo es poner un pequeño aislante entre las cavidades entre las neuronas llamadas sinapsis. Y por lo tanto, no pienso racionalmente y puedo volverme adicto cuando necesito tenerlo, y por lo tanto no soy libre. He sido traído bajo el poder de esto.

Así que es la necesidad de ejercer su libertad de tal forma de tal forma que traiga esclavitud, porque entonces usted no es mas libre. Así que, aunque todas las cosas me son lícitas, no me dejare poner bajo el poder de ninguna, por causa del amor por la libertad que he recibido a través del poder de Jesucristo, esta gloriosa libertad para no hacer esas cosas que son destructivas.

Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; (1 Corintios 6:13):

Esta es una parte del cuerpo mismo. Así que si como carne, no me importa. Esto no es el asunto que está siendo tratado. La carne que como habrá de ser destruida.

Pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, (1 Corintios 6.13)

Dios no le dio este hermoso instrumento, Dios no colocó ese fuerte impulso al sexo en usted, ni el placer del deleite para que usted use el cuerpo para la fornicación.

Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder. (1 Corintios 6.13-14)

Ahora bien, voy a tener un nuevo cuerpo. Así como Dios levantó a Jesucristo, de la misma forma habrá de levantarme El. Y mi cuerpo no es para vivir según la carne, o las cosas de la carne, según la fornicación. No es para satisfacer los deseos de mi cuerpo sino que vivo en este cuerpo. Pero se vuelve un hermoso y delicado instrumento en las manos de Dios para hacer Su voluntad y para hacer Su obra.

¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo [o instrumentos de Cristo] y los haré miembros de una ramera [una prostituta]? De ningún modo. ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. (1 Corintios 6.15-16)

Por medio del acto sexual dos se vuelven uno. Ahora, su cuerpo es un miembro de Cristo, o un instrumento de Jesucristo. Y si usted usa su cuerpo para la fornicación o para unirse a una prostituta, usted está uniéndose a Cristo, si tal pudiera ser el caso, con esa relación.

Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él. (1 Corintios 6.17)

Estamos unidos a Jesucristo, un espíritu con El, y por lo tanto, no debemos tomar nuestros cuerpos y usarlos en una forma animalista.

Huid de la fornicación. (1 Corintios 6:18).

Pablo, escribiendo a Timoteo dijo “Huye de los deseos juveniles. Huye de ellos Timoteo”

Que Dios nos ayude a huir de la tentación.

Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. (1 Corintios 6.18)

Muchos del resto de los pecados son hechos sin el cuerpo, fuera del cuerpo. Pero la fornicación es un pecado hecho en contra de su propio cuerpo.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? (1 Corintios 6.19)

". "¿No se dan cuenta de esto?" dijo Pablo. Sus cuerpos son templos, y nuevamente esta es la palabra griega *naos* que es el lugar Santísimo. Es la morada de Dios. es un lugar de actividad divina. No es el hieron, todo el recinto del templo. Es el naos, el santuario interno. Su cuerpo esta en el santuario interior del Espíritu Santo, que usted tiene de Dios. Usted no es suyo propio.

Porque habéis sido comprados por precio; (1 Corintios 6:20):

De esto es de lo que trata la redención. Usted verá, yo era esclavo al pecado. Era esclavo a mi carne. Hacía esas cosas porque estaba sujeto a mi carne. Pero Jesucristo me libertó, libre de forma tal que no tengo que hacer esas cosas ya más. Y mi cuerpo, del cual yo abusaba, ahora lo ofrezco a él como instrumento a través del cual El pueda trabajar, el templo en el cual El pueda habitar. Y por lo tanto, se vuelve un lugar santo, un santuario.

Porque usted verá, Jesús me redimió. El pagó el precio. El me compró de mi esclavitud al pecado para que pueda ahora ser Su siervo. Pero como siervo Suyo, debo obedecerle. He sido comprado por precio. No me pertenezco. El no me redimió de forma que pueda ser mío propio. El me redimió de forma que le pertenezca a El. He sido comprado por precio; no soy propio como para hacer lo que me plazca. Mi vida ahora le pertenece a El, para que Él haga lo que le plazca.

glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. (1 Corintios 6.20)

Nuevamente dijo Pablo “Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él;”. (1 Corintios 3.17). Necesitamos respetar nuestros cuerpos. Ellos son instrumentos maravillosos creados por Dios.

Un hermoso instrumento, mi cuerpo, dado a mí por Dios, para que pueda ser la expresión, el medio de expresión para mi espíritu. Para que se pueda volver el medio de expresión de Dios. Que Dios pueda expresarse a El mismo a través de mi cuerpo, y este es el ideal divino. Dios revelándose a El mismo a través de usted, a través de su cuerpo, como Su instrumento revelando Su amor, revelando Su obra, revelando Su plan.

Y así que necesitamos mantener nuestros cuerpos como instrumentos de Dios y les respetamos como tal y no hacemos eso que les destruya o dañe el templo de Dios. Oh, si, puede ser lícito. Usted puede ser capaz de probar que esta bien, pero no es la cuestión. ¿Es conveniente? ¿Le pone debajo de su poder? ¿Edifica o me destruye?

Dios le bendiga, le de una gloriosa semana. Le rodee con Su amor, le llene con Su espíritu y haga que su corazón desborde con Su gozo, en el nombre de Jesús.

1 Corintios 7:1-23

La iglesia corintia era un desastre. Había muchos problemas, un problema con la carnalidad. Había divisiones en la iglesia. Ellos estaban llevándose a juicio unos a otros, yendo a las cortes terrenales. Y Pablo había recibido el reporte, así que él les escribió a ellos acerca de estas cosas. Pero básicamente su propósito al escribir era contestar una carta que ellos le habían enviado con ciertas preguntas. Y así, Pablo comenzando en el capítulo 7 les responde su carta y las preguntas que ellos le hicieron en su carta.

Es importante que comprendamos, realmente, el trasfondo de esta situación en Corinto. Corinto era una ciudad extremadamente pagana. En la acrópolis sobre Corinto había un gran templo a Afrodita, y las sacerdotisas del templo bajaban a Corinto cada tarde. Ellas eran prostitutas, y la adoración de la diosa era sustentada por las ganancias de las prostitutas.

En esta ciudad Dios tenía mucha gente. Porque cuando Pablo estuvo en Corinto, el Señor le alentó, y dijo, “Yo tengo mucha gente en esta ciudad”. Y así, Pablo estableció la iglesia allí. Pero, como dije, la iglesia era un desastre.

Ellos tenían toda clase de enseñanzas extrañas, doctrinas que se habían esparcido. Ellos sentían que el cuerpo era completamente malvado, así que eso dejaba una doble clase de actitud. Primero, estaban aquellos que decían que como el cuerpo es totalmente malvado no importa lo que usted haga con su cuerpo; su cuerpo no cuenta. Es su espíritu lo que cuenta, así que usted puede hacer con su cuerpo lo que usted quiera. No importa. Usted puede utilizar su cuerpo para la fornicación o para lo que usted desee, el cuerpo es totalmente malvado de todas formas, así que no importa lo que usted haga con su cuerpo. Otros vienen de la misma base que el cuerpo es totalmente malvado dicen que usted entonces no debería hacer ninguna de esas cosas naturales en el cuerpo. Incluso si usted está casado usted debería restringirse de las relaciones con su esposa, porque todo del cuerpo es malvado, todos los deseos o lo que fuera son malvados. Así que estaba esa segunda tendencia hacia el ascetismo.

Así que Pablo está tratando aquí, comenzando en el capítulo 7, con este concepto de sea o no como cristiano debo estar casado, o si estoy casado yo debo tener relaciones íntimas con mi esposa. Y así, él comienza el séptimo capítulo diciendo:

En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. (1 Corintios 7.1-2)

Intentar vivir una vida de celibato no es natural, y Pablo lo reconoce. Bueno es si usted no puede tocar a una mujer, pero aún así, no es una condición natural. Por eso, cada hombre debe tener una esposa, y cada esposa debe tener un marido.

Es interesante que nunca se dice nada en la Escritura acerca de que Pablo estuviera casado, pero yo siento que él obviamente lo estaba. Número uno, él era un rabino. Y de acuerdo a la ley judía, cada hombre debía estar casado y tener hijos, porque Dios dijo fructifíquense y multiplíquense. Y ellos sentían que esa era un mandato divino que todo hombre debía cumplir. Así que siendo un rabino, y como él dijo de acuerdo a la ley, “Soy libre de culpa”, él sin duda estaba casado. También, se indica que él era miembro del Sanedrín, y un requerimiento del Sanedrín, que era una especie de juzgado, era estar casado, porque ellos creían que si un hombre estaba casado era más misericordioso. Yo pienso que él al menos tenía gran comprensión.

Ahora surge la pregunta: ¿Qué sucedió con la esposa de Pablo? Y hay dos especulaciones. Una que ella murió. Pero la otra, que probablemente sea la correcta, es que cuando Pablo llegó al cristianismo, ella lo abandonó. Esa es la tradición general que se lleva a través de la iglesia.

Ahora, el capítulo 7 aquí está escrito con un pensamiento, el cual él trae en el versículo 29, y es que, el tiempo es corto. Y como el tiempo es corto, él da estas instrucciones acerca del matrimonio. Pareciera que él desalienta el casarse, pero si fuera así, es solo por su concepto de que el tiempo es muy corto. Nosotros realmente no tenemos tiempo para casarnos. Pero, pero evitar la fornicación, cada hombre debe tener su propia

esposa, cada mujer debe tener su propio esposo, especialmente en las condiciones que existían allí en Corinto.

El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tienta Satanás a causa de vuestra incontinencia. (1 Corintios 7.3-5)

Así que, Pablo aquí está declarando que las relaciones sexuales en el matrimonio son apropiadas, y que la esposa debe buscar satisfacer al esposo, el esposo debe buscar satisfacer a la esposa. Y no deberían negarse el uno al otro a menos que sea por mutuo consentimiento, y entonces solo en un período específico de tiempo mientras usted se dedica al ayuno y la oración, porque las tentaciones tienden a ser muchas. La presión es mucha sobre cada uno.

Mas esto digo por vía de concesión, no por mandamiento. Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro. Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; (1 Corintios 7.6-8)

Ahora, Pablo, por supuesto, en este momento no estaba casado, y él apoya su estado de no estar casado, pero reconoce que hay un don de Dios es un sentido para esta posición.

Jesús habló de aquellos que eran eunucos de nacimiento. Algunos fueron llamados por Dios para esto, otros se volvieron así a causa del reino de Dios. Pero Pablo teniendo ese don y reconociendo que era algo que Dios ha dado, porque lo normal, el instinto físico natural promueve el matrimonio. No es natural no tener un instinto sexual. Es el cuarto instinto más fuerte que tenemos, siguiendo al aire, la sed, el hambre. Se ubica allí cerca de la cima. Y si una persona no tiene un fuerte instinto sexual significa que tal vez Dios lo ha quitado para que esa persona pueda ser instrumento especial para que

Dios haga determinada obra, ser libre de... bueno, como dice Pablo, de las preocupaciones que vienen a una persona cuando está casada.

El matrimonio presenta una situación completamente diferente. Antes de casarme, yo podía viajar libremente por los Estados Unidos. Todo lo que necesitaba era un paquete de naranjas y salía. Yo solo me detenía en una gasolinera para combustible. Nunca me detenía en restaurantes. Luego de casarme se volvió diferente.

Estábamos regresando de Phoenix y mi esposa dice, “Cariño, me gustaría tomar una taza de café”. Y yo me pasaba todas las cafeterías. Ella dijo, “¡Cariño, me gustaría tomar una taza de café!”. “Seguro, por supuesto. ¿Quién no querría?” Y me pasé otra cafetería, y amigo, yo sentí el pie de ella sobre el suelo, como si ella tuviera un freno de su lado yo hubiera terminado en el parabrisas. Yo recibí el mensaje, y nos detuvimos en una cafetería. Pero, eso es una pérdida de tiempo.

Pero, como Pablo dice, si usted está casado usted ya no se preocupa tanto por las cosas del Señor, usted se preocupa por su esposa, cómo la complacerá, usted tiene que vivir con ella. Y de esa manera, usted quiere agradarla apropiadamente. Eso es lo correcto.

Así que, Pablo dice, “Miren, si ustedes tienen el don, eso es bueno. A los solteros y a las viudas, quédense como yo”.

pero si no tienen don de continencia, cásen se, pues mejor es casarse que estarse quemando. Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer. (1 Corintios 7.9-11)

Esto, por supuesto, era la enseñanza de Jesucristo. Así que Pablo dice, “Este no es mi mandato, es del Señor”.

Y a los demás yo digo, (1 Corintios 7.12)

El Señor no habló específicamente en este asunto, así que ahora Pablo habla como un apóstol.

Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone. Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos. (1 Corintios 7.12-14)

Así que, ya sea el esposo o la esposa creyente, lleve a su hogar un ambiente santo por el cual los hijos estén cubiertos.

Muchas veces se me pregunta el destino de los niños que mueren. O también, la pregunta surge si la iglesia es raptada, o cuando la iglesia sea raptada si los niños pequeños irán en el rapto. Yo puedo hablar con garantía para por los niños de padres salvos, ya sea uno u otro, que ellos están protegidos y cubiertos por el padre creyente. Yo no tengo la misma garantía donde los padres no son creyentes. Yo personalmente siento que como ellos no están en una edad de responsabilidad, Dios tendrá gracia y misericordia con ellos. A pesar de que no tengo una base escritural.

Mi sentimiento es, ¿Por qué vivir en la sombra de una pregunta? ¿Por qué siquiera preocuparse por ello? Solo reciba al Señor y conozca. Pero, nosotros sabemos que en lo que se refiere a un padre creyente, la casa es santificada por uno de ellos que sea creyente.

Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios. (1 Corintios 7.15)

Así que, si al recibir a Jesucristo su esposo o su esposa ya no puede soportarlo a usted, él o ella le dice, “Mira, yo no voy a discutir esto. Yo no puedo vivir contigo así”, entonces déjelo partir. Usted no está bajo esclavitud. Usted no está bajo cautiverio para permanecer con esa persona en tal caso. Permítale partir. Dios nos ha llamado a paz, no para luchar en el matrimonio.

Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, oh marido, si quizá harás salva a tu mujer? Pero cada uno como el Señor le repartió, y

como Dios llamó a cada uno, así haga; esto ordeno en todas las iglesias. (1 Corintios 7.16-17)

Ahora él trata con la condición en que se encontraban en el momento que Dios los llamó.

¿Fue llamado alguno siendo circunciso? Quédese circunciso. ¿Fue llamado alguno siendo incircunciso? No se circuncide. La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios. Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede. (1 Corintios 7.18-20)

Cuando Dios lo salvó a usted, ¿era usted un gentil incircunciso? Entonces no moleste a otro pasando por el rito judío de la circuncisión. Quédese como estaba cuando Dios lo llamó.

¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más. Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; (1 Corintios 7.21-22)

Ahora, usted tal vez sea un siervo en cuando al hombre concierne, pero usted es libre ahora y ahora usted es un hombre libre de Dios.

asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. (1 Corintios 7:22)

Así que, el llamado en el que fui llamado, permanece en ese llamado. No intenten cambiar las cosas radicalmente luego de que usted se convierte en cristiano, a menos que la vida que usted estaba viviendo, o la ocupación que usted tenía fuera totalmente antagonista hacia los principios cristianos que usted debe quitar.

Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres. (1 Corintios 7.23)

Incluso si usted es un siervo del hombre, dese cuenta de que usted es un siervo de Jesucristo. Y así que básicamente es donde todos estamos, siervos de Jesucristo.

Que el Señor esté con usted y le bendiga y le guarde en Su amor, llene con Su Espíritu, lo guíe con Su consejos, fortalezca en su caminar y en su compañerismo con Él. Que usted salga en el amor y en el poder del Espíritu para hacer Su obra esta semana, sabiendo que somos siervos de Jesucristo. Que nos rindamos a Su agradable servicio.

1 Corintios 7:24-8:13

Cada uno, hermanos, en el estado en que fue llamado, así permanezca para con Dios. En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel. (1 Corintios 7:24-25)

Estamos tratando con un área interesante aquí, y aquí hay tres interpretaciones posibles. Están aquellos que dicen que Pablo está hablando ahora a los padres que tienen hijas que son vírgenes. Y él está tratando con la situación de si usted permite o no que su hija se case.

Están los segundos que dicen, nuevamente, entrando en los aspectos culturales. Había algunas personas que estaban viviendo juntas e incluso durmiendo en la misma cama, pero sin tener relaciones conyugales, usted sabe, la experiencia matrimonial pero sin el aspecto sexual del mismo. Llevándose bien viviendo juntos, usted sabe, ésta era una práctica común en aquellos días en Corinto.

El tercer pensamiento es que también estaban aquellos que estaban casados, que sí estaban casados, pero sentían que era más espiritual no tener sexo incluso en el matrimonio. Y yo personalmente siento que Pablo se está refiriendo probablemente a la tercera categoría. “Somos más espirituales porque no tenemos sexo. Sí, estamos casados, pero mi esposa aún es virgen”. “En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel.”

Tengo, pues, esto por bueno a causa de la necesidad que apremia; que hará bien el hombre en quedarse como está. ¿Estás ligado a mujer? No procures soltarte. ¿Estás libre de mujer? No procures casarte. (1 Corintios 7:26-27)

Nuevamente, Pablo está diciendo esto bajo todo el paraguas de que el tiempo es corto. Más adelante, cuando él escribió a la iglesia de Efeso, dándose cuenta de que la venida de Jesús evidentemente no sería de inmediato, él utilizó la relación de matrimonio como un hermoso ejemplo de la profunda relación que existe entre Cristo y

Su iglesia, y la utiliza en una de las más hermosas ilustraciones de relación que puedan existir.

Así que ¿está usted casado? No piense en liberarse. ¿Está usted libre de mujer? No busque una esposa.

Mas también si te casas, no pecas; y si la doncella se casa, no peca; pero los tales tendrán aflicción de la carne, y yo os la quisiera evitar. (1 Corintios 7:28)

Él está diciendo, “Hey, el matrimonio no es siempre lo que se pretende. Usted puede tener dificultades en el matrimonio”.

Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto; resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuviesen;(1 Corintios 7:29)

Ahora, esto debe ser interpretado en su contexto. Porque en el contexto él dice, “El que está casado se preocupa por las cosas que son del mundo, cómo puede complacer a su esposa. El que no está casado realmente busca agradar a Dios”. Así que, cuando él dice que los que están casados deben ser como que no están casados, él solo está diciendo que usted debe estar preocupado en agradar a Dios. Esa debe ser su primera preocupación.

y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no poseyesen; y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa.(1 Corintios 7:30-31)

El tiempo es corto. Él está diciendo realmente, “Nosotros no tenemos tiempo, realmente, de involucrarnos en relaciones maritales. No tenemos tiempo de afligirnos. No tenemos tiempo para festejar y celebrar. No tenemos tiempo de juntar posesiones. Estamos en el mundo, pero no abusemos de él. Usémoslo; tenemos que vivir. Tenemos que comer así que haga lo que tiene que hacer, pero no se involucre demasiado, porque la apariencia de este mundo pasa, rápidamente pasa”.

Así que, Pablo estaba observando la situación en sus días, el deterioro de toda la escena social de las cosas que estaban sucediendo, él da estas advertencias. El

tiempo es corto, las cosas pasan rápidamente, realmente no tenemos tiempo para cosas extrañas.

Quisiera, pues, que estuviéseris sin congoja. (1 Corintios 7:32)

Lleno de inquietudes es mejor... lo entendemos mejor. Quisiera que estuvieran libres de todas esas inquietudes, preocupaciones.

El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer. Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. Esto lo digo para vuestro provecho; no para tenderos lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os acerquéis al Señor. (1 Corintios 7:32-35)

Así que él está diciendo que en la entrega completa de usted mismo al Señor, una esposa puede ser un estorbo, un obstáculo. Usted ahora tiene que tenerla a ella en consideración, y su verdadero interés es complacerla a ella. Y eso es lo correcto. Nosotros debemos estar preocupados, amigos, en cómo complacer a nuestras esposas. Y ustedes esposas deben estar preocupadas en cómo complacer a sus esposos. Y debemos considerar con cuidado estas cosas. Es lo correcto. Está bien.

Pienso que, nuevamente, un hombre debe ser dotado para vivir una vida de soltería. Y si Dios no se lo ha dado a usted, como dicen las Escrituras, aquel que encuentra una esposa buena cosa haya y el favor del Señor. Pablo está hablando del concepto de que el tiempo es corto; nosotros no tenemos tiempo para estas cosas ahora. Y puede ser que nos acerquemos a esta clase de situación nuevamente cuando lleguemos al final de la era. Sin embargo, la Biblia no habla desesperadamente del matrimonio, pero sí lo sostiene como el plan de Dios y el propósito de Dios para el hombre. Es lo natural. No es natural no estar casado.

Pero si alguno piensa que es impropio para su hija virgen que pase ya de edad, y es necesario que así sea, haga lo que quiera, no peca; que se case. Pero el que está

firme en su corazón, sin tener necesidad, sino que es dueño de su propia voluntad, y ha resuelto en su corazón guardar a su hija virgen, bien hace. (1 Corintios 7:36-37)

No tener la necesidad es una cláusula importante.

Pero el que está firme en su corazón, sin tener necesidad, sino que es dueño de su propia voluntad, y ha resuelto en su corazón guardar a su hija virgen, bien hace. De manera que el que la da en casamiento hace bien, y el que no la da en casamiento hace mejor. La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor. Pero a mi juicio, más dichosa será si se quedare así; y pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios. (1 Corintios 7:37-40)

Ahora, a mi juicio, ella debería estar más feliz de permanecer soltera. Pero, es una situación interesante. Debe mirarse a la luz de las condiciones en Corinto y a la luz del concepto de Pablo de que el tiempo es corto, casi se termina.

Ahora, el segundo asunto:

En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica. (1 Corintios 8:1)

Un contraste entre el conocimiento y el amor. Nosotros sabemos que tenemos conocimiento. Ahora, había un problema en esos días, porque la idolatría prevalecía, la mayoría de la carne que usted compraba en el mercado tenía una porción que había sido ofrecida a los ídolos, los dioses paganos. Cuando ellos despedazaban la carne, tomaban porciones de ella y la ofrecían como ofrenda quemada a sus dioses, y luego el sacerdote obtenía su parte y el resto se le devolvía a la persona, y muchas veces era llevada al mercado y vendida en el mercado.

Ahora, muchos cristianos tenían gran dificultad con sus propias consciencias al comer carne que había sido ofrecida a los dioses paganos. Esto realmente los turbaba. Pero había otros en Corinto que se jactaban de su conocimiento, “Bueno, eso no es nada. Eso solo es una piedra y no un dios, así que no hace diferencia. Yo tengo suficiente

conocimiento para darme cuenta de que eso no es nada y de esa manera puedo comer esa carne sin turbarme en mi consciencia por ello”.

Ahora, Pablo se está dirigiendo a aquellos que están tomando esa libertad, por su conocimiento, y ofendiendo a los hermanos más débiles.

En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. (1 Corintios 8:1)

Nosotros sabemos que el ídolo no es nada.

El conocimiento envanece, pero el amor edifica. (1 Corintios 8:1)

Uno está vacío, el otro tiene algo sólido.

Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo. (1 Corintios 8:2)

Esto es tan cierto. El hombre que piensa que sabe generalmente es el que sabe menos, porque cuanto más sabe usted, más sabe usted que no sabe.

Shakespeare dijo, “Hombre, pobre hombre, tan ignorante en aquello que conoce mejor”. ¿Qué es lo que usted conoce mejor? ¿En qué área de conocimiento es usted más capaz? ¿Ciencias, matemáticas, lingüística? Digamos que su área de conocimiento es el área de la ciencia. ¿Cuánto sabe usted de lo que se puede saber en ciencia? Digamos que su habilidad es en matemáticas. De todo lo que se puede saber en matemáticas, ¿cuánto sabe usted? Mi capacidad es la Biblia, pero le diré que, hay mucho más de la Biblia que yo no sé que lo que sí sé. Yo sé lo suficiente para saber que no sé. Yo sé suficiente para saber que hay mucho para saber y que nunca lo sabré todo.

Ahora, la persona viene y se jacta y dice, “Hey, yo soy un experto y puedo darles todas las respuestas”, él sabe lo mínimo. Si un hombre piensa que lo sabe todo, él no sabe nada. Así que, si usted piensa que sabe, es una buena indicación de que usted no

sabe mucho acerca de ello. Hombre, pobre hombre, tan ignorante en aquello que conoce mejor.

Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él. (1 Corintios 8:3)

Recuerde, El conocimiento envanece, pero el amor edifica.

Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios. Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él. (1 Corintios 8:3-6)

Así que nosotros sabemos que estos ídolos no son nada. Sabemos que solo hay un Dios vivo y verdadero, un Señor.

Pero no en todos hay este conocimiento; porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina. (1 Corintios 8:7)

Estando en Corinto, creciendo en Corinto, usted se criaba en una situación pagana. Usted crecía adorando ídolos. Usted crecía comiendo carne en el templo del ídolo. Ellos tenían restaurantes allí, y ellos ofrecían la carne en una ceremonia y sacrificaban ante el ídolo, y luego asaban y usted iba allí y comía la carne en el templo y compartiendo, y adorando, al ídolo o al dios. Ahora, usted aceptaba a Jesucristo como su Señor y Salvador, pero habiendo salido de la práctica pagana de comer carne ofrecida en sacrificios a esos ídolos, usted tiene grandes dificultades para seguir con esto, porque por tanto tiempo usted comió pensando que usted lo comía en adoración a ese ídolo particular, así que como cristiano ahora ofende su consciencia. Le molesta a usted hacerlo. Así que, Pablo dice, “porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina.”

Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos. (1 Corintios 8:8)

Comer carne o no comer carne no tiene absolutamente nada que ver con mi espiritualidad o mi relación con Dios. Y podemos llevar esto más allá.

Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles. Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis. Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano. (1 Corintios 8:9-13)

Padre, pedimos Tu ayuda para que podamos caminar en amor, en consideración por aquellos que son más débiles en la fe, que busquemos Señor, ayudarnos unos a otros, a edificarnos unos a otros. Y así Señor, ayúdanos a poner en práctica los mandatos que se nos dan en Tu Palabra, en el nombre de Jesús, amén.

1 Corintios 9:1-18

Puedo hacer muchas cosas que no hago. La razón por las que no las hago es que no quiero ser ofensivo a los hermanos más débiles y destruir su relación con Dios a causa de mi libertad en Cristo. Esto es esencialmente lo que Pablo está diciéndoles a los Corintios. Y él está diciéndoles que ellos deben ser cuidadosos al ejercer su propia libertad en Cristo, que ellos no usen ésta de tal forma que pueda ser una piedra de tropiezo para los hermanos más débiles.

Ahora, mientras Pablo está siguiendo esta línea de pensamiento y este argumento, él da un ejemplo de su propia vida personal. Siendo un apóstol, él podía hacer muchas demandas como un apóstol que rehúsa hacer, porque él no quiere causar ofensa a nadie. Así que al estar entrando él en este apostolado, y sus derechos como un apóstol, él únicamente está mostrando de su propia experiencia personal como él pone en práctica lo principal que él ha buscado enseñarles. Y esto es: si, ustedes tienen libertad, ustedes tienen derechos, pero ustedes no tienen que insistir siempre en sus derechos o ejercer su libertad, especialmente si ésta lastima a otro.

Así, la ley que me gobierna es la ley del amor, mi amor por los hermanos en Cristo, especialmente aquellos que pueden ser más débiles en la fe. Mi amor por ellos es la ley que gobierna mis actividades, no si está bien o mal. Y así Pablo dijo,

¿No soy apóstol? ¿No soy libre? (1era Corintios 9.1)

Esto es, libre para hacer lo que quiera como un apóstol.

¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? (1era. Corintios 9:1)

Y así que él está usando esto como un signo de su apostolado, primeramente, que él había visto a Cristo el Señor. Uno de los requisitos del apostolado en la iglesia primitiva era la habilidad de dar testimonio de la resurrección de Jesucristo al ser un testigo ocular de Su resurrección.

Ahora, hay quienes hoy buscan reclamar la autoridad de los apóstoles. Desde un punto de vista Neo Testamentario, sería una clase de reclamo difícil de hacer, por uno de los requisitos era la capacidad de dar testimonio de la resurrección de Jesucristo siendo un testigo ocular. Pablo declara que él vio a Jesús. EL también se refiere a la prueba del apostolado en sus vidas cambiadas. Ellos son sus epístolas de recomendación conocidas y leídas de todos los hombres.

El dijo,

Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor. (1 Corintios 9.2)

Mi ministerio entre ustedes, la prueba de mi ministerio. El hecho de que ustedes están en el Señor. Ustedes son el sello de mi apostolado.

Contra los que me acusan, esta es mi defensa: (1 Corintios 9.3)

Así que él está diciendo de hecho, “Esta es mi defensa para aquellos que me examinarán” El está usando en el Griego un par de términos legales. Y evidentemente, las divisiones en Corinto al punto de llegar a decir “Bueno, nosotros somos de Apolo” y ellos comenzaron como hicieron en muchos lugares a desafiar la argumentación de Pablo como apóstol. Pablo dijo “soy un apóstol, no por la voluntad de hombre, pero por la voluntad de Dios.” Pero ellos desafiaron su afirmación. Ellos dijeron “Oh, él dice que es un apóstol, pero, ya sabes, él no es verdaderamente un apóstol.” Y así que él dijo,

Contra los que me acusan, esta es mi defensa: ¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber? ¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas? ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos derecho de no trabajar? (1 Corintios 9.3-6)

No tenemos que trabajar. Tenemos el poder para no trabajar como un apóstol. Porque los que predicán el evangelio tienen el todo el derecho de vivir del evangelio. Dijo él,

¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? (1era. Corintios 9:7)

Si usted ha de ir a la guerra, ellos le proveerán para usted. Usted no sale y compra un arma y sus botas, y compra un casco y sus propias municiones. Esas cosas le son provistas si está en la milicia. Usted no tiene que comprar su propio F-15. Así que Pablo dijo “¿Quién va a la guerra y paga sus propias expensas?”

¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño? ¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley? (1 Corintios 9.7-8)

¿Estoy boconeando como hombre, o la Biblia lo confirma? Y usando esto como una base escritural para esta premisa, el dijo,

Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, (1 Corintios 9.9)

Así que, esto era una parte de la ley. Al buey que trilla el maíz, usted no le tenía que poner un bozal. Mientras iba tirando del arado podía ir comiendo. Usted no debía poner bozal en su boca, porque está trabajando. El esta trabajando.

Ahora el esta diciendo, “¿Cuida Dios de los bueyes? ¿Está El más interesado en el buey que en los hombres?” Así que Pablo avanza por el Antiguo Testamento para mostrar que un siervo tiene el derecho, o el buey tiene el derecho de comer el maíz que es trillado.

o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. (1 Corintios 9.10)

Esto es la esperanza de la cosecha

porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material? Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. (1 Corintios 9.10-12)

Ahora nuevamente, hablando acerca de la libertad para hacer cosas, el derecho de hacer cosas. Pablo está señalando como un apóstol, como siendo el instrumento que Dios usó para ministrar a las vidas espirituales de estas personas, habiéndolos traído a la Palabra de Dios y las cosas del Espíritu, como un apóstol tenía todo el derecho de apoyarlos. El tenía todo el derecho para recibir beneficios materiales de ellos. Sin embargo, dijo “no hicimos esto para no estorbar el evangelio de Cristo”

¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? (1 Corintios 9.13)

Los sacerdotes que ofrecieron los sacrificios obtuvieron una cierta porción de carne. Obtuvieron una cierta porción de harina y estas cosas que fueron traídas como sacrificios al Señor. Los sacerdotes obtuvieron una parte de estas cosas. Y él vivía a causa de estas cosas que eran traídas.

Ahora lo que Pablo está diciendo es, “Tengo todo el derecho de recibir de ustedes la recompensa material por mi trabajo entre vosotros.”

Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio. Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria. (1 Corintios 9.14-15)

Pablo dijo “Si, tengo el derecho, pero no lo estoy ejerciendo. Preferiría estar muerto antes que obtener un centavo de ustedes” ¿Por qué tiene Pablo esta actitud? Bueno, porque desafortunadamente en los días de Pablo, como es al presente, hay muchos ministros que abusan de este derecho. Hay muchos ministros que están continuamente buscando trucos ingeniosos, métodos y formas de extraer más dinero de la gente.

Si alguna vez entró en la listas de correo de algunos de esos evangelistas, no hay fin para la imaginación y el desarrollo de trucos para tratar de que usted envíe su apoyo para sus ministerios. Usted asiste a muchas de esas reuniones y está expuesto a esos trucos. “El Señor me ha revelado que hay diez personas aquí esta noche, que van a dar mil dólares para este ministerio. El Señor me ha revelado que 50 personas han de

ofrendar 500 dólares. “ No es así. Esto es ponerlo ligeramente. Esto es una artimaña. Es engaño. ¡Es terrible!.

Ahora, por esto, muchas personas se han apartado del evangelio de Jesucristo, y dicen “Lo único que quieren es dinero.” Y desafortunadamente, es verdad en muchos lugares. Esta es la razón por la cual en Calvary Chapel nunca ponemos en compromisos. Esta es la razón por la cual aquí, en Calvary Chapel, nunca hacemos apelaciones para obtener las ofrendas. No se dice más nada que “Los ujieres pasaran adelante para recibir los diezmos y las ofrendas.” Pero está en usted el darlos o no, y nadie se los va a pedir. Es por esto que aquí en Calvary Chapel amamos el dar a las personas para simplemente hacer volar la idea de algunas mentes de l personas que dicen que la iglesia está solo para sacarle dinero a la gente. Eso mismo le sucedía a Pablo. El no quería ser acusado de ser un mercenario, o de simplemente estar por el dinero de las personas. El no quería ser una ofensa.

Y usted sabe, hace años cuando el Señor me llamó al ministerio, había visto a muchos de estos ruegos de un poquito para Jesús. Había visto muchas formas de apelar a las ofrendas. De hecho en la universidad, se me enseñó como hacer una fuerte apelación por dinero, se me enseñó como desarrollar el estímulo y solicitar compromisos y cosas de esa naturaleza. Pero, cuando el Señor me llamó al ministerio, dije “Señor, voy a hacer un trato contigo. Te voy a servir en el ministerio todo el tiempo que Tu proveas, pero nunca voy a solicitar apoyo de las personas. Tu cuida de mí. No voy a pedirle a las personas. No voy a rogarle a las personas su dinero. El dinero nunca será un asunto en mi ministerio.”

Siento que es criminal y está manifiestamente mal estos ministros que están constantemente implorando a la gente por sus dólares. Es casi tan malo como en el tiempo de la iglesia Romana cuando vendían indulgencias. “Quiere tener su oración contestada, envíe su ofrenda a nosotros. ¿Quiere que se salve su hijo? Envíenos su ofrenda y Dios le salvará. Usted puede comprar la salvación de su hijo. Usted pude sanar a su madre. Puedo comprar toda clase de indulgencias.” Esta pensado para ser de esta forma en estas campañas de levantamiento de fondos por medio telefónico. Si

los que estaban solicitando esos fondos viviesen vidas muy sencillas, no vivir un estilo de vida pomposo, entonces lo aceptaría. Pero cuando estos mismos que están rogándole a los pobres el sacrificio de la viuda, del cheque de su seguro social para que se los envíe, y ellos están viviendo una vida a alto nivel, encuentro esto intolerable.

Pablo el apóstol, pienso que me identifico y amo a este sujeto, porque tenía mucho de la misma actitud que yo tengo en lo que a dinero se refiere. El dice “No quiero su dinero. No voy a tomar su dinero. Me glorío en el hecho de que pude proveer para mí mismo y las necesidades de mi parte mientras estaba allí y no quería tomar nada de ustedes. Y preferiría estar muerto que perder este poquito de gloriarme en que no tome de vuestro dinero, aunque como apóstol estaba en mi derecho. Dios ha ordenado que los ministros del evangelio vivan del evangelio. Es correcto. El buey no debe tener puesto el bozal. Dios, si El cuida del buey, seguramente cuida de Sus siervos que están predicando Su Palabra. Los siervos viven de las cosas del altar. Tengo todo el derecho, pero con todo no quise ser una ofensa. No quise ser piedra de tropiezo a alguien que piense que me estaba tratando de enriquecer por medio de la predicación del evangelio.

Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo (1 Corintios 9.15)

No estoy tratando de hacer una apelación ahora, dijo Pablo. Este no es el propósito de que yo diga estas cosas.

porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria. Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio! (1 Corintios 9.15-16)

No estoy predicando por la gloria o por el dinero. Hay una necesidad impuesta en mí. Esto es una carga sobre mi corazón. Ay de mí, si no predico el evangelio de Jesucristo.

Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada. (1 Corintios 9.17)

Pablo dijo “Lo estoy haciendo voluntariamente. Por lo tanto, tengo mi recompensa por lo que estoy haciendo para el Señor.”

¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio. (1 Corintios 9.18)

Amo eso. Jesús dijo “De gracia recibiste, dad de gracia.”

Que la mano del Señor este sobre su vida para guiar y para dirigirle en todas las cosas que hagamos. Que Dios nos ayude a considerar– no si esta bien o no, sino ¿le agrada a El o le agradaría a El esto? ¿Es esto lo mejor? Dios nos ayude a no estar satisfecho con lo mediocre, sino que corramos para ganar el premio. Y por lo tanto, quiera el Señor estar con usted hoy, esta semana, mientras buscamos vivir una vida disciplinada para Jesucristo. Dejando la carne a un lado, las cosas de la carne, el cuerpo y sus deseos, poniéndolo en su lugar para que podamos vivir y caminar según el Espíritu y las cosas del Espíritu, las cosas de la eternidad. Y por lo tanto, quiera el Señor recompensarle y bendecirle mientras camina en compañía de El. Que experimente el Toque de Dios en su vida. En el nombre de Jesús.

1 Corintios 9:15-10:6

Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo (1 Corintios 9.15)

No estoy tratando de hacer una apelación ahora. Pablo dijo. Este no es el propósito de que yo diga estas cosas.

porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria. Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio! (1 Corintios 9.15-16)

No estoy predicando por la gloria o por el dinero. Hay una necesidad puesta sobre mí. Una carga sobre mi corazón. Ay de mí, si no predico el evangelio de Jesucristo.

Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada. (1 Corintios 9.17)

Así que Pablo dijo “estoy haciendo esto voluntariamente. Por lo tanto, tengo mi recompensa, porque estoy haciendo esto voluntariamente para el Señor”

¿Cuál, pues, es mi merced? Que predicando el evangelio, ponga el evangelio de Cristo de balde, para no usar mal de mi potestad en el evangelio. (1 Corintios 9.18)

Amo esto. Jesús dijo, “De gracia recibiste, dad de gracia.” No mirando por el apoyo de las personas, sino simplemente mirando por la provisión de Dios.

Pablo dijo,

Por lo cual, siendo libre para con todos, (1 Corintios 9.19)

Ustedes saben, no les debo nada. No he tomado nada de ustedes, así que soy libre de todos los hombres.

me he hecho siervo de todos por ganar a más. (1era. Corintios 9:19).

Estoy verdaderamente libre de ustedes, pero me he hecho yo mismo un siervo para que pueda ganar más.

Heme hecho a los Judíos como Judío, por ganar a los Judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no sea sujeto a la ley) como sujeto a la ley, por ganar a los que están sujetos a la ley; A los que son sin ley, como si yo fuera sin ley, (no estando yo sin ley de Dios, mas en la ley de Cristo) por ganar a los que estaban sin ley. Me he hecho a los flacos flaco, por ganar a los flacos: a todos me he hecho todo, para que de todo punto salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio, por hacerme juntamente participante de él. (1 Corintios 9.20-23)

Así que Pablo está buscando identificarse con el pueblo. El no se está poniendo sobre las personas y predicando hacia abajo a las personas, sino que está descendiendo a su nivel y buscando entender en donde están, buscando identificarse con ellas de tal forma que ellas puedan identificarse con Pablo para que él pueda conducirles a la fuerza y al poder que pudieran conocer por medio de Jesucristo. De forma que Pablo está buscando identificarse con las personas.

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, mas uno lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. (1 Corintios 9.24)

Y así que, nuevamente Pablo ve la vida Cristiana como una carrera. El dijo a Timoteo, “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.” (2 Timoteo 4.7) La idea de la carrera. Si Pablo fue el autor de Hebreos, y en lo personal creo que sí, él también hizo referencia a esta carrera. “Por tanto,... despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, ...” (Hebreos 12.1-2)

La vida es una carrera, pero Pablo dice “corran para ganar” Me gusta eso. Tengo suficiente espíritu competitivo en mí, no me gusta jugar para perder. Siempre que hago algún deporte me gusta ganar. Esto es casi un defecto. Ha sido un verdadero defecto en mi vida. Mi deseo de ganar es tan grande que si hay algún lugar en que puedo

perder mi compostura es cuando ha habido una equivocación. Yo estoy para ganar. Y Pablo dijo, que sea de esa forma en su vida para Cristo. Salgan todos. Corran de forma que obtengan el premio.

Todo aquel que lucha, (1 Corintios 9.25)

Este es un término para lucha cuerpo a cuerpo. Las Olimpíadas fueron llevadas a cabo en Atenas, pero ellos tenían también los segundos eventos atléticos más grandes en el mundo que eran llevados a cabo en Corinto. Y así que los que estaban en Corinto estaban muy familiarizados con los atletas que estarían entrenando para los juegos de Corinto. Una persona que está en la lucha.

de todo se abstiene; (1era. Corintios 9:25).

Esto es, él vive una vida muy disciplinada al poner su cuerpo en forma.

ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. (1era. Corintios 9:25);

Ponen sus cuerpos en tortuosos ejercicios para que puedan desarrollar sus habilidades atléticas. Están viendo su dieta. Están viviendo una vida cuidadosa, disciplinada para que puedan ganar sus eventos y así los jueces puedan poner una corona de laurel alrededor de sus cabezas – una corona de laurel pronto se seca, es una corona corruptible.

Ahora si están dispuestos a poner tanto tiempo, tanta energía, tanto esfuerzo, tanta disciplina para recibir una medalla de oro, cuanto más esfuerzo debíamos poner para ganar la corona incorruptible de gloria que Dios ha prometido a Sus fieles servidores. Corred de modo que ganéis. Y como dijo Pablo, “Yo corro de esa forma”

Así que, yo de esta manera corro [para ganar], no como a la ventura; (1 Corintios 9.26)

Eso es, no descuidadamente. .. “Bueno, espero terminar, no importa.” No señor, estoy corriendo con la intención de ganar.

de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, (1era. Corintios 9:26):

No como un boxeador que pelea con la sombra.

sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, (1era. Corintios 9:27):

“Lo disciplino” Pablo dijo “mi propio cuerpo, lo mantengo en sujeción”

no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado. (1 Corintios 9.27)

Ahora Pablo habla acerca de la disciplina, mantener su cuerpo bajo disciplina. EL hombre es un ser triple; cuerpo, mente y espíritu. El hombre natural es cuerpo, mente y espíritu. Cuando una persona es nacida de nuevo se invierte y se vuelve espíritu, mente y cuerpo. El hombre natural, cuerpo, mente y espíritu. La mente está bajo el control del cuerpo, el cual es lo superior. Así que el hombre no regenerado, el pecador, es un hombre que está consciente del cuerpo y de las necesidades del cuerpo y los apetitos del cuerpo, es en todo lo que piensa. Y eso, usted sabe, todo lo que tiene que hacer es abrir sus oídos en público y escuchar lo que la gente habla. ¿De qué están hablando? De las experiencias de la carne. La chica que tuvo el pasado fin de semana. Algún nuevo bar que abrió, experiencias corporales de la carne. Esta es su mente. Ahí es a donde corren sus mentes en esta área.

Cuando una persona es nacida nuevamente por el Espíritu y se vuelve espíritu, mente y cuerpo, entonces la mente está bajo el control del Espíritu y el está pensando sobre las cosas espirituales, como puede agradar a Dios. El está pensando acerca de la Palabra de Dios. Está pensando acerca de su caminar con Jesucristo. Está pensando acerca del Señor. El está cantando acerca del Señor. Su mente está en las cosas del Espíritu.

La Biblia nos dice que las personas cuyas mentes están en las cosas de la carne, están muertas, pero las personas cuyas mentes están en las cosas del Espíritu están vivas, y tienen paz y tienen gozo.

Ahora, cuando soy nacido de nuevo y soy ahora espíritu, alma y cuerpo, a mi cuerpo no le agrada estar en el sótano. Mi cuerpo disfruta estar sentado en el trono. Disfruta gobernarme. Disfruta su tiranía que tiene sobre mí, y no le agrada estar por debajo. Por lo tanto, mi cuerpo está constantemente tratando de levantarse. No estoy muerto a los deseos de mi carne. Ellos están allí. Ellos siempre están allí en tanto vivo en el cuerpo. Pero mis deseos para el Señor y las cosas del Señor son más grandes que mis deseos por la carne. Pero lo que encuentro es que tengo que someter mi cuerpo, porque este ama venir y comenzar a gobernar nuevamente y poner mi espíritu en sumisión. Así que Pablo dijo “sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.” Y están los que dicen que Pablo aquí está hablando acerca de que su servicio a Dios y sin esperanzas de casarse, por así decirlo.

Así que es importante que sometamos nuestros cuerpos, que nos disciplinemos a nosotros mismos en disciplinas espirituales. Si los atletas están deseosos de pasar por tales disciplinas simplemente para recibir una corona corruptible, cuanto más debiéramos disciplinarnos nosotros por una corona de vida que el Señor nuestro juez justo nos dará y a todos los que aman Su venida.

Pablo nos dice que la carne batalla contra el espíritu y el espíritu contra la carne. Estos son opuestos. Estoy dentro de una batalla y debo disciplinarme para someter mi cuerpo, Capítulo 10,

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; (1 Corintios 10.1)

Ahora él está hablando acerca de sus antepasados que fueron librados de Egipto. Dios usó la nube para guiarlos en el día y la columna de fuego para la noche. La columna tenía más que una guía. Ellos estaban bajo la nube. Iban a pasar todo el tiempo en el desierto caliente, así que ¿qué fue lo que Dios hizo? Puso una nube sobre ellos que hiciera de escudo del calor del desierto. Y así Dios hizo una gran forma de guiarlos. La nube se movía y ellos se movían para quedar debajo de la nube.

Ahora cuando ellos vinieron al Mar Rojo y los Egipcios venían detrás de ellos y los acorralaron en el valle, Dios tomo la nube y la movió detrás de ellos y la puso entre ellos y los egipcios. De modo que los egipcios no podían ver qué era lo que estaba aconteciendo, porque la niebla, la nube que había descendido, y no podían ver que el mar se había apartado y que los hijos de Israel estaban escapando al otro lado. Y Cuando Dios levantó la nube, vieron lo que acontecía. Vieron el mar partido y se lanzaron al mar. Por supuesto, el Señor le permitió al mar volver y se ahogaron. Pero la nube tenía el propósito más que guiarles; era un refugio para ellos. Ellos vivían debajo de la nube, caminando cuando la nube se movía, viviendo en la voluntad de Dios, siendo guiados por Dios a través de la experiencia del desierto. Y cuan glorioso es, que Dios nos guiará, nos cubrirá al buscar nosotros caminar según Su voluntad.

Pasaron por el mar, el cual es un símbolo del bautismo, salieron de la vida de la carne en Egipto a una nueva relación con Dios.

y todos en Moisés fueron bautizados (1 Corintios 10.2)

Ve ese simbolismo, ellos pasaron por el mar.

y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, (1 Corintios 10.2-3)

Dios les dio el maná, el pan del cielo que todos comieron.

y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. (1 Corintios 10.4)

Como usted recuerda, como hijos de Israel vino a Moisés allí en el área de Refidim, el desierto, y dijeron, “Vamos a morir de sed, nuestro ganado y demás esta por morir. ¿Qué vamos a hacer?” Y Moisés salió y clamó al Señor y dijo “Señor, ayúdame. Este pueblo está por apedrearme” Dios dijo “Toma tu vara que usaste para golpear el río en Egipto para volverlo sangre y con los ancianos delante del pueblo golpea la roca.” Y así que el tomó su vara y golpeó la roca y agua brotó, y el pueblo bebió y vivió. Fueron salvos. Bebieron, todos ellos de la misma roca espiritual, la roca que era Cristo, quien

dijo “Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.” Esta es la invitación en la Biblia en el libro de Apocalipsis. La invitación a todos los hombres, “el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” La roca golpeada, ustedes tendrán vida.

Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto. (1 Corintios 10.5)

Cuando Moisés envió los doce espías a espiar la tierra, diez de ellos vinieron y dieron un mal reporte, un reporte que sembró temor en los corazones de las personas. “Las ciudades son grandes y los muros altos. Y las personas son como gigantes y nosotros como saltamontes en comparación. Son personas enormes. No vamos a poder. No podemos seguir” Habían dos hombres, Josué y Caleb que volvieron llevando un racimo de uvas o algo de eso en toda su vida. “Oh pero nosotros escuchamos que hay gigantes en la tierra” “Asombroso” dijeron ellos “Son como pan para nosotros.” “Escuchamos que no podemos con ellos.” “Vayamos justo ahora y tomémosla.” Pero el pueblo escuchó a los diez y se volvieron. No tenían fe para confiar en que Dios les entregaba la tierra. Así que Dios dijo “Muy bien. Ustedes no confían en Mí. Ustedes dicen que sus hijos serán destruidos por ellos. Yo les diré que. Los voy a dejar deambulando en este desierto hasta que toda esta generación pase y sus hijos que ustedes decían que iban a ser presos de ellos les dejaré entrar y tomar la tierra.” Pero entonces comenzó el funeral más largo en el mundo, cuarenta años esperando que murieran todos ellos. Solamente Josué y Caleb les fue permitido a esa generación entrar. Así que muchos de ellos perecieron en el desierto.

Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. (1 Corintios 10.6)

Ellos dijeron, “Volvamos a Egipto. Recuerden el ajo y los puerros en Egipto. Oh, eran muy buenos. No he tenido ajo en tanto tiempo. Solo este maná tan blando. Es muy blando. Estoy enfermo de él. Oh, si solo tuviese ajo de Egipto y demás...y ellos estaban anhelando la vieja vida, la vida de Egipto, la plenitud de Egipto.

“Y estas cosas fueron escritos como ejemplos para que no codiciemos las cosas de la carne.”

Quiera el Señor estar con usted y bendecirle y guardarle en Su amor, llenándole con tu Santo Espíritu, guiándole con Sus consejos, fortaleciéndole en su caminar y en su compañía con El. Que vaya en amor y en el poder del Espíritu Santo a hacer Su obra esta semana, sabiendo que somos todos siervos de Jesucristo. Que le rindamos a El culto agradable.

1 Corintios 10:6-33

Bueno, hay varias cosas aquí, ellos estaban codiciando las cosas malas, las cosas de la carne, estaban deseandolas. Segundo, muchos de ellos se volvieron a la idolatría. Usted recuerda que Aarón hizo el becerro de oro y el pueblo estaba danzando alrededor de esa cosa.

Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar. Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. (1 Corintios 10.7-9)

¿Cómo tentaron al Señor? Le tentaron porque estaban murmurando en contra de Dios y en contra de Moisés, y dijeron “nos ha traído a este lugar para matarnos, es terrible. Bien saben que no deberíamos estar aquí. Nos deberíamos marchar para nuestras casas.” Y la furia del Señor se encendió y las serpientes vinieron al campamento y comenzaron a morderles; murmuraban en contra de Dios.

Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor. Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. (1 Corintios 10.10-11)

Así que dos veces aquí Pablo dice, “Ahora, miren esto es para ejemplo de ustedes. Es la típica historia. Ustedes tienen que aprender de sus errores. Ustedes no tienen que vivir según la carne. No codiciar las cosas de la carne. No cometer fornicación. No cometer idolatría. No murmurar en contra de Dios.”

Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. (1 Corintios 10.12)

No debemos presumir en cuanto a la gracia de Dios.

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar. (1 Corintios 10.13)

La Biblia dice cuando un hombre es tentado no debe decir que es tentado de Dios. Todo hombre es tentado cuando es cebado de sus propios deseos y seducido, y la codicia cuando ha concluído trae el pecado. La tentación comienza en la mente, el deseo. ¿Qué hago con esto?

Ahora bien, las tentaciones que tenemos son comunes a los hombres. Mientras viva en este cuerpo habré de estar sujeto a ciertas tentaciones, los deseos de mi carne, los impulsos de mi carne. Esto es común al hombre. Pero con esa tentación, Dios es fiel a mí. El no me permitirá ser tentado más allá de mis límites. El proveerá para mí la forma de escapar para que pueda sobrellevarla. Pero es importante que tome esa vía de escape.

Dios no habrá de sacarle a la fuerza de la tentación. Dios no habrá de forzarle a ser bueno. Cuando las tentaciones vienen, hay siempre una vía de escape. Dios siempre provee una vía de escape. Si usted cae en la tentación, es porque usted no prestó oído a la voz de Dios. Usted no tomó la vía de escape que El proveyó. Mi pecado es mi responsabilidad, no la de Dios.

Por tanto, amados míos, huid de la idolatría. (1 Corintios 10.14)

Huyan! Salgan de ahí!

La idolatria está estableciendo todo en su vida o en la mía delante de Dios. Esto es idolatría. Algo que se pone en su corazón, en su mente, en su vida y precede su caminar con Dios. Se vuelve más importante para usted que su propio caminar con Dios. Algo que reemplaza a Dios en su vida. Esto es un ídolo. Huíd de la idolatría.

Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo. La copa de bendición que bendecimos (1 Corintios 10.15-16)

Esto es cuando nos congregamos en la cena del Señor y tomamos la copa y la bendecimos.

¿no es la comunión de la sangre de Cristo? (1era. Corintios 10:16)

El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan. (1 Corintios 10.16-17)

Así que esta comunión con Jesucristo, la sangre de Cristo y el cuerpo de Cristo, por el cual nos volvemos uno con Él, y por el cual también nos volvemos uno los unos con los otros. Al comer todos del mismo pan, al beber todos de la misma copa, nos estamos volviendo un con el otro. Esta unidad del cuerpo de Cristo. Y seguramente los cultos de comunión simbolizan esto más gráficamente que cualquier otra cosa dentro de la Iglesia. Todos tomando parte del mismo pan. Todos tomando de la misma copa, volviendonos uno con Él, y por lo tanto con cada uno.

Mirad a Israel según la carne; los que comen de los sacrificios, ¿no son partícipes del altar? (1 Corintios 10.18)

Ahora, la idea de traer en su ofrenda de paz y ofrecerlo a Dios, toda la idea detrás de esto era la comunión con Dios. Así que usted traía esto al sacerdote, el lo llevaba al carnicero y lo cortaba en pedazos de carne que le podía dar a usted. Entonces usted la agarraría y la cocinaría a la parrilla y luego se sentaría a comerla. La ha traído y ofrecido a Dios. La grasa fue quitada, quemada en el altar y el humo subió como olor suave delante del Señor. El sacerdote tomó su porción, pero ahora usted tiene su porción. Y con su familia se sientan y comen la carne asada, el cordero asado. Y mientras lo están comiendo, la idea es “Bueno, Dios ha recibido una parte de esto y yo estoy recibiendo una parte de esto, y así que me estoy volviendo uno con Dios.”

Así que cuando ofrezco una parte de esta carne a Dios y es quemada sobre el altar para el Señor, Dios está tomando parte de esto, y ahora yo estoy comiéndola, así que me estoy volviendo uno con Dios. Un hermoso pensamiento, un hermoso concepto, el de volverse uno con Dios.

Acontece eso cada vez que participamos de la comunión. Estoy siendo parte de Jesucristo. Él está volviéndose parte de mí al estar en comunión cuando recibo la

copa y recibo el pan, pero también volviendonos parte los unos de los otros cuando lo hacemos.

Y así que era con Israel según la carne cuando comían los sacrificios. Eran coparticipes del altar. Se volvían uno con Dios.

¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, (1 Corintios 10.19)

Ahora volvemos al capítulo 8, y toda la cuestión comenzó cuando el les estaba hablando acerca de comer en la casa de los ídolos y algún hermano que pasara y los viera pensaría “Bueno, si el puede hacerlo yo también” y tropesase porque su consciencia le molestó. Tu dices que tienes libertad, y desafortunadamente, estaban ejerciendo su libertad para comer en el templo de muchos de los dioses en Corinto. “yo tengo libertad en Cristo. Tengo libertad y demas cosas” y así que Pablo está volviendo a eso ahora.

¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. (1 Corintios 10.19-20)

Quiere decir que los sacrificios en los templos paganos son ofrendas a los demonios. No son ofrendas a Dios.

y no quiero que vosotros os hagáis partícipes [en comunión] con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él? (1 Corintios 10.20-22)

Y as que pablo está verdaderamente cayendo sobre la práctica de algunos de estos corintios de comer en el templo de los ídolos, en los templos paganos que estaban en Corinto.

Una cosa interesante, en estos templos paganos, Pablo declaró que las ofrendas eran hechas a los demonios. En Deuteronomio 32:16-17 “Le despertaron a celos con los

dioses ajenos; Lo provocaron a ira con abominaciones. Sacrificaron a los demonios, y no a Dios; A dioses que no habían conocido, A nuevos dioses venidos de cerca, Que no habían temido vuestros padres. De la Roca que te creó te olvidaste; Te has olvidado de Dios tu creador.”

Así el concepto es que la adoración de estos falsos dioses, la adoración de los falsos ídolos era, en realidad, la adoración de los demonios.

Pablo dijo “Ellos están sacrificando para los demonios, y en la misma forma en que ustedes comen de los sacrificios hechos para Dios y se vuelven uno con Dios, si ustedes comen de los sacrificios hechos para los demonios, se están volviendo uno con los demonios, con el demonio que está representado en el ídolo. Y no quisiera que ustedes tengan esta koinonia, esta comunión, esta unidad” Pablo dijo “con los demonios. Por lo tanto ustedes no pueden beber de la misma copa y la copa de los demonios. No pueden ser partícipes de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios.”

Sin dudas esta pensando en el capítulo 32 de Deuteronomio, lo que acabamos de leer. Porque, nuevamente, dice que ellos provocaron al Señor a celos al sacrificar a los demonios y dijo “¿Provocaremos a celos al Señor? ¿Somos mas fuertes que El? ¿Nos atrevemos a oponernos a El?,” ahora,

Todo me es lícito, (1 Corintios 10.23)

Vuelve a este refrán.

pero no todo conviene; (1era. Corintios 10:23):

Si, ustedes pueden comprobar que todo esta bien, que vivo bajo la gracia y creo en Jesucristo, y por lo tanto todo esta bien y usted pueden entrar su alegato. Y si, puede que sea legal, pero no conviene. Los ha de frenar. Habrá de impedir su progreso. Si ustedes estan corriendo la carrera, correr para ganar y no tomen equipaje extra o peso que les haga mas lentos. No es conveniente.

todo me es lícito, pero no todo edifica. (1era. Corintios 10:23).

Hay cosas que me tiran abajo y no me construyen. Cosas que me apartan de Cristo y no me acercan a El. Y mi deseo es estar más cerca de El. Por lo tanto, aunque sean legales, aunque pueda usted comprobar que están bien, me alejan del compañerismo con El. Esto no me está edificando o edificandole a El en mí. Por lo tanto, aunque sean legales, la sabiduría me dice que no lo haga. Me detendrá. Me derribará. Estoy deseando correr la carrera. Estoy deseando ser hallado en Cristo, construido en El.

Ninguno busque su propio bien, sino el del otro. (1 Corintios 10.24)

No viva simplemente para usted mismo. No piense solo en usted, sino que piense en otros y viva por los otros.

De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia; (1 Corintios 10.25)

Ahora, mucha de la carne que era vendida en la carnicería en Corinto era usada primero en sacrificios en los templos paganos. Así que cuando usted iba a comprar carne al mercado, usted decía “Me gustaría medio Kilogramo de hamburguesas.” ¿Fue la hamburguesa ofrecida en sacrificio en el templo? Pablo dijo “No, cállense, no pregunten esas cosas. Simplemente cómprenla, llévensela a sus casas y cómanla, por causa de vuestra conciencia. Lo que no saben no les dañará” Así que cóman y no hagan preguntas.

porque del Señor es la tierra y su plenitud. Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia. (1 Corintios 10.26-27)

Cóman lo que es puesto delante de ustedes. No pregunten a causa de la conciencia.

Ahora, si cuando alguien lo pone delante de usted y dice “lo hemos ofrecido a Zeus” Entonces Pablo dijo “No lo coman” No les va a hacer daño, pero puede dañar a la persona que lo ofreció a ustedes viendo la libertad de ustedes. Así que si ellos dan la información, entonces digan “no, gracias” así no son de tropiezo para el o le ofenderán a él.

Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud. La conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro. Pues ¿por qué se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro? Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser censurado por aquello de que doy gracias? (1 Corintios 10.28-30)

Pablo dijo “Oigan, todo es santificado con acción de gracias. Ustedes dicen “Señor, simplemente ahora bendíceme y te agradezco por esto.” Entonces esto es santificado. Pero, con todo, esto ha de herir a alguien. Habrán de estar tropezando por esto. Así que nuevamente, la ley del amor, no queriendo ser una ofensa, no queriendo herir a los hermanos más débiles.

Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. (1 Corintios 10.31)

Aquí está el principio. Ahora, las personas que tienen principios no necesitan leyes. Este es el principio. Eso es de lo que querrán tomar nota. Esta es la cuestión del asunto. “Lo que sea que hagan, hacedlo para la gloria de Dios” y estará bien. Si puedo hacerlo para gloria de Dios, estoy bien. Si no puedo hacerlo para la gloria de Dios, entonces mejor no hacerlo. Pero lo que sea que haga en palabra o en hecho, hacerlo todo para la gloria de Dios.

No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios; como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos. (1 Corintios 10.32-33)

Y así que Pablo dijo, no vivan para su propio beneficio, sino para el de los demás. El dijo “Esta es la forma en que vivo” Esto es mi deseo que las personas sean salvas, así que yo vivo a favor de ellos, no para mi propio favor, no para satisfacer mi propia carne, no para vivir según mis propios deseos, sino que me restringo. Vivo una vida cuidadosa para que pueda ganar a otros para Jesucristo. Y así que si esta es la meta de mi vida el traer a otros para el Señor, entonces este sera el factor que gobierne lo que permito y lo que no, lo que haga y lo que no, lo que coma y lo que no coma, lo que beba y lo que

no beba, para no ser ofensa, caminando en amor, pensando en otros, no pensando en mí mismo. Dios ayúdame a ganar esta carrera y vivir en amor, caminando en amor, sirviendo en amor.

Nuevamente Padre, estamos tan agradecidos por estas palabras de sabiduría de guía, ayúdanos Señor que podamos ser hacedores de la Palabra y no meramente oidores. Dios, queremos venir al compañerismo contigo. Ese compañerismo el uno con el otro en Jesucristo. Señor, que Tu Espíritu Santo haga una obra especial en nuestros corazones, en el nombre de Jesús, y te damos gracias por esto, Padre, Amén.

1 Corintios 11:1-15

Pablo aquí en el primer versículo dice,

Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. (1 Corintios 11:1)

En el versículo anterior él habló de cómo él no buscaba su propio beneficio, su propia gloria, sino el beneficio de todo el cuerpo de Cristo. Y luego él dijo, “Sed imitadores de mí”. La palabra *imitadores* en griego es *mimetes*, de donde sale nuestra palabra *mímica*. Hagan la mímica, o sean imitadores de mí. Sigán el ejemplo que yo he establecido. O sea, no busquen su propio beneficio, sino busquen el beneficio de todo el cuerpo. No presten atención a ustedes mismos, sino presten atención a los demás. Sean sensibles a las necesidades de los otros. Y,

Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué. (1 Corintios 11:2)

Pablo los está alabando por el hecho de que ellos se acordaron de él, que ellos estaban guardando las ordenanzas que él había establecido entre ellos.

Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza. (1 Corintios 11:3-4)

Pablo está estableciendo aquí como una cadena de mando. La palabra *cabeza* aquí da la idea de autoridad. Así que el esposo es la autoridad sobre la esposa. Cristo, la autoridad sobre el esposo. Y, Dios, la autoridad sobre Cristo. Esto, por supuesto, nos lleva al asunto que está siendo debatido hoy en nuestra sociedad cuando encontramos estos movimientos por los derechos igualitarios.

Yo no creo que la Biblia haya enseñado que Dios favoreció al hombre sobre la mujer. La Biblia enseña que Dios creó al hombre primero, y luego desde el hombre formó a la mujer. Cuando Dios miró al hombre y dijo, “No es bueno que el hombre esté solo”, así que le hizo entonces la mujer desde el hombre para que ella fuera ayuda idónea para él.

Ahora, algunas personas malinterpretan esto. La ayuda idónea, la palabra proviene de una antigua palabra inglesa, una ayuda que es adecuada para él, creada para él. De ninguna manera significa que tiene una posición subordinada, sino solo, Dios vio que el hombre estando solo no podría lograrlo. Y de esa manera, se crea la mujer.

Ahora, la mujer es más débil que el hombre, en un sentido físico. Me viene a la mente ahora la imagen de esas mujeres involucradas en programas de físico culturismo. Y, personalmente creo que los hombres que se involucran en programas de físico culturismo llegan al lugar donde se ven grotescos. Pero para una mujer ser tan voluminosa en las áreas incorrectas también es algo grotesco. Y yo pienso que es más bien triste esto para desarrollar una identidad y para mostrar que ellos son capaces al involucrarse en esta clase de físico culturismo. Esto para mí, realmente no es el mejor uso del tiempo para una persona.

Él está estableciendo la cadena de mando. Sin embargo, yo pienso que hay algo valioso de notar aquí. La autoridad sobre el hombre es Cristo, incluso como la autoridad sobre la mujer es el hombre. Y yo pienso que si el hombre, el esposo, no está bajo la autoridad de Cristo, entonces la mujer tiene que saltarse el eslabón que falta. Yo no creo que Dios pretendiera que una mujer justa esté bajo la autoridad de un hombre impío. Bajo la autoridad de un hombre solo cuando él está bajo la autoridad de Jesucristo. Dios nunca pretendió que el matrimonio fuera una clase de esclavitud, o una situación de tiranía, donde algunos grandes necios gobernarán sobre sus esposas a la fuerza, o lo que fuera. Y yo me opongo totalmente a esta clase de interpretaciones de las Escrituras de que una mujer piense, “Bueno, él es mi esposo. Yo tengo que estar en sumisión a él”. Sí, mientras él esté en sumisión a Cristo.

Ahora, estamos tratando con una cultura Oriental. Y en la cultura Oriental las mujeres vestían velos, y los velos, muchas veces, cruzaban el caballete de su nariz atados atrás e iban hasta el piso. En otras culturas de áreas Orientales era más que eso. Los velos cubrían sus cabezas y ellas solo tenían una pequeña abertura para sus ojos. Y por supuesto, ellas vestían esas grandes ropas, ¿Cómo podía usted realmente enamorarse cuando todo lo que usted puede ver son sus ojos? Quiero decir, cuando se casaban

era algo realmente interesante, supongo yo. Sin embargo, este velo era una protección para la mujer. Era una cubierta para ella, era una cubierta de protección, y ningún hombre podía acercarse a una mujer, dirigirse a una mujer, o coquetear con una mujer que estaba cubierta con un velo. Quiero decir, era casi la muerte para un hombre tocar a una mujer o acercarse a ella de forma abierta cuando ella estaba cubierta con su velo. Para una mujer salir sin un velo era una invitación abierta a los hombres. Era casi una declaración, “Estoy disponible”. Pero con una mujer con un velo, ningún hombre podía acercarse a ella. Y de esa manera, era una cubierta.

Hoy día, aún, en las culturas Orientales, especialmente en el mundo Musulmán, con las vestiduras negras, todo lo que usted puede ver son sus ojos. Y muchas veces en nuestros paseos al Medio Este, las mujeres liberales de América, no comprendiendo la mentalidad del Oriente, van con vestidos sin mangas o cosas de ese estilo, y ellas no comprenden lo que significa para algunos de estos hombres que están acostumbrados a no ver mujeres a menos que ella esté totalmente cubierta. Y muchas veces han sido mal tratadas o despreciadas por estos hombres, porque es solo parte de su trasfondo cultural y pensamiento.

Así que, Pablo está tratando definitivamente con una situación cultural donde él se dirige al asunto de las cabezas cubiertas, o de los velos.

Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza. (1 Corintios 11:4)

La idea es que sería deshonroso para Dios que el hombre se cubriera la cabeza mientras él ora o profetiza. Esto es interesante viniendo de Pablo considerando que los judíos ortodoxos hoy, todos llevan sus pequeños sombreros donde sea que van a cualquier lugar sagrado de oración. Cualquier clase de sombrero, cualquier clase de cubierta, pero ellos no dejarán a los hombres entrar, digamos al Muro Occidental, o esas áreas, a menos que usted tenga la cabeza cubierta. Así que, viniendo de Pablo, es algo interesante que él hable a los hombres con sus cabezas descubiertas y sería deshonroso orar con su cabeza cubierta.

Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado. (1 Corintios 11:5-6)

Así que Pablo, entonces, hablando de la mujer, es deshonroso en un sentido para su esposo, su cabeza, si ella no tiene el velo puesto.

Evidentemente, las mujeres en Corinto estaban sintiendo esa libertad que era de ellas en Cristo. “Ya no estamos bajo el yugo de esclavitud, porque en Cristo todos somos uno, hombre o mujer, bárbaro, libre o no”. Así que ellas estaban comenzando a venir sin velo y, sin duda, esto creó algunos problemas. Y Pablo dice, “ustedes saben, es deshonroso para su marido, porque al vivir allí en Corinto ellos estaban viviendo en el centro del libertinaje pagano. El templo de Afrodita estaba en la Acrópolis sobre Corinto. Las sacerdotisas en el templo de Afrodita, unas miles de ellas, de noche bajaban a la ciudad de Corinto. Ellas eran prostitutas, y el templo era sostenido por la prostitución. Y ellos las reconocían porque ellas no utilizaban velo. Así que las mujeres en Corinto quienes entonces estaban comenzando a sentirse libres en Cristo, “Nosotras ya no tenemos que utilizar velos”. No siendo comprendidas por el mundo, se estaban abriendo a sí mismas, a ser mal identificadas como prostitutas, y de esa manera, deshonorando a sus esposos. Y así, Pablo las está alentando a continuar con la costumbre de llevar el velo en Corinto.

Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón. (1 Corintios 11:7)

O sea, Dios creó al hombre a Su propia imagen, y desde el hombre Él tomó a la mujer.

Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón. Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles. (1 Corintios 11:8-10)

Ahora, yo desearía que él no hubiera dicho esto, porque yo soy capaz de entenderlo muy bien hasta aquí. Pero cuando él dice, “por causa de los ángeles” es algo que los teólogos han discutido por años. Una sugerencia... ahora, nosotros sabemos que

cuando nos reunimos, los ángeles del Señor se reúnen con nosotros. Y se ha sugerido que los ángeles, siendo criaturas de rango y orden, respetan el orden de Dios, y les gusta ver que sigan las órdenes y los rangos de Dios.

La segunda sugerencia es que también hay ángeles malvados presentes y una mujer sin velo es atractiva para ellos. Yo rechazo la segunda idea, porque en ninguna parte en el Nuevo Testamento donde se menciona a los ángeles, se los menciona en este sentido ellos, son ángeles caídos. Así que, yo prefiero la anterior, pero tampoco estoy satisfecho con eso. Yo realmente no se a qué se refiere él, para serle sincero.

Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; (1 Corintios 11:11)

En otras palabras, en cuanto al Señor se refiere todos somos iguales. Y la mujer no es sin el hombre y el hombre no es sin la mujer. Ambos somos necesarios para cada uno.

porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios. (1 Corintios 11:12)

Así que, yo nací de mi madre es lo que Pablo está diciendo. Mi madre era necesaria para mi existencia aquí. Así que, la mujer fue sacada del hombre, pero aún así, ahora se revierte. Y, Dios los ha establecido hombre y mujer y ambos son parte del orden divino de Dios.

Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza? (1 Corintios 11:13)

¿Es apropiado? ¿Es lo correcto?

Una cosa que debemos notar definitivamente aquí a la luz de 1 Corintios 14, donde Pablo dice, “La mujer calle en la congregación, y si aprenden, que le pregunten a su esposo en su casa”, Pablo evidentemente no le está asignando un silencio total en la iglesia, en absoluto. Aquí se le reconoce a ella el derecho de orar. Aquí se le reconoce a ella el derecho de ejercer el don de profecía en la iglesia. Él no está diciendo nada en contra de ella orando o profetizando, solo que ella no debe hacerlo sin un velo en la iglesia de Corinto.

Así que él dice,

La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonroso dejarse crecer el cabello? (1 Corintios 11:14)

Ahora, durante el movimiento hippie cuando muchos seguidores decidieron dejarse crecer el cabello, esta fue un pasaje que fue muy utilizado por quienes enseñaban la Biblia agresivamente en el Sur y que estaban totalmente opuestos a estos jóvenes de pelo largo.

Y yo, viajando alrededor del país, estuve de invitado en algunos programas de radio, y algunas de estas personas llenos de ira llamaban. Y lo que realmente les molestaba a ellos eran estos jóvenes de pelo largo, porque ellos tenían fotos de nuestros bautismos y muchos jóvenes de pelo largo fueron bautizados, y esto realmente molestaba a las personas. Y así, ellos llamaban y hacían sus crudos comentarios y luego citaban este versículo de las Escrituras.

Y así, el Señor hizo cosas muy interesantes. Él me llamó a defender a estos jóvenes, su derecho a tener el cabello largo. Yo siempre imaginé que el Señor tenía buen sentido del humor. Y yo señalaba a estas personas enojadas que, primeramente Pablo dice, “La naturaleza misma”. No dice que Dios está enseñando esto. Dice que la naturaleza está enseñando esto. “La naturaleza misma ¿no os enseña que es deshonroso?” Esto no enseña que es un pecado. Vea usted, ellos estaban intentando hacer un pecado de estas cosas. Pero no dice que Dios diga que es un pecado. Dice que la naturaleza dice que es deshonroso.

Ahora, cabello largo es un término relativo. Y, yo he visto hermanos cuyos cabellos yo diría que realmente son deshonorosos, usted sabe, sus cabellos llegan hasta su cintura. La naturaleza le dice lo que es deshonroso. Y, yo los veo con sus cabellos largos y digo, “que vergüenza”. Pero en realidad, cuando yo intento peinar lo que yo tengo, también digo “¡que vergüenza!” Así que, la naturaleza nos enseña a tener el pelo largo, si usted no tiene pelo, todo es una vergüenza. Así que, así es como es.

Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello (1 Corintios 11:15)

Hey, esto es otro tema.

le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello. (1 Corintios 11:15)

Que el Señor esté con usted, que el Señor le bendiga, que el Señor le guarde en Su poder, y en Su amor, que usted pueda ser el instrumento de Dios esta semana. Para compartir Su amor con otros, que usted pueda ser una bendición para aquellos que estén en contacto con usted, mientras ellos son guiados por su relación con Jesús, y son fortalecidos y bendecidos, por su caminar con Él.

1 Corintios 11:14-34

Así que él dice,

La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonoroso dejarse crecer el cabello? (1 Corintios 11:14)

No dice que Dios está enseñando esto. Dice que la naturaleza enseña esto. “La naturaleza misma ¿no enseña que esto es deshonoroso?” No dice que esto sea un pecado.

Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello (1 Corintios 11:15)

Hey, esto es otro asunto.

le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello. Con todo eso, si alguno quiere ser contencioso, (1 Corintios 11:16)

Ahora, si esto resulta un gran problema, Pablo dice,

nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios. (1 Corintios 11:16).

De esta manera, no se pretendía que esto fuera una regla universal para la iglesia como algunas iglesias pretendían hacerlo, una regla universal. Y por años las mujeres tenían que llevar sombreros y demás cuando iban a la iglesia. Pero Pablo dice, “nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.” Si usted quiere argumentar en esto, no es gran cosa, no hay tal costumbre en las iglesias. Era algo que se relacionaba más con la iglesia en Corinto.

Ahora, yo alabo que ustedes guarden mis ordenanzas y demás, pero hay algo, por lo que yo no los alabo, y es de lo que les voy a hablar ahora.

Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor. Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo. Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados.

Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor. Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. (1 Corintios 11:17-21)

En la iglesia primitiva ellos tenían un hermoso compañerismo que parecía que acontecía cada semana. Y en este hermoso compañerismo ellos tenían lo que llamaban fiesta ágape. Hoy lo llamamos comida compartida. Una hermosa fiesta.

En esta hermosa fiesta, donde cada uno traía algo, sus platos y los colocaban allí para que todos pudieran comer. Pero había algunos hermanos glotones que tomaban más de lo que compartían. Así que a veces no había suficiente comida para todos. Y así algunas personas se quedaban con hambre, mientras que otros tenían más de lo necesario. Y, parecía que las personas más ricas eran los que hacían esto. Y las personas pobres que realmente tenían necesidad... realmente, vea usted, la iglesia en esos días tenía muchos esclavos, y muchos de ellos nunca tenían una comida decente, excepto por la fiesta de ágape. Ese era el único momento en que ellos tenían una comida decente. Y aún así, estas personas realmente no eran sensibles a las necesidades de los pobres y ellos iban y llenaban sus platos y los pobres se iban con hambre. Y así, Pablo dice, “Esto no es bueno”.

Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? (1 Corintios 11:22)

Realmente se vuelve vergonzoso. Y estas personas lo estaban haciendo de esta manera.

Y así, Pablo dice, “Miren, muchos de ustedes tienen sus propias casas. Ustedes pueden comer y beber en sus propios hogares. Realmente no deberían estar haciendo sentir mal a estas personas o avergonzarlas por sus dificultades económicas”.

¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo. (1 Corintios 11:22)

Él realmente los está reprendiendo por esto.

Ahora, hablando de la cena del Señor, esta fiesta ágape, ellos siempre terminaban la fiesta con la cena del Señor, o tomando juntos el pan y la copa. Y por eso Pablo dice,

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado:(1 Corintios 11:23)

Esta frase aquí, “Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado”, esta debería ser una frase que todo ministro de Jesucristo debería ser capaz de utilizar cada vez que él se pone en pie a hablarle a la iglesia. “Yo recibí del Señor lo que también os he enseñado”. Este siempre debería ser el origen del mensaje que nosotros traemos. Dios habiendo hablado a nuestros corazones y ahora nosotros impartimos lo que Dios nos ha hablado a nosotros.

Dios obra en mí par que Él pueda obrar a través de mí. Yo debo participar de manera que yo pueda impartir. Lo que yo recibí del Señor también lo entrego. Ese siempre es el orden verdadero en el que Dios obra. Y esta siempre debería ser la preocupación de todo hombre de Dios que se pone de pie delante del pueblo de Dios cuando él les habla a ellos de las cosas de Dios. Aquello que yo he recibido del Señor también lo enseño a ustedes.

Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. (1 Corintios 11:23-24)

Están quienes interpretan el pan, convertido literalmente en el cuerpo de Cristo por medio de un milagro. Sin embargo, es importante notar que cuando Jesús dice esto Él aún estaba en Su cuerpo. Y de esa manera, tiene que tener una espiritualización de que el pan se convierte en representativo del cuerpo de Cristo. Para mí representa el cuerpo de Cristo. Pero no es cambiado por algún milagro en el cuerpo real de Jesús. Y lo mismo para la copa. Esto se vuelve para mí un conmovedor recordatorio del cuerpo de Jesús partido por mí y la sangre de Jesús derramada por mis pecados. Yo tengo que hacer esto en recuerdo de Él.

Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de

mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. (1 Corintios 11:25-26)

Note usted, él no nos dice cuán a menudo debemos hacerlo. En la iglesia primitiva, parecía que en algunas de ellas lo hacían cada semana. Este ágape era generalmente un evento semanal. Hoy día algunas iglesias lo hacen una vez a la semana. Realmente no interesa cuántas veces lo haga usted. Lo que interesa es que cada vez que usted lo haga, que usted lo haga en memoria de Él, anunciando la muerte del Señor hasta que Él venga.

De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. (1 Corintios 11:27)

Ahora, él está hablando de cuando se juntaban y se estaban emborrachando en estas fiestas. Ellos comían glotonamente en estos ágapes, bebían, y luego iban a compartir el cuerpo y la sangre de Jesucristo en el sacramento de la comunión.

Una persona cuando está borracha muchas veces pierde muchas de sus inhibiciones. Él no es totalmente conciente de lo que está sucediendo. Y compartir la Santa Comunión en esta condición sería algo indigno. Y contra esto les está advirtiéndolo Pablo. Era deshonroso. Pablo los está reprendiendo por esto.

De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. (1 Corintios 11:27-30)

Hay otra posible interpretación para esto que he escuchado que han sugerido, y tiene mérito. Y es que, participar del cuerpo del Señor sin discernir el cuerpo del Señor. Y como las personas participan de esto sin discernir el cuerpo del Señor, muchos están débiles y enfermos y algunos incluso habían muerto. La sugerencia que se ha hecho,

¿Qué simboliza realmente el partir el pan? Jesús dijo, “Este es Mi cuerpo que por vosotros es partido”. ¿Qué significa esto? ¿Cuándo fue partido el cuerpo de Cristo?

Leemos que como era la preparación del día sábado, los judíos fueron a Pilatos para que tener el permiso de romper las piernas del prisionero para que sus cuerpos no estuvieran colgados en el día de reposo, y así Pilatos les dio el permiso. Y ellos partieron las piernas de los dos ladrones que estaban a los lados de Jesús, pero cuando fueron a Jesús, vieron que Él ya estaba muerto. Así que no partieron Sus piernas, de manera que pudiera cumplirse la Escritura, “Ningún hueso de Él será quebrado”. Vea usted, bajo la ley usted no podía ofrecer un cordero a Dios para sacrificio que tuviera los huesos rotos. Y así, cumpliendo con el tipo de Cordero de Dios por el pecado del mundo, Él no podía tener los huesos rotos. Así que uno de los soldados, por supuesto, tomó su lanza y la clavó en Su costado, en Su corazón, para asegurarse de que Él estaba muerto. Y cuando sacó la lanza salió sangre y agua.

Ahora, si ellos no rompieron sus piernas para que se cumpliera la Escritura, “Ningún hueso de Él será quebrado”, entonces ¿qué quiso decir Él con, “Este es Mi cuerpo partido por ustedes”? ¿Cuándo fue partido el cuerpo de Cristo? ¿Y cómo fue partido? Y hay un evento relacionado a la cruz que las Escrituras en el Nuevo Testamento solo se refieren a él en los Evangelios, “Y Pilatos lo tomó y lo azotó”.

El azote era un método de interrogación por el gobierno romano, y aquellos que serían crucificados generalmente eran azotados antes de la crucifixión. Ellos eran atados a un poste, de manera que su espalda quedara expuesta y estirada. Y un soldado romano tomaba un látigo en el que tenía incrustados pequeños pedazos de vidrio y plomo, y él pasaba el látigo sobre la espalda del prisionero. Y la idea en el interrogatorio era que el prisionero confesara un crimen que había cometido. Y cada vez que recibía un latigazo en su espalda, si él confesaba un crimen, ellos le daban un poco más suave. Pero si él no confesaba un crimen, cada vez que pasaban el látigo, lo hacían cada vez más fuerte hasta que su espalda estaba completamente rasgada. Con este método de interrogación el gobierno romano era capaz de resolver muchos de sus crímenes no resueltos. Era una práctica común.

Recuerde cuando Pablo el apóstol fue atrapado en el templo por los judíos y ellos intentaban matarlo cuando el capitán de la guardia, Lysias, llegó con un grupo de soldados romanos y rescataron a Pablo. Y cuando llegaron a la cima de la Fortaleza de Antonio, Pablo dijo, "Puedo hablar con estas personas?" Y él dijo, "¿Hablas griego?" Y Pablo dijo, "Por supuesto". Él dijo, "¿No eres tú el egipcio?" Él dijo "No", y mientras Pablo hablaba a las personas, de repente ellos se enfurecieron. Y Lysias dijo a los soldados, "Sáquenlo de aquí de inmediato". Y les dijo que averiguaran lo que había dicho. Y así, cuando el soldado lo estaba atando para azotarlo, Pablo dijo, "¿Es legal azotar a un ciudadano romano que no ha sido condenado?" El soldado dijo, "¿Eres ciudadano romano?" Pablo dijo, "Sí". Así que el soldado sintió temor y lo desató y no lo azotó porque había una ley de que ningún ciudadano romano podía ser azotado sin cargos que se hubieran hecho en su contra. Pero era el tercer grado, el método romano de interrogación.

Ahora Jesús, de acuerdo a Isaías, Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. (Isaías 53:7). Pilatos lo azotó. Él ordenó darle treinta y nueve azotes. Esto no fue accidental. Esto fue algo que estaba profetizado en el libro de Isaías, cuando Isaías profetizó de Su muerte. Él dijo, "Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados." (Isaías 53:5).

Nosotros fuimos sanados. Él sufrió por nosotros, así que todo el que come del cuerpo de Cristo sin discernir el cuerpo del Señor no toma ni recibe esa sanidad que proviene a través del sufrimiento de Jesús. Y por esta causa muchas personas están enfermas, muchas personas están débiles; algunas incluso han muerto. Usted podría haber sido sanado si usted se hubiera apropiado de la obra de Jesucristo. Pero ellos no habían discernido el cuerpo del Señor cuando partían el pan.

Pienso que hay mucha validez para esta posición. Están aquellos que la rechazan, pero yo realmente siento que una honesta evaluación de las Escrituras presta mucha

validez a esta posición. Yo personalmente la tomo. Yo pienso que hay muchas personas que podrían ser sanadas si ellos solo se apropiaran de la obra de Jesucristo.

Ahora Pablo nos dice que nos examinemos a nosotros mismos cuando comamos el pan. Mírese a usted mismo.

Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;(1 Corintios 11:31)

Es algo muy serio el participar del cuerpo de Jesucristo y de la sangre de Jesucristo. Realmente deberíamos examinar nuestros corazones antes de hacerlo y así hacerlo siempre de una manera muy reverente y en adoración.

mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, (1 Corintios 11:32)

Pablo probablemente está hablando de algunas de las enfermedades y debilidades que las personas tienen cuando comían y bebían de una manera indigna. Y así, cuando somos juzgados, Dios nos castiga ¿con qué propósito?

para que no seamos condenados con el mundo. Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. (1 Corintios 11:33)

No se apuren a sentarse a la mesa y llenar su plato y descuiden a otros que están allí. Espérense unos a otros.

Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere. (1 Corintios 11:34)

Me maravillo de que Jesucristo me ama tanto, que Él estuvo dispuesto a tomar la pena por mi pecado. Él deseaba morir en mi lugar. Él estuvo dispuesto a sufrir las consecuencias por mi culpa. Y debido a mi amor por Él, yo quiero servirle. Por mi amor por Él, yo solo quiero hacer aquellas cosas que le agradan a Él. Porque vea usted, el amor de Cristo me constriñe. Y por eso yo vivo según un estándar más alto que cualquier ley que se pueda dictar, porque yo estoy amarrado por la ley del amor, amor por Dios y amor por Jesucristo. Que usted pueda caminar esta semana de tal manera

de traer gloria al Padre, que Él lo mire a usted y se complazca cuando usted le expresa a Él, su amor a través de la vida que usted vive. Dios le bendiga, y le de una hermosa semana caminando con Jesús, llena de Su Espíritu.

1 Corintios 12:1-8

No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales. (1 Corintios 12.1)

Una declaración interesante de Pablo, porque pienso que en la iglesia una de las áreas donde existe mayor ignorancia al día de hoy es la de los dones espirituales, y su operación dentro de la iglesia. Y esta ignorancia está a ambos lados de la cerca.

Dentro de las iglesias pentecostales hay mucho abuso de los dones del Espíritu, porque las personas son ignorantes de su verdadera operación dentro de la iglesia. Del otro lado de la cerca, entre las iglesias fundamentales hay mucha ignorancia de los dones del Espíritu al disminuirlos a otra era y no ver ninguna validez de ellos al presente. Y así que, en donde Pablo dice “No quiero que ignoréis” triste pero cierto, hay una gran ignorancia.

Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos. Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo. (1 Corintios 12.2-3)

Evidentemente hubo un rumor en los días de Pablo de que alguien hablando en lenguas fue oído por otro que entendió el idioma que estaba hablando, y estaba de hecho blasfemando a Dios. Pablo dijo, “Imposible”. Ningún hombre por el Espíritu llama a Jesús maldito” Ahora ese rumor probablemente comenzó en Corinto, pero no ha muerto aún. Con frecuencia escucho a personas decir, “Oh, hubo una reunión, y mi tía conoció a una mujer que asistía al culto...” Nunca escuchará evidencia de primera mano de ese rumor, es algo que alguien que conoció a alguien, en algún lado. “Y en esta reunión alguien se levantó y habló en lenguas, y uno estaba allí que era de Egipto que entendía el lenguaje, y estaban blasfemando a Dios” Y ese rumor persiste aún hasta el día de hoy. Sin embargo, sepa esto, ningún hombre por el Espíritu llama a Jesús maldito, es imposible.

“¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lucas 11.11-13)

Estoy cansado de estas historias al estilo del hombre de la bolsa, “Mejor ten cuidado cuando sucumbas tu mismo y te abras a Dios, porque no sabes que espíritu puede entrar.” Falso. Vuestro Padre celestial es mucho más misericordioso de lo que lo somos nosotros los padres terrenales. Y si yo, como sincero hijo de Dios, estoy buscando la plenitud del Espíritu de Dios y preguntándole a El que de más de Su Espíritu habitando en mí y dándome poder, sería blasfemo el decir que Dios permitiría que algo falso o un espíritu maligno entre y tome control de mi vida. Es un concepto de Dios extremadamente blasfemo, el cual rechazo a cabalidad.

La segunda parte de esto es también interesante “*y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo*” Si verdaderamente confieso a Jesucristo como Señor, solamente puedo hacer eso como resultado de la obra del Espíritu Santo en mi vida. Si usted hizo esa confesión, es por la obra del Espíritu Santo en su vida. Usted no puede hacer esto alejado de la obra del Espíritu Santo; usted no puede hacer una confesión genuína de que Jesús es el Señor a no ser por el Espíritu Santo que haya hecho Su obra en su vida.

Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. (1 Corintios 12.4)

Hay muchos dones diferentes. Hay una lista parcial aquí. Pablo da otra lista en Romanos 12, en la cual agrega algunos que no están aquí.

Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. (1 Corintios 12.5)

Muchos dones diferentes pero un Espíritu, el mismo Espíritu. Hay diferentes ministerios (“administraciones” en la versión inglesa). Ahora el habla acerca de gobiernos, y ayudas y cosas de esta naturaleza, y hay diferentes ministerios.

Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. (1 Corintios 12.5-6)

Así que con la diversidad de dones, entonces hay diversidad de operaciones de los dones. Puedo yo poseer cierto don del Espíritu y usted puede poseer el mismo don del Espíritu, pero este puede operar en mi vida de forma diferente a como lo hace en la suya.

Y una cosa en cuanto a Dios es que El no será encasillado por nosotros. El rechaza ser amoldado a nuestros patrones y a nuestros esquemas mentales. El se permite a Sí mismo la libertad de trabajar como quiere y como desea. Y esto no siempre sigue mis patrones. Por lo tanto, está mal el buscar recibir la misma clase de experiencia que alguien más recibe. Dios puede obrar diferentemente en su vida. Un error que con frecuencia cometemos cuando escuchamos a una persona dar un testimonio glorioso de cómo ellos recibieron el bautismo del Espíritu Santo, o como ellos recibieron el don del Espíritu Santo en sus vidas. Ellos piensan “Bueno, esta es la forma en que debe ser.” Y así que, usted sabe, trato de buscar la misma clase de sensaciones, la misma clase de sentimientos, y muchas personas son muy...los sanguíneos especialmente pueden describir las cosas muy vívidamente.

Pero cada uno de nosotros nos relacionamos con Dios en nuestras propias maneras, y Dios se relaciona con nosotros en Su propia forma. Y nuestras experiencias pueden variar dramáticamente, aunque nosotros tengamos y podamos ejercer el mismo don del Espíritu. La forma en la que obra en mi es diferente de la que lo hace en usted. Las sensaciones que yo pueda sentir podrían ser diferentes de las que sienta usted. Y por lo tanto, no deberíamos estar tratando de recibir alguna experiencia o predicar el hecho de que he recibido la experiencia porque tengo tuve una luz cálida, o porque se sintió como un baño o que se sintió como aquello o lo otro. La fe nunca debiese estar en los sentimientos que recibo, porque puedo no tener ningún sentimiento en lo absoluto que lo describa. Lo que he tenido es pura fe en la promesa de Dios. “Oh, que vergüenza!” No que bendición! Tengo la Palabra de Dios y estoy firme en la Palabra de Dios.

Lo mismo con la salvación. Usted sabe, hay personas que describen los maravillosos sentimientos cuando ellos recibieron a Jesucristo. Y así que las personas están buscando una clase de sentimiento más que simplemente tomar la Palabra de Dios tal

como es. Dios lo ha dicho, El ha prometido esto; yo pongo mi fe en la Palabra y la promesa de Dios, y la establezco allí. En lugar de “Bueno, hermano, déjeme decirle, así es como me sucedió a mí.” Es importante que nuestra fe este basada en la Palabra, porque esta no cambia, mis sentimientos sí. Pero la Palabra de Dios no cambia.

Por lo tanto, cuando mi fe está establecida en la Palabra entonces tengo una relación firme. Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. El mismo Señor, el mismo Dios, y por supuesto aquí tiene al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. (1 Corintios 12.7)

Si Dios me da un don del Espíritu, no es para mi propio placer personal. No es un juguete para que yo juegue con él; es para el beneficio de todo el cuerpo de Cristo. Hay solo un don hablado que es para ser usado en la devoción personal y para beneficio personal, este es el don de lenguas. Y entraremos en él cuando estudiemos el capítulo catorce, el uso adecuado del don de lenguas en la vida del creyente.

Así que los dones son dados para beneficio de todo el cuerpo de Cristo.

Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; (1 Corintios 12.8)

La palabra de sabiduría es ejercida en, diferentes formas, por supuesto, diversidad de operaciones.

En la iglesia primitiva se levantó una disputa entre los Helenistas, los griegos, y los Hebreos. Algunos de los judíos estaban siguiendo la cultura helénica. Algunos seguían la cultura hebrea. Los que seguían la cultura Helénica sintieron que su viudas estaban teniendo un trato de segunda mano en el programa de asistencia de la iglesia. Así que vinieron a los apóstoles con sus quejas. “Nuestras viudas están teniendo tratamiento de segunda mano en las mesas de asistencia” Y así, los apóstoles se juntaron, la palabra de sabiduría “pongamos a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo, que puedan tomar la tarea de administrar la asistencia social de la iglesia para que podamos nosotros continuar en la oración y el ayuno y la Palabra de Dios. Porque

no esta bien que dejemos nuestros ministerios para cuidar de distribuir el programa de asistencia social de la iglesia.” La palabra de sabiduría, más sabiduría es manifestada en el hecho de que de los siete hombres, cinco tenían nombres griegos, lo cual significa que probablemente viniesen de la cultura Helénica.

Cuando algunos hermanos vinieron de la iglesia en Antioquía y vieron a los gentiles en su libertad en Cristo, ellos dijeron “Esperen un minuto, ustedes no pueden ser salvos a menos que se circunciden. Que guarden la ley de Moisés.” Y así, Pablo y Bernabé juntaron a estos sujetos y por lo tanto “fuimos a Jerusalén. Íbamos a liquidar esto una vez por todas.” Así que vinieron a la iglesia en Jerusalén y había una gran división en cuanto a esto. Pedro se levantó y dijo “Bueno, Dios me llamó a los Gentiles, y mientras estaba hablando el Espíritu Santo vino sobre mí. Quién era yo para poder resistir la Palabra de Dios? No pienso que debamos tratar de poner un yugo de esclavitud sobre ellos que ni nosotros ni nuestros padres hemos podido llevar.” Los otros, Pablo y Bernabé, hablaron de la obra que Dios había hecho, los milagros que habían acontecido entre su ministerio en los Gentiles. Y luego Santiago con una palabra de Sabiduría, dijo “que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre.” Que no pongamos sobre ellos esto sino solo lo esencial. Palabra de Sabiduría, todo el mundo está feliz, “Sí, hagamos eso”

Y así, con frecuencia cuando hay diferencias, desacuerdos, esta la posibilidad en personas de polarizar, la palabra de sabiduría con frecuencia puede venir y alguien habla y dice “Bueno, pienso que deberíamos hacer esto...” Y todo el mundo dice “Oigan, si. Es una buena idea. ¿Cómo es que se te ocurrió?” Y en verdad, es simplemente que vino la palabra de Sabiduría. Y así es que hay algunos que Dios simplemente los agració de esta forma; no es una reserva de sabiduría que yo puedo simplemente destapar y está allí. Pero es cuando una situación se suscita, el Señor da la palabra de sabiduría que está satisfaciendo a todos.

De lo segundo que habla aquí,

a otro, palabra de ciencia (1era. Corintios 12:8),

Esto es, como usted intuitivamente o como hacia sus adentros simplemente tiene conocimiento de algo que está pasando, y usted no puede decir como lo sabe. Usted simplemente,el Espíritu lo ha revelado y usted tiene del Espíritu conocimiento de una situación, conocimiento de la circunstancia de una persona. He mirado personas en ocasiones y el Señor simplemente me dio toda clase de entendimiento de los problemas por los que atravesaban esas personas, cosas que estaban aconteciendo en sus vidas. No les puedo decir dónde o cómo lo recibí, pero fue allí.

La palabra de ciencia fue probablemente ejercida por Pedro cuando este sujeto Simón estaba buscando comprar el poder que todo el que pusiera sus manos sobre ellos pudiera recibir el don del Espíritu Santo. Y Pedro dijo, “Tu dinero perezca contigo. Percibo en tu corazón que hay amargura, hay envidia, hay celos. Mejor ora y arrepiéntete.” Pedro estaba leyendo al sujeto. Y así, esta palabra de conocimiento es interesante. No estoy siempre consciente de cuando está siendo ejercida. Muchas veces en el ministerio del púlpito la palabra de ciencia es ejercida y no estoy consciente de ella.

Una vez, cada tanto me divierto con estos evangelistas, o esos hombres que tienen un ministerio de papel. Todo está en cartas. Salen y toman fotografías “Esta es mi gran reunión aquí y continúe enviándonos su apoyo financiero para que la obra de Dios prosiga” Y no hacen nada más que sentarse y escribir estas cartas a sus seguidores y para su lista de correo, y en verdad no están sirviendo a Dios. Y yo estaba hablando de esta clase de personas una noche y dije “Ustedes saben, ellos viven en Lido Island, y manejan Cádillacs blancos” entre otras cosas. Seguí describiendo, todo el escenario. Lunes a la mañana recibo una llamada enfurecida, porque estos cultos se transmiten. Recibo un llamado de mucho enojo de un hombre que vive en Lido Island, que maneja un Cádillac Blanco, y que tiene un ministerio de cartas. El dijo “Usted no tiene derecho de hablar acerca de mi ministerio. Usted no sabe lo que estoy haciendo para el Señor.” Yo dije “Realmente no lo sé. ¿Quién es usted?” Usted estuvo hablando de mi anoche, hablando de mi casa aquí en Lido y mi Cádillac blanco y demás” Yo dije “Señor, no sé nada acerca de usted. Nunca he escuchado acerca de usted en toda mi vida, simplemente estaba elaborando un ejemplo y como Lido es un área fastuosa,

simplemente nombre Lido, usted sabe, Cádillac blanco es una especie de epidemia para estos sujetos.” Y dije “Pero yo no lo conozco.” Pero le dije algo “Si yo fuera usted, me examinaría a mí mismo”.

Ahora la Palabra de Sabiduría es una cosa muy interesante, simplemente como opera, una persona en verdad no sabe. Yo pienso que una cosa es que los sobrenatural opera tan naturalmente que fallamos en reconocer que es sobrenatural. Hay una cantidad enorme de cosas sobrenaturales que acontecen alrededor nuestro de las cuales estamos totalmente inconscientes. No tenemos consciencia de ellas. Porque acontecen tan naturalmente. Espero que si Dios me habla que haya un “Chuuuuuuck....” que mi cabello se ponga de punta; Dios esta hablando. Quiero decir esto , porque parece que usted puede contar que Su voz, tenía ese temblor. Y es así que siempre estamos buscando un fenómeno sobrenatural para reconocer la obra de Dios, o la voz de Dios, pero con frecuencia esto sucede en una voz muy quieta, y una voz muy pequeña. Una conciencia interna, un pensamiento repentino o una inspiración, un deseo repentino cuando Dios habla a nuestros corazones y planta Su verdad dentro de nuestros corazones. Y así he aprendido a no mirar al fuego, a no buscar el terremoto, a no mirar el viento que sopla, sino a escuchar la voz apacible, la voz pequeña cuando Dios habla a nuestros corazones, la palabra de ciencia por el mismo Espíritu.

Quiera el Señor bendecirle y guiarle en su caminar en compañerismo con El. Que pueda incrementarse y enriquecerse. Quiera el Señor mantener Su mano en la vida suya durante esta semana. Que usted pueda comenzar a usar verdaderamente cada herramienta que Dios le ha dado para adoración, para conocimiento, para compañerismo, para entendimiento. Que se acerque más a El, que profundice su caminar, en el Nombre de Jesús.

1 Corintios 12:9-31

Ahora, se nos dice que a todo hombre le es dada una medida de fe. La fe por la cual creo en Jesucristo fue un don de Dios, por la gracia somos salvos por medio de la fe y esto no de nosotros; pues es don de Dios. La fe para creer en Jesucristo me fue dada por Dios.

Cuando Pedro estaba entrando al templo con Juan y había un hombre que estaba mendigando Pedro dijo “No tengo oro ni plata, más lo que tengo te doy, en el nombre de Jesucristo de Nazareth levántate y anda” y tomó al hombre y le puso sobre sus pies. Eso fue un hecho de fe de parte de Pedro, levantando al cojo y poniéndolo sobre sus pies. E inmediatamente el recibió fuerza y comenzó a correr y a saltar y a alabar a Dios. Y luego, cuando circunvalaba por el templo, las personas dijeron “¿No es este el hombre cojo que ha estado allí por muchos años?” “Si, de seguro que es él. ¿Que es lo que esta haciendo corriendo por ahí?” No lo se. Averigüémoslo.” Y así que volvió al pórtico de Salomón en donde Pedro estaba parado, le agarró a Pedro y le abrazó, y todo el mundo comenzó a relatar el milagro de Pedro. Y Pedro dijo “¿por qué os maravilláis de esto? ¿O por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste? El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús.... Y por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros.” (Hechos de los Apóstoles 3.6-16)

Pedro no dijo “Oigan es mi fe, mi grandísima fe. Ayuné y oré por muchos años y Dios finalmente me la dio” Sino que Pedro lo que dijo fue “La fe que es por él” el don de fe, la fe dada por El. “ha dado a éste esta completa sanidad en presencia de todos vosotros” Así que Pedro reconoció que esto no era alguna fe que el tuviera e ir por ahí levantando a cada lisiado. Sino que el Señor le dio fe en esta instancia en particular, y el tuvo ese don de fe para esta instancia, y levantó al hombre sobre sus pies por la fe y Dios le sanó. Y así que, el don de fe, y esto es una fe especial en una situación en

especial. No es que usted tenga fe en cada situación. Los hombres de fe con frecuencia tienen grandes momentos de fracaso.

Abraham, llamado el padre de los creyentes, Dios dijo “Te voy a dar un hijo, Abraham” Dios siguió diciendo “Te voy a dar un hijo, Abraham.” Cuanto mayor se ponía. Sara había pasado la menopausia, Dios dijo “Te voy a dar un hijo, Abraham.” Sara dijo “Abraham, no nos engañemos. Dios necesita ayuda, es obvio que El quiere darte un hijo, así que toma a mi criada Agar, y llégate a ella. Y cuando el niño haya de nacer, yo seré la comadre, tomaré al niño de su vientre y será como mi hijo y será nuestro hijo. Y ayudaremos a Dios en esto, porque este es el punto, tenemos que ser prácticos.” Así que nació Ismael. Y un día cuando Ismael tenía trece años de edad, el Señor dijo a Abraham, “Abraham, voy a bendecirte y darte un hijo.” Abraham se rió y dijo “Viva Ismael delante de Ti para siempre, Señor. Esta bien, Señor ahí está, lo acepto.” Y el Señor dijo “No, por medio de Sara te será llamada descendencia.”

Así que hay un hombre de fe, pero el tuvo un lapso en su fe, no fue fe en cada situación, el dijo “Sara, eres hermosa, me matarán para quitarte de mí. Así que cuando lleguemos ahí dí que eres mi hermana. No les digas que eres mi esposa.” El hombre de fe, empeñando a su esposa como su hermana. ¿Lo ve? En ocasiones somos desalentados por causa de que la fe no siempre está ahí. Los hombres de fe con frecuencia tienen *lapsus* de fe.

Elías justo después de su contienda con los profetas de Baal, cuando dijo “Oigan, ustedes construyan su altar, y yo construiré mi altar, y oraremos a Dios y el dios que conteste por el fuego, que ese sea Dios.” Ellos dijeron “nos parece bien.” Construyeron su altar y oraron toda la mañana. Nada aconteció. Y Elías vino a ellos y dijo “Muchachos, apuesto que su dios está durmiendo. Probablemente tienen que gritar mas fuerte para despertarlo, o podría ser que se haya ido de vacaciones. Y así que estos hombres comenzaron a saltar y a cortarse a ellos mismos con cuchillos y lanzarse ellos mismos sobre el altar y demás, y así y todo nada aconteció. Así que entonces Elías dijo “Muy bien, ahora traigan agua y viértanla sobre el sacrificio allí.” Y trajeron agua y lo vertieron sobre el sacrificio. “Viertan más, viertan más.” Finalmente

todo estaba ensopado. Cavarón una canaleta alrededor de él llena de agua, y dijo entonces “Ahora bien, Dios muéstrale a estos sujetos” Y el fuego vino y consumió el sacrificio, quemó las rocas con las cuales estaba construido el altar y lamió el agua, un gran hombre de fe.

Mientras todo acontecía, el llevó a los cuatrocientos profetas de Baal al arroyo, al arroyo Cisón y los mató a todos. Y luego esa reina malvada Jezabel volvió y escuchó ella lo que Elías había hecho, y dijo “así me hagan los dioses si no tengo la cabeza de este hombre para mañana a la mañana.” Y Elías escuchó “Jezabel viene tras de ti” y salió corriendo. Este gran hombre de fe corriendo cientos de millas, al monte Sinaí en donde el se escondió en una cueva. Un gran hombre de fe, escondiéndose en una cueva de Jezabel. Lo ve, hombres de fe pueden tener lapsos de fe, y si usted tiene el don de fe, eso no significa que va a operar todo el tiempo. “oiga, tengo el pequeño genio aquí, y cada vez que quiero lo froto y... alakazam, acá está.” ¿Me entiende?

Sino que Dios le da a usted, en ciertas situaciones, una fe especial. Y es glorioso cuando Dios le da a usted la fe que El habrá de hacer la obra, y usted simplemente tiene la confianza y esa fe, y esa confianza, y descanso en Dios. Una hermosa experiencia. No pasa en cada caso, sino que es glorioso cuando acontece.

a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. (1 Corintios 12.9)

Opera parecido al don de fe.

A otro, el hacer milagros (1era. Corintios 12:10);

Nuevamente, no en cada situación, pero muchos milagros aconteciendo.

a otro, profecía (1era. Corintios 12:10);

Que es en verdad hablar la palabra de Dios por medio de la unción del Espíritu.

a otro, discernimiento de espíritus; (1era. Corintios 12:10);

Porque hay muchos espíritus que han salido al mundo, y no son todos de Dios.

y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. (1 Corintios 12.10-11)

Así que estos dones del Espíritu son algo que están atados a la Soberanía del Espíritu de Dios. No puedo demandar este don en particular por medio de la operación en mi vida. El Espíritu es soberano en la dispensación de estos dones.

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. (1 Corintios 12.12)

Así que somos del cuerpo de Cristo.

Ahora en su cuerpo usted tiene diferentes partes. Usted tiene sus dedos, usted tiene sus manos, usted tiene sus brazos, tiene sus muñecas, tiene sus ojos, sus oídos, su nariz, su boca, sus piernas, sus pies, sus pulgares, varias partes de su cuerpo.

Ahora, si usted deja caer un caño de plomo sobre su dedo, ¿en dónde le duele? En todas partes. Un miembro esta sufriendo, todo el cuerpo sufre. Es difícil el dividir las áreas de dolor cuando me esta doliendo.

Ahora, el cuerpo de Cristo, aquí somos muchos miembros, pero no somos todo el cuerpo de Cristo. Los muchos miembros del cuerpo de Cristo incluyen, la iglesia Presbiteriana de la calle de abajo, la iglesia Luterana sobre Mesa Verde, la iglesia Bautista que queda por Baker, todos somos los miembros del cuerpo de Cristo. Somos todos, por lo tanto, una parte de cada uno, una parte de todo el cuerpo. Y Dios nos ayude a darnos cuenta y estar conscientes de ello.

Siempre hay quienes buscan o quieren dividir el cuerpo de Cristo. El reconocimiento de ellos mismos con la exclusión de otras partes. O, hay siempre los que piensan que ellos son la parte más importante del cuerpo de Cristo. Pero cada parte es necesaria para la otra. Y si todo el cuerpo fuese oído, entonces ¿en dónde estaría la vista? Y si todo el cuerpo fuese simplemente ojo, entonces ¿cómo podría usted oír? Si Dios ha traído al cuerpo tantos miembros, los puso juntos. Todos nosotros somos un cuerpo, y

en reconocimiento de esto, si un miembro esta sufriendo entonces todo el cuerpo esta sufriendo, por lo tanto todos debiéramos sentirlo. Si un miembro del cuerpo es exaltado, entonces todos debiésemos regocijarnos en la exaltación de esa parte del cuerpo.

Y así, Pablo enseña esta hermosa lección de la unidad del cuerpo de Jesucristo, una lección importante que oro a Dios, por Su Santo Espíritu, nos ayude a todos a tomar y poner en práctica en nuestros conceptos mentales, en nuestros propios procesos de pensamiento. Que no seamos culpables de pensar solo en nosotros mismos exclusivamente o mirar por nuestros beneficios exclusivamente, o simplemente un segmento del cuerpo de Cristo para la exclusión del resto.

Y así es que necesitamos, estar conscientes que cuando llegemos a los cielos no habrá una sección para los Metodistas, otra para los Presbiterianos, y otra para los Bautistas, pero en Cristo no hay Judío ni Griego, bárbaro, Escita, esclavo o libre, Bautista o Metodista, Presbiteriano o Nazareno, o Iglesia de Dios, la Iglesia de Cristo, sino que todos son uno en El. Hermosas lecciones aquí que Pablo nos enseña en cuanto a la unidad del cuerpo.

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres [Bautista o Presbiteriano]; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. (1 Corintios 12.13-14)

Puede usted imaginar si el cuerpo fuera solo... que cosa rara sería si su cuerpo tuviese solo un miembro y cada uno de nosotros, usted sabe, estuviésemos en una parte diferente. “Mira ese dedo pulgar por allá, ¿no luce raro?”

Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? (1 Corintios 12.15)

Ahora, si cualquier parte de su cuerpo tuviese el derecho de quejarse, el que lo haría sería el pie; vive en la oscuridad la mayor parte del tiempo. Un lugar mal ventilado y oloroso, con todo nunca se queja. Bueno, se queja a veces a la noche si usted trabajó

duro, pero quiero decir, esta simplemente allí, simplemente funciona, simplemente es parte de todos su cuerpo. No está buscando el exaltarse a el mismo y moverse más arriba y depender de la rodilla o algo. “Voy a salir de este lugar que huele sucio. Quiero algo diferente”

Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? (1 Corintios 12.16)

Están los que dicen “Somos esto, somos aquello, no somos parte del cuerpo” ellos no lo ven.

Si todo el cuerpo fuese ojo [sería raro], ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. (1 Corintios 12.17-18)

Nuevamente “Como él quiso” Una frase importante en el Nuevo Testamento, sígala por medio de una concordancia, “Como el quiso” Dios nos dio un cuerpo como le agradó a el, nuestros nuevos cuerpos.

Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, (1 Corintios 12.19-24)

Y así que Dios, creando el cuerpo de Cristo y esas partes que nosotros miramos desde arriba, mirando debajo de nuestras narices, “Bueno, usted sabe, ellos son esto y aquello” Y con todo, Dios ha escogido bendecirles y exaltarles, el otorgarles honor.

para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los

miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. (1 Corintios 12.25-27)

Usted es todo lo importante. Ustedes todos tienen una parte vital que actuar en el cuerpo, una parte vital para llenar el cuerpo, un ministerio que el cuerpo no puede estar completo, entero sin la misma. Y si usted no llena esa parte, entonces le está faltando esa área. Así que cada uno de ustedes ha sido colocado en el cuerpo de Cristo para llenar su area de ministerio dentro del cuerpo.

Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. (1 Corintios 12.28)

Ahora preguntas retóricas.

¿Son todos apóstoles? [no] ¿son todos profetas? [no] ¿todos maestros? [no] ¿hacen todos milagros? [no] ¿Tienen todos dones de sanidad? [no] ¿hablan todos lenguas? [no] ¿interpretan todos? [no] Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente. (1 Corintios 12.29-31)

Una manera más excelente que tener estos dones de milagros, o de sanidad, o lo que sea, operando en su vida. Es que Dios tiene algo mucho mejor para usted.

Dios le ha colocado a usted en el cuerpo y Dios le ha escogido para situar el honor más grande sobre las partes que no son tan obvias o tan notorias como las demás. Así que cada uno toma su parte dentro del cuerpo. Abriendo nuestros corazones a Dios que el Espíritu Santo pueda hacernos funcionar de forma bien coordinada, que Dios entonces nos use para Su gloria. Uno de los problemas dentro de la iglesia es que con frecuencia encontramos el cuerpo de la iglesia espástico. Porque cada parte del cuerpo está queriendo hacer su propia cosa. Y no somos sensibles y nos entregamos al Espíritu Santo, quien es el que coordina el movimiento del cuerpo. Y así la iglesia no ha tenido un testimonio delante del mundo como debería tenerlo, porque el cuerpo está peleando consigo mismos. Ahora, ¿Qué si su cuerpo hiciese eso? ¿Qué si su mano

tuviese una idea diferente a la de su brazo de lo que hay que hacer? O sus piernas, cada una de ellas tuviesen deseos separados de a donde quieren ir. Y usted tiene la imagen de lo que el cuerpo de Cristo parece ante el mundo muchas veces, cada uno quiere hacer las cosas a su manera y no rindiéndose al Espíritu Santo. Como necesitamos estar sometidos al Espíritu para que El pueda coordinar las actividades dentro de la iglesia, el cuerpo de Jesucristo. Y por lo tanto que sea usted sensible al Espíritu, abierto a El, usado por El, en el nombre de Jesús.

1 Corintios 13:1-5

El capítulo 13 de 1 Corintios realmente comienza con el capítulo 12. Pablo estaba hablando en el capítulo 12 acerca de los diferentes dones del Espíritu Santo. Cómo el Espíritu Santo se manifiesta a sí mismo a través de la vida de los creyentes y aquellos diferentes dones que una persona puede poseer. No todos tienen todos los dones, no todos tienen todos los ministerios, obvio por las preguntas retóricas. ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Todos obran milagros? ¿Todos tienen el don de sanidad? ¿Hablan todos en lenguas? ¿Todos interpretan? Pero el Espíritu Santo entregó a cada hombre diversidad como Él desea de los dones del Espíritu. Así que el Espíritu Santo es soberano en cuanto a la distribución de estos dones, aún así nosotros debemos anhelar los mejores dones.

Solo porque el Espíritu Santo los reparta eso no me detiene necesariamente de desear un don particular. Y así, Pablo dice, “Anhelen ardientemente los mejores dones”. Nuevamente, los mejores dones están determinados por lo que la necesidad en su vida. ¿Cuál es el ministerio que Dios lo ha llamado a cumplir? Y así, cualquiera que sea su lugar en el cuerpo determinará cuáles serán los mejores dones para permitirle a usted realizar adecuadamente su ministerio. Y aún así Pablo dice, “Yo les mostraré un camino aún más excelente”. Hay una manera mejor que incluso tener los dones de sanidad o ser capaz de obrar milagros, o de hablar en lenguas. Hay algo incluso mejor, superior a esto. Y así, al entrar en el capítulo 13, entramos en lo que Pablo se refiere como a un camino más excelente que los dones, que los mejores dones.

Y en los primeros versículos del capítulo 13, los primeros tres versículos, él nos muestra la superioridad del amor sobre los dones del Espíritu.

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. (1 Corintios 13:1)

La palabra amor aquí, es la palabra griega *ágape*. Es una palabra que se forjó para el Nuevo Testamento. Es una palabra que no se encuentra en el griego clásico. El griego clásico tiene otras palabras para amor. Amor en el nivel físico, el eros, amor en el nivel

emocional, el fileo. Pero los griegos clásicos no conocían nada del ágape, este amor de Dios.

Así que comenzando con el versículo 4, Pablo define lo que es realmente ágape. Veamos de qué está hablando cuando él habla de ágape. En la versión de King James esa palabra se traduce como caridad, porque los traductores de la King James siguieron el patrón que fue establecido por Wycliffe, quien fue el primero en traducir las Escrituras al Inglés. Cuando él hizo su traducción, la hizo desde la Vulgata Latina. Y en Latín, la palabra *charitos* es la palabra para amor, y de esa manera, al traducir esta palabra, él la transcribió y puso *caridad*.

La idea, originalmente, con la palabra significando “una clase de amor que da”. Pero a través de los años la palabra *caridad* ha cambiado en su significado, y es entregar algo sin presión. Y es casi como tener lástima del pobre, y entonces ya no es necesario una entrega que es impulsada por el amor. Así que la palabra *charity*, a pesar de que una vez la transcribieron del Latín *charitos*, tal vez expresa adecuadamente esta palabra griega, aunque ya no lo expresa por el uso de la palabra *caridad* en nuestro lenguaje de hoy. Y así, estamos realmente atascados y debemos regresar a esa palabra pasada de moda *amor*. Y al tener que regresar a la palabra *amor*, inmediatamente reconocemos las limitaciones del lenguaje.

Porque es una palabra que utilizo para expresar uno de mis más profundos sentimientos y emociones, cuando digo, “Yo amo a mi esposa”. Y expresar mis más profundos sentimientos y emociones. Es una palabra que utilizo para describir mis sentimientos hacia ella. Sin embargo, cuando yo quiero describir cuando pienso en un helado bañado en caramelo, yo tengo que utilizar la misma palabra. “Oh, yo amo los helados”. Pero lo que siento hacia los helados es muy diferente de lo que siento hacia mi esposa. Así que, el idioma inglés es limitado. Así que tomamos la palabra griega *eros* y la traducimos *amor*. Tomamos la palabra griega *fileo* y la traducimos *amor*; *stergio*, lo traducimos *amor*; y luego *ágape*, lo traducimos *amor*. Y aún así, todo es amor en diferentes niveles, diferentes grados. Ahora, sería más apropiado decir, “Yo tengo un gran eros por los helados”. Porque eros es en el área de la carne y esa es el

área de los helados. Yo tengo un gran fileo por mi esposa. Pero este ágape es realmente un amor que da, cuando leemos su definición. Y es esa palabra que se utiliza para describir la actitud de Dios hacia nosotros. Dios amó tanto al mundo. Es la palabra que se utiliza para describir cómo debería ser nuestra actitud hacia los demás. Amarse unos a otros. La clase de amor que entrega desinteresadamente.

Este amor es superior a los dones del Espíritu. Si yo tengo el don de hablar en lenguas, ya sea en el lenguaje de los hombres, o de ángeles, alguna clase de lengua espiritual que no sea comprendida por ningún hombre, si yo tengo esta clase de habilidad y don, si yo no tengo amor, mi hablar se vuelve totalmente sin sentido; es solo ruido. Como un ruido que es hecho cuando repican címbalos juntos. Es un sonido sin sentido. Pierde su significado si no hay amor detrás de él.

Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, (1 Corintios 13:2)

Yo podré tener el don de la palabra de ciencia, yo tal vez tenga el don de profecía, tal vez tenga profundos conocimientos y comprender aquellas pequeñas cosas interesantes en las Escrituras, los distintos mensajes secretos que Dios está intentando darnos, y si no tengo amor, realmente no me sirve de nada.

y si tuviese toda la fe, (1 Corintios 13:2)

Yo muchas veces desearía tener más fe.

y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, (1 Corintios 13:2)

Jesús dijo, “Si tuvieres fe como un grano de mostaza, podrían mover esta montaña”. Si yo tuviese toda la fe y pudiera mover los montes,

y no tengo amor, nada soy. (1 Corintios 13:2)

El amor es superior al sacrificio. Muchas veces somos llamados a hacer sacrificios para Dios. Pero si yo hago sacrificios personales,

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. (1 Corintios 13:3)

Así que, el amor es superior a cualquiera y a todos los dones. El amor es superior a cualquier sacrificio que yo pueda hacer para Dios.

Ahora, Pablo nos hace un favor y ahora nos define esta palabra griega *ágape* cuando declara,

El amor es sufrido, es benigno; (1 Corintios 13:4)

Hay otra definición que se nos da de esta palabra por Pablo en Gálatas capítulo 5, versículo 22, donde Pablo dice, “Mas el fruto del Espíritu es amor”. Luego para definirlo dice, “...gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”. Pero el sufrimiento es una de las características, una de las marcas del amor.

Pedro, sintiendo que él estaba desarrollado en su caminar con el Señor, un día le dijo a Jesús, “¿Cuántas veces debo perdonarle a un hombre la misma ofensa?” Yo pienso que Pedro estaba intentando mostrarse en frente a los otros discípulos, como indicando, “Señor, yo creo tener la capacidad de hacerlo siete veces por la misma ofensa”. Y pensando que el Señor diría, “Wow, Pedro, tú realmente estás creciendo, eso es genial”. Pero el Señor le dijo a Pedro, “Pedro, setenta veces siete”. ¿Qué estaba diciendo Jesús? El sufrimiento o el perdón no son cuestión de matemáticas, es una cuestión del Espíritu. Es una actitud, yo no llevo la cuenta. Yo no digo 478, 479, hasta llegar a mis setenta veces siete, y luego digo basta. Yo estoy seguro de que Jesús sabía que Pedro perdería la cuenta en el momento en que llegara a ese punto y se daría cuenta de que el sufrimiento y el perdón es una cuestión del Espíritu.

La característica del amor, el *ágape*, es que es sufrido, pero también es benigno. O sea, al final de ese período de sufrimiento, la respuesta a ese tiempo es uno de bondad. Ahora, yo he escuchado de personas, yo mismo diciendo, “Yo he tenido suficiente de esto y ahora voy a hacer algo al respecto”. Y generalmente es de una manera poderosa, vengativa, no benigna. Yo he tomado, y tomado, y tomado y ya no

puedo más. Esto no es ágape. El ágape es que yo he tomado, y tomado y tomado, pobre alma. Dios ayúdalo. Es benignidad luego del sufrimiento.

el amor no tiene envidia, (1 Corintios 13:4)

Yo no deseo esas buenas cosas que usted tiene. Porque yo lo amo a usted, me regocijo que cosas buenas le hayan pasado a usted. Me alegro en que usted haya ganado el premio y yo no, porque yo lo amo. Me alegro de que lo hayan ascendido. Vea usted, el amor es tan grande que usted se regocija en las bendiciones de los otros. No es envidioso de lo que usted ha recibido. No es celoso por lo que usted ha ganado. Sino que el amor no tiene envidia,

el amor no es jactancioso, (1 Corintios 13:4)

No busca promocionarse a sí mismo.

Vivimos en un mundo de exageración. Ellos promueven todo en este mundo. Pareciera que todo es una gran promoción para esto, una gran promoción para aquello, y desafortunadamente este mundo exagerado de promociones se ha introducido en la iglesia. Y de esa manera, vemos mucha exageración en la iglesia cuando los hombres intentan promocionar un programa, o peor aún, intentan promocionarse a ellos mismos. El amor verdadero no es jactancioso,

no se envanece; (1 Corintios 13:4)

O sea, no tiene una actitud superior. No se ve a sí mismo como mejor que los demás. No mira desde arriba a otros. No hace distinciones. No se envanece.

no hace nada indebido, (1 Corintios 13:5)

En otras palabras, no es extraño.

Años atrás cuando estaba en la escuela, teníamos en nuestra clase a una chica que alucinaba cuando estudiaba para la ópera. Ella aprendió a realmente a desarrollar su voz y a proyectar su voz. Y ella se vestía raro, sintiendo que era divina. Y ella tenía

todas esas ideas de lo que constituía la justicia y la santidad y la piedad. Y yo solía trabajar en el centro de Los Angeles, y solía tomar el tranvía de regreso a los dormitorios. Y a veces estando sentado en el tranvía, y con esa voz de ópera, ella me miraba, y decía, “Alabado sea el Señor, hermano”, usted sabe, y esto, a gran voz para todo el tranvía. Y todos en el tranvía se daban vuelta para mirar a quién le estaba hablando, y yo también. Pero donde fuera que yo la veía esperando por el tranvía... yo me iba por la puerta de atrás si ella iba por la del frente. Y tomaba el siguiente auto a casa. Valía los diez centavos extra.

Pero el amor realmente no se comporta indebidamente. No hace un espectáculo de sí mismo. No intentan dirigir la atención sobre si mismo.

Que el Señor le bendiga y le guíe en su caminar y compañerismo con Él. Que sea enriquecido y aumentado. Que el Señor mantenga Su mano sobre su vida esta semana. Que usted sea bendecido, mientras Él lo guía y dirige, en el nombre de Jesús.

1 Corintios 13:4-13

La característica del amor, el ágape, es que es sufrido, pero también es benigno. O sea, al final de ese período de sufrimiento, la respuesta en ese tiempo es una de bondad.

el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso (1 Corintios 13:4)

No busca promoverse a sí mismo.

no se envanece; (1 Corintios 13:4)

O sea, no tiene una actitud superior. No desprecia a otros. No crea distinción de clases.

no hace nada indebido, (1 Corintios 13:5)

En otras palabras, no es extraño. Y,

no busca lo suyo, no se irrita, (1 Corintios 13:5)

En algunas versiones dice “no se irrita fácilmente”, pero esta palabra no aparece en los manuscritos griegos, desafortunadamente. Porque yo suelo decir, “Bueno, yo no me irrito fácilmente. Usted me puede hacer enojar, pero no fácilmente”. Y luego cuando comienzo a mirar los manuscritos griegos, encuentro que no aparece en ninguno de los manuscritos griegos. Los traductores cuando ellos estaban traduciendo este pensamiento, “Oh, esto es muy duro, no se irrita. ¿Quién no se irrita, usted sabe, en un momento u otro?” Y así, ellos, para su beneficio, insertaron la palabra *fácilmente*, pero desafortunadamente, para ser fiel a la Palabra, tengo que quitarla. No se irrita.

No guarda rencor (1 Corintios 13:5)

Es casi como ingenuo, no tiene sospecha.

no se goza de la injusticia, (1 Corintios 13:6)

“Oh, él se merece lo que le va a suceder. Oh, me alegro de ver esto. Oh, él necesitaba eso”. No, eso no es amor. Cuando mi enemigo es derribado, liquidado, no se regocija en la iniquidad,

mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán (1 Corintios 13:7-8)

Hay cosas que caerán. Usted está tratando con los dones del Espíritu, y nuevamente, regresamos a la superioridad de este amor sobre los dones del Espíritu. Y otra área de esta superioridad es que nunca deja de ser; los dones del Espíritu no son eternos. Vendrá un tiempo cuando el don de profecía ya no será necesario. En el cielo yo tendré que buscar otra ocupación. ¿Qué habrá allí para exhortar, para edificar, para consolar cuando estemos allí con Jesús? Todo lo que necesitaremos estará allí mismo. Yo ya no querré exhortarlo a usted para que busque el Señor, para que se comprometa con el Señor; nosotros estaremos allí con Él. Yo ya no tendré que consolarlo a usted; todos nuestros problemas se acabarán. Estaremos allí en la gloria de Su presencia. Así que este don de profecía tiene un valor temporal limitado. Es bueno ahora; es necesario ahora mientras estamos aquí, pero vendrá un tiempo cuando este don de profecía caerá. Ya no será necesario cuando el Señor venga.

, y cesarán las lenguas (1 Corintios 13:8)

Y, por supuesto, esta sería una referencia al don de hablar en una lengua desconocida, el *glossialia*, la cual, como señalaremos en un momento, es dada por Dios para ayudarlo a usted para comunicarle a usted las profundas cosas de su espíritu ante Dios. Es entregado a usted para ayudarle en su adoración. Es dado para ayudarlo en su alabanza. Pero nosotros estaremos allí en Su presencia, ya no será necesario. Y de esa manera, este don de lenguas cesará.

, y la ciencia acabará. (1 Corintios 13:8)

Y nuevamente, esta sería una referencia al don de la palabra de ciencia, donde Dios nos da el conocimiento sobre una situación particular, para ayudarnos a tratar con esa situación. La palabra de ciencia siempre es un conocimiento parcial. Nosotros nunca

recibimos conocimiento completo y total de la situación. En el Nuevo Testamento cuando este don fue ejercido, ellos no recibieron un total conocimiento, conocimiento parcial de lo que se esperaba en el futuro, pero no todos los detalles. Y así,

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;(1 Corintios 13:9)

Estas son cosas parciales. Estas son cosas que un día pasarán de escena.

El amor, por otro lado, nunca falla. Las profecías fallarán. Las lenguas cesarán. La ciencia acabará. Porque todas estas cosas son cosas parciales. Nosotros sabemos en parte, profetizamos en parte,

mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.(1 Corintios 13:10)

¿A qué se refiere con “lo perfecto”? Es interesante para mí que cada comentarista Bíblico anterior al siglo 20 siempre interpretó esto como la segunda venida de Jesucristo. Esta es la visión histórica tradicional de la iglesia y cada comentarista bíblico hasta este siglo 21.

Así que, en los comentarios posteriores usted encontrará, “Lo perfecto” muchas veces haciendo referencia como a la Palabra de Dios, pero esto no era así antes de este siglo, antes todos los maestros de la Biblia comprendían que esto hablaba de la venida de Jesucristo. Yo concuerdo con G. Campbell Morgan, quien creo que es un comentarista muy honesto. Concuerdo con él cuando él declara que es obvio por el contexto que él tiene que estar refiriéndose a la venida de Jesucristo. Porque él continúa diciendo que nosotros le veremos a Él cara a cara, “Ahora vemos por espejo, pero luego cara a cara”. “Ahora conocemos en parte, profetizamos en parte, pero entonces conoceremos incluso como conocimos”. ¿Cuándo? Cuando le veamos a Él cara a cara. Así que, en lugar de ser este capítulo 13 una prueba contra el ejercicio de los dones de profecía o lenguas o ciencia hoy día, en realidad, es un respaldo, porque éstos nos son dados hasta el regreso de Jesucristo, hasta que aquello que es perfecto venga.

Si usted va mentalmente conmigo al segundo capítulo de Hechos, cuando el Espíritu Santo desciende sobre la iglesia y todo comenzaron a hablar en otras lenguas, y los hombres fieles de todas partes del mundo que se habían reunido para la Pascua escucharon el ruido, se juntaron en la habitación donde estaban los discípulos. Ellos estaban llenos de admiración y asombro, y dijeron, “¿No son todos estos aquí galileos? ¿Cómo es que ellos están hablando en nuestro propio lenguaje de las naciones de donde venimos? Porque los escuchamos hablando en la lengua de los Medos y de los Persas, y aquellos de Mesopotamia, y están glorificando y alabando a Dios. ¿Qué significa esto?”

Y cuando Pedro se puso de pie a explicarles lo que significaba, él primeramente les dio una base escritural, “Ustedes hombres de Israel, escúchenme. Primeramente, su premisa está equivocada. Estos no están borrachos como ustedes suponen. Son solo las 9 de la mañana. Pero ustedes están preguntando, ¿Qué significa esto? Esto es lo que fue dicho por el profeta Joel, cuando dijo, ‘en los últimos días dice el Señor, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y sus hijos e hijas profetizarán, y los jóvenes verán visiones y los ancianos soñarán sueños, y sobre mis siervos y criadas derramaré mi Espíritu en aquel día, dice el Señor’”. Y esta profecía va directamente al período Tribulacional, “Y habrá sangre, fuego y humo y la luna se tornará en sangre, y el sol en tinieblas, antes de que venga el gran y notable día del Señor”. Así que la profecía de Joel era una profecía para los últimos días, llevándolo a usted directamente a la Tribulación y justo a la venida del Señor. “Porque acontecerá que esos días, dice el Señor, que cualquiera que invocare el nombre del Señor será salvo”. Así que, con una base Escritural, están forzando la interpretación para decir que, “lo perfecto” se refiere a las Escrituras en lugar que al regreso de Jesucristo.

Y yo pienso que quienes han tomado esta posición, solo han tomado esa posición debido a la previa posición que ellos han tomado de que los dones del Espíritu no son para el día de hoy. Y como ellos han tomado esa posición, entonces están forzados a interpretar esto. Pero es una interpretación forzada del texto. Yo creo que la interpretación correcta es interpretar, “lo perfecto” como la segunda venida de Jesucristo. Es simétrico a través de las Escrituras, con otras Escrituras. Pablo dice,

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. (1 Corintios 13:11)

Hay un desarrollo natural, un proceso de madurez. Habrá plenitud cuando esté delante de la presencia de mi Señor; estaré completo. Y muchas de las cosas que hago hoy cuando vea hacia atrás desde esa posición, parecerán cosas de niños. Yo no tendré esa plenitud y llenura hasta que esté con el Señor. Así que esas cosas, profecía, lenguas, ciencias, ya no serán necesarias, quedarán a un lado. Yo habré entrado en la plenitud allí con Jesús.

Ahora vemos por espejo, (1 Corintios 13:12)

En esos días ellos no habían perfeccionado el proceso de hacer espejos como nosotros hoy día. No fue sino hasta el siglo 13 que realmente comenzaron a crear espejos, utilizando vidrio con una placa de plata detrás. Antes de ese tiempo, los espejos eran metales pulidos, muy pulidos. Pero nunca se obtenía un verdadero reflejo en esos espejos. Muchas veces el reflejo quedaba distorsionado, así que miramos en el espejo, pero vemos distorsiones. No podemos ver claramente,

oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. (1 Corintios 13:12)

Comprenderemos completamente, y sabremos en ese punto incluso como fuimos conocidos. Y no necesitaremos introducciones.

Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. (1 Corintios 13:12)

Así que, hay cosas que cesarán: profecías, lenguas, ciencia, pero hay cosas que siempre permanecerán.

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, (1 Corintios 13:13)

Estas son características eternas. La fe es creerlo, simplemente porque Dios lo dice. Mi fe está basada en la Palabra de Dios; Dios lo dijo, yo lo creo. Es creer lo que Dios dice, esto siempre será. Incluso cuando esté en el cielo, yo continuaré creyendo lo que Dios

ha dicho. Así que permanece. Siempre estará allí. Yo creo que lo que Dios ha dicho, a pesar de que yo no comprendo lo que Él ha dicho.

Hay muchos asuntos donde hay dos lados del asunto: predestinación y la responsabilidad humana. Algunos dicen, “¿Crees en la predestinación?” Yo digo, “Sí”. Ellos dicen, “¿crees en la responsabilidad humana?” “Sí”. “Bueno ¿Cómo puedes creer en ambos?” Porque Dios dijo de ambas. Yo no lo comprendo. Si usted pregunta, “¿Comprende usted la predestinación?” Yo tendría que decir, “No”. “¿Comprende usted la responsabilidad humana?” “No”. Pero lo creo porque Dios así lo ha dicho. Así que creo en lo que pareciera ser conflictivo, conceptos exclusivos. Pero como la Palabra de Dios enseña ambas cosas, yo creo ambas, a pesar de que en mi mente no las puedo conciliar.

Ahora uno de mis problemas en mis primeros años de seminario era mi comportamiento para reconciliarlas. Yo pasé horas en discusiones. Yo pasé horas en estudio privado, orando, estudiando las doctrinas de la predestinación, la soberanía divina, la responsabilidad humana. Intentando colocarlas juntas, intentando unir las. Años atrás yo salía de mi estudio, yo dejaba el lugar indignado, y clamé, “Dios, no puedo comprenderlo. Lo he intentado por años”. Y Dios habló a mi corazón y dijo, “Yo nunca te pedí que lo comprendieras, solo te pedí que lo creyeras”. Yo dije, “Bueno, muy bien, yo lo creeré”. Y así, yo creo que Dios es soberano, y que Él me ha llamado por Su gracia, para ser Su hijo. Pero también creo que era necesario que yo clamara el nombre del Señor para ser salvo. Y aún así, si usted quiere entrar en un debate o discusión lógica, yo no puedo compaginarlo.

El problema que se hacen muchas personas es que ellos se colocan de un lado de la moneda o del otro, y se colocan de un lado con la exclusión del otro. Y esto es peligroso, porque usted solo está tratando entonces una mitad de la verdad. Pero hay algunas personas, como ellas no pueden conciliarlo, se colocan de un lado o del otro y ellos tienen todos estos debates teológicos. Y por esto es que hay tantas divisiones en la iglesia. Las personas no pueden creer toda la verdad, ellos solo creen lo que pueden

comprender o racionalizar o razonar en sus mentes. Yo solo creeré lo que puedo ver. Eso no es fe. La fe es simplemente creer porque Dios lo dijo. Yo lo creo.

Algunos de ustedes, que en tiempos pasados, han ejercido algunos de estos dones espirituales en sus propios devocionales o donde fuera y han dejado que se debiliten. Que usted reavive los dones que hay en usted. Que usted comience a realmente utilizar cada herramienta que Dios le ha dado para adorar, para saber, para tener compañerismo, para comprender. Que usted se acerque a Él, que profundice en su caminar, en el nombre de Jesús.

1 Corintios 13:13-14:5

Así que hay cosas que han de pasar: profecías, lenguas, palabra de conocimiento, pero hay cosas que quedarán.

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, (1 Corintios 13.13)

Estas son características perdurables. La fe es creerlo simplemente porque Dios lo dijo. Así que es duradero, permanece. Siempre estará ahí.

La esperanza es una combinación de deseo y expectativa. Ambas cosas tienen que estar ahí. No solo el deseo, la expectativa de ello. Pablo dijo “Somos prisioneros de esperanza” Y esperamos en la gloria del Señor. Esto es, deseo la Gloria del Señor y también espero la gloria del Señor. Esperando por el anhelo bendito de la gloriosa aparición de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Estoy deseando que Jesús aparezca, estoy expectante que Jesús aparezca, y así que deseo la aparición de Jesús. Y así que es el deseo de mantenerle andando cuando todo lo demás alrededor suyo falla. Es el deseo, “Oigan, sean pacientes, el Señor habrá de obrar” Espero que El obre. Deseo que obre. Y así que el deseo nos guarda y sostiene.

“¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas dentro de mí?” El salmista esta hablando a sí mismo en cuanto a sus sentimientos de estar molesto, acerca del desaliento, y la depresión en la cual se encontraba. “¿Por qué estás deprimido? ¿Por qué estas tan desalentado?” El dijo “Espera en Dios” Esta es la respuesta a la depresión, al desaliento, a estar tan molesto por una situación. Oye, Dios esta obrando. Estoy esperando que El obre. Estoy deseando que El obre. Y por lo tanto, mi alma, entonces, está en reposo. Porque mi esperanza y expectativa está en el Señor. Así que estas tres cosas permanecen: la fe, la esperanza y el amor.”

pero el mayor de ellos es el amor. (1 Corintios 13.13)

¿Por qué? Porque acompasa a los otros dos. Así que el amor espera todas las cosas, así la fe y la esperanza son acompasadas por el amor. Por lo tanto, el mayor de todos es el amor. Más grande que los dones, más grande que las demás gracias y

características de la vida cristiana. La cosa más grande que usted puede poseer es el amor. Pablo dijo “el que ama ha cumplido la ley” Como también dijo en Gálatas 5:23 “contra los tales no hay ley” Si usted ama, usted no necesita ninguna ley u otra cosa, usted lo ha logrado.

Así que Pablo exhorta,

Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, (1era. Corintios 14:1),

Pero sobre todo que profeticéis. Ahora, se nos había dicho que procuremos seriamente los mejores dones. Nuevamente ahora él está diciendo lo mismo.

procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis. Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios [o secretos divinos]. (1 Corintios 14.1-2)

Este es un versículo interesante. Si hablan en una lengua desconocida , está hablando a Dios. En otras palabras, es un don por el cual un hombre puede ser asistido en su adoración a Dios, o en su comunicación con El. Porque al comunicarse en lenguas, como usted no lo entiende, usted está bordeando el angosto canal de su intelecto.

¿Ha llegado al punto en que sus sentimientos son más grandes que su capacidad de expresarlos? Yo con frecuencia sí. Especialmente cuando estoy en la esfera de las cosas espirituales. Estoy en la esfera de la benevolencia de Dios, y las bendiciones de Dios o Su grandeza, el carácter de Dios. Y cuando comienzo a ponderar esas cosas acerca de Dios, la grandeza de Su amor, Su poder, Su gloria, cuando comienzo a pensar en todo lo que El ha hecho para mí, y que soy nada, de pronto me encuentro en el punto en donde para expresar a Dios mi gratitud, mi agradecimiento, el lenguaje es una barrera. Realmente no expresa lo que siento; es inadecuado. Y traerlo a través del canal angosto de mi intelecto es como si fuese un embudo, es como si retrocediera porque la base amplia del Espíritu ahora esta siendo encausada a través del angosto embudo, el intelecto. Simplemente, queda truncado. Esta restringido. Así que Dios nos ha dado un don por el cual podemos bordear el canal angosto del intelecto y podemos entrar en la plena adoración a El.

Mi espíritu se halla unido ahora con Su Espíritu y hay un flujo irrestricto de mi amor, y mi apreciación, de mi expresión hacia Él en lo que respecta a Su grandeza y gloria, cuando alabo y glorifico al Dios que adoro y sirvo. Es maravilloso cuando puedo bordear el canal fino del intelecto en la adoración. Sabonarola dijo “Cuando la oración alcanza su estado cumbre, las palabras son imposibles” Entonces no hay palabras para expresar las cosas del Espíritu. Ese vocabulario no ha sido desarrollado aún, y así que el Señor me ayuda a expresar estos secretos divinos, la adoración, la alabanza de mi espíritu a El por medio del don de lenguas. Y me ayuda en mi adoración y en mi alabanza. Porque si hablo en lenguas estoy hablando a Dios, aunque no lo entienda, las cosas del Espíritu al asistirme en la alabanza y la adoración del Padre, en glorificar a Jesucristo.

Otra capacidad es la de ofrecer a Dios oración conforme a Su voluntad. Puesto que el Espíritu también ayuda a nuestra debilidad. Romanos 8: “pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles” Así que el Espíritu nos ayuda en nuestra vida de oración, con gemidos que no pueden ser pronunciados, o sin palabras que sean pronunciadas, inspiradas por el Espíritu, expresando oración a Dios conforme a la voluntad de Dios en una situación particular por la cual estoy intercediendo.

Así que es un don por el cual soy edificado, soy beneficiado, soy bendecido. Pero si estoy deseando los dones, sería mejor que desee el don de profecía, más que el don de lenguas. Desear los dones espirituales, pero en lugar de ello, mejor profetizar. Porque el don de lenguas solamente es para mi beneficio personal. Cuando expreso a Dios mi adoración y alabanza con la ayuda del Espíritu.

*Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.
(1 Corintios 14.3)*

Así que el don de profecía tiene más amplios beneficios.

El área del profeta del Nuevo Testamento no era tanto la de predecir algo. Hablarle la verdad de Dios al pueblo. Y al hablar la verdad de Dios al pueblo, están edificando su

fe. Están construyendo su relación con Jesucristo. Están construyendo su compañerismo con el Señor. Al hablar de la verdad de Dios, son exhortados en su caminar con el Señor, en su compromiso con Jesucristo, en su abandono de la carne para vivir y caminar según el Espíritu. Y son exhortados a confiar en el Señor, a encomendarse al Señor, a creer en el Señor. Y son confortados al hablar la Palabra de Dios, al darse cuenta de que está todo en las manos de Dios y que Dios cuidará de esto, y que Dios habrá de obrar. Cuando yo pacientemente espero, veré la obra de Dios y le glorificaré y alabaré Su nombre, seré confortado por la Palabra de Dios.

Así que el don de profecía tiene un valor más amplio, al ser beneficiada la iglesia por medio de su ejercicio. Beneficiada porque es edificada, es exhortada, es confortada, alentada, lo cual es por supuesto exhortación.

El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; (1 Corintios 14.4)

Usted se edifica. Es una experiencia bendita, que le edifica.

el que profetiza, edifica a la iglesia. Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; (1 Corintios 14.4-5)

Quisiera que todos ustedes tuviesen esta bendición en su propia vida devocional.

quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación. (1era. Corintios 14:5).

Ahora, aquí es donde las personas con frecuencia cometen un error, al creer que las lenguas con la interpretación son equivalentes a la profecía. No es así. Es un error común entre las iglesias pentecostales que creen que las lenguas con la interpretación se vuelven el equivalente de la profecía. Las lenguas, según yo entiendo las Escrituras, son siempre, como lo declara Pablo aquí en el versículo dos, dirigidas a Dios.

Usted recuerda si retrocede en su mente al segundo capítulo de Hechos, y estos hombres se juntaron allí en Jerusalén por ese fenómeno y los hombres y mujeres

hablaban en lenguas. Ellos se maravillaron de oírles en su propio lenguaje, ¿al hacer qué? Al estar glorificando y alabando a Dios Sus lenguas fueron dirigidas a Dios. No fueron dirigidas a las personas.

Pablo el apóstol, en unos pocos momentos aquí, habrá de mostrarnos que no debemos hablar en lenguas en una asamblea pública a menos que haya alguien que interprete, para que la iglesia sea edificada. Porque si hablo en lenguas sin interpretación, ¿Cómo es que la persona que está sentada aquí en el asiento de los que no han aprendido habrá de decir, “Si, si, amén” a vuestra acción de gracias, viendo que él no entiende lo que estás diciendo? ¿A qué le está diciendo amén? A tu acción de gracias, al dirigir tus agradecimientos a Dios. Y entonces Pablo prosigue en decir, “En verdad, adoran a Dios bien, o este es un buen medio de alabar a Dios, pero no sin la interpretación, para que entonces otros sean edificados.”

La interpretación, porque trae a las personas al entendimiento de su adoración y la alabanza a Dios, entonces les edifica. Ustedes, por el Espíritu, están declarando la gloria, el poder, la grandeza de Dios, cuando ellos pueden entender sus propias palabras de alabanza y adoración al glorificar a Dios, ellos son edificados por sus alabanzas. Ahora, si usted ha estado en cultos pentecostales o en círculos pentecostales, estoy seguro de que ha visto el fenómeno particular de las lenguas, y si recuerda esas instancias usted ve que hay una inconsistencia aquí. Porque en la observación de años de los cultos pentecostales en donde habían pronunciación de lenguas, ellos les llaman mensajes en lenguas. Y la interpretación era según esta forma: “Mis hijos, escúchenme...” Con frecuencia, la interpretación, o yo diría en este punto, la supuesta interpretación está dirigida al pueblo de Dios hablándoles a ellos. Aparecería en primera persona. “Yo el Señor les declaro que hoy les voy a bendecir”, etc. Y el mensaje salía de Dios a los hombres.

He observado esto una y otra vez en el los cultos de corte Pentecostal. ¿Significa esto que las lenguas no son genuinas? No. Significa que la interpretación no fue genuina. Lo que con frecuencia ocurre en estos servicios en donde usted tiene esta clase de acontecimientos es que usted tiene el don de lenguas ejercido, seguido por una

profecía ejercida, y no la interpretación de las lenguas. Y pienso que este es un error común en las iglesias pentecostales del día de hoy, y usted lo encontrará esto universalmente entre ellos. Las lenguas seguidas de profecía, en lugar de una verdadera interpretación que fue entregada en lenguaje desconocido.

Así que las lenguas con la interpretación no son un equivalente o igual a la profecía, o la misma cosa que las profecías. Puesto que es cuando Dios habla a la iglesia para edificar, para exhortar, para confortar; mientras que las lenguas son direccionadas hacia Dios, los misterios divinos, los secretos, la belleza, la gloria de la que participo cuando mi espíritu le adora.

De modo que, cada uno de nosotros tomemos nuestro lugar dentro del cuerpo, abriendo nuestros corazones a Dios que el Espíritu Santo pueda hacernos funcionar en una forma bien coordinada. Como necesitamos rendirnos al Espíritu Santo para que El pueda coordinar las actividades de la iglesia, que es el cuerpo de Jesucristo. Y por lo tanto, que usted sea sensible al Espíritu, abierto al Espíritu, usado por el Espíritu, en el nombre de Jesús.

1 Corintios 14:1-28

Así que Pablo exhorta,

Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis. Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios [Secretos divinos]. (1 Corintios 14.1-2)

Pero si estoy deseando dones, sería mejor que desee los dones de profecía más que los dones de lenguas. Porque el don de lenguas es solamente para mi beneficio personal. Al expresar a Dios mi adoración y alabanza con la ayuda del Espíritu.

Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. (1 Corintios 14.3)

Así que el don de profecía tiene un valor más amplio, al ser beneficiada la iglesia por medio de su ejercicio. Beneficiada porque es edificada, es exhortada, es confortada, alentada, lo cual es por supuesto exhortación.

El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; (1 Corintios 14.4)

Usted se edifica. Es una experiencia bendita, que le edifica.

el que profetiza, edifica a la iglesia. Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; (1 Corintios 14.4-5)

Quisiera que todos ustedes tuviesen esta bendición en su propia vida devocional.

quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación. (1era. Corintios 14:5).

Ahora, aquí es donde las personas con frecuencia cometen un error, al creer que las lenguas con la interpretación son equivalentes a la profecía. No es así. Las lenguas, según yo entiendo las Escrituras, son siempre, como lo declara Pablo aquí en el versículo dos, dirigidas a Dios.

Así que las lenguas con la interpretación no son un equivalente o igual a la profecía, o la misma cosa que las profecías. Puesto que es cuando Dios habla a la iglesia para edificar, para exhortar, para confortar; mientras que las lenguas son direccionadas hacia Dios, los misterios divinos, los secretos, la belleza, la gloria cuando mi espíritu le adora.

Ahora pues, hermanos, si yo voy a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovechará, si no os hablare con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina? (1 Corintios 14.6)

En otras palabras, cuando vengo a ustedes a hablarles, vengo hablando por revelación, por la palabra de conocimiento, por el don de profecía, y por la doctrina. Usted es bendecido y beneficiado cuando tomamos la Palabra de Dios y al aprender por ella crecemos en nuestra relación y caminar con Dios. El hablar en lenguas sería solamente sonidos sin significado. Sonidos sin significados, usted no pueden entender que hacer con ellos. Así que Pablo dijo,

Ciertamente las cosas inanimadas que producen sonidos, (1 Corintios 14.7)

Ahora, si fuese por ahí y tocase el piano, serían sin significado para usted. Sería un sonido sin significado. Si un talentoso, pianista consumado lo toca, le bendecirá. Y así que hay cosas como órganos de tubos, arpas, que dan un sonido, pero a menos que sea una persona verdaderamente talentosa, usted sabe, si usted simplemente tiene una guitarra y solo golpea las cuerdas y deja que los dedos vayan a donde quieran, usted no escucha melodía alguna, usted no escucha nada; es simplemente un sonido de metal. Así son las lenguas simplemente, a menos que haya una interpretación de ellas.

Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? (1 Corintios 14.8)

Por supuesto, en aquellos días, y aún al presente, tenían ciertos toques de clarín por los cuales llamaban al pueblo a levantarse en la mañana. Llamaban al pueblo a desayunar. Llamaban a la gente para venir por la correspondencia. Llamaban a la

gente para congregarse. Llamaban a la gente para realizar la carga. Llamaban a la gente para retirarse. Y cada uno de estos toques de clarín tenía un mensaje. Nosotros entendemos el mensaje, pero si un sujeto simplemente se levanta allí y comienza a hacer sonar el clarín, ¿qué se supone que hagamos? ¿Retirarnos? ¿A la carga? ¿O ir a desayunar? Es sonido incierto, simplemente esta haciendo un sonido, y usted no sabe cómo responder a esto.

Así que las lenguas pueden ser sin significado. Usted no sabe como responder a esto. Usted no sabe como reaccionar frente a ello.

Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire. (1 Corintios 14.9)

Así que simplemente el levantarse y hablar en lenguas al pueblo no tiene valor alguno. No les prepara para nada. No saben como responder a esto, a menos que usted hable en palabras que puedan entender, trayendo las verdades simples.

Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire. Tantas clases de idiomas hay, seguramente, en el mundo, y ninguno de ellos carece de significado. (1 Corintios 14.9-10)

Puede ser que usted esté diciendo algo extremadamente significativo, pero ¿Quién lo sabe? Quizás usted esté diciendo algo mas bien tonto.

Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí. Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia. Por lo cual, el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla. (1 Corintios 14.11-13)

Tengan el don de interpretación, de modo que pueda ejercer ese don de lenguas en la iglesia y podrá ser capaz de edificar toda la iglesia al traer una interpretación.

Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. (1 Corintios 14.14)

No entiendo lo que he estado diciendo.

¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. (1 Corintios 14.15)

Pablo está simplemente declarando que hay ocasiones en mi devocional que oraré en lenguas, existen otras ocasiones en mis devociones que oraré en Griego o en Hebreo, el lenguaje que yo conozco. Hay veces que cantaré en lenguas; y en otras ocasiones cantaré en el lenguaje que conozco.

Porque si bendices sólo con el espíritu, [esto es en lenguas] el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho. Porque tú, a la verdad, bien das gracias; pero el otro no es edificado. (1 Corintios 14.16-17)

Y ahora Pablo inserta esto, a menos que usted tenga la impresión equivocada de lo que él está tratando de decir.

Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros; (1 Corintios 14.18)

Ahora, Pablo nos ha dicho ya que el no hace esto en la iglesia. El prefería en la iglesia hablar cinco palabras en una lengua conocida, que diez mil en lengua desconocida.

Por lo tanto, si el habla en lenguas más que todos ellos, es obvio que lo hace en sus devociones privadas personales, en su habitación. Y creo que si una persona tiene el don de lenguas que el lugar adecuado para ejercitarlo es en sus propias devociones privadas personales, como por el Espíritu adoran a Dios con la asistencia del Espíritu declarando a Dios su amor, Su gloria, Su bondad, Su poder, Su grandeza, y así.

pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida. Hermanos, no seáis

niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar. (1 Corintios 14.19-20)

Así que nosotros deberíamos buscar el entender las cosas, no ser como niños. Únicamente en cuanto a la malicia tenemos que ser como niños. En lo que refiere a la malicia, pero en el entendimiento, buscamos verdaderamente el entender, buscamos verdaderamente saber. Bien,

En la ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor. (1 Corintios 14.21)

Ahora, en Deuteronomio, el capítulo veintiocho, en la ley, Moisés estaba advirtiéndole al pueblo de Israel al final de su ministerio como es que por haberle dado las espaldas a Dios, sus enemigos iban a venir y derribarlos. Y estarían escuchando en sus propias calles, otros lenguajes siendo hablados. Y el juicio de Dios fue sobre ellos por haberle vuelto sus espaldas a El. Y así que el escuchar estas otras lenguas fue en verdad una señal del juicio de Dios, porque ellos habían vuelto sus espaldas a Dios.

Pablo parece estar refiriendo a Deuteronomio, el capítulo 28, porque el dijo “En la ley está escrito” pero también en Isaías, el profeta, está también escribiendo en el capítulo 28. “porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablaré a este pueblo,” Pero con todo, no escucharán. Ahora este es el contexto en el cual estaban haciendo burla del ministerio de Isaías. Ellos decían “¿Quién habrá de enseñarnos? Debe regresar al kindergarten, porque es tan simple y básico, su enseñanza es línea sobre línea, precepto sobre precepto, un poco acá un poco allá” Y ellos se estaban burlando de sus métodos de enseñanza, y luego el dice “Pero con otras lenguas hablaré a este pueblo” y además dice “Este es mi reposo, dad reposo al cansado, y este es el refrigerio, más no quisieron oír.” Así que Pablo está evidentemente poniendo juntos ambos pasajes de las Escrituras. Con los hombres de otras lenguas Dios hablará, al escuchar estas lenguas extranjeras de los soldados, de los ejércitos extranjeros cuando sean capturados. Deuteronomio 28.

Y con todo, con todo eso ellos no escucharán, dijo el Señor, tomando de Isaías. En otras palabras, aún cuando este juicio, y por supuesto, yendo a Deuteronomio 28, el juicio no volvió la gente hacia Dios.

Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes. (1 Corintios 14.22)

Así que las lenguas, un pasaje interesante, son una señal para los que no creen. Ahora aquí está un pasaje dificultoso de las Escrituras, porque parecería que el mismo versículo contradice esto por completo.

Encontramos en el día de Pentecostés que las lenguas sirvieron como una señal para los que no creían. Porque en el día de Pentecostés, cuando estos devotos Judíos eran atraídos por el fenómeno, les escuchaban hablar en varios lenguajes, aunque ellos eran, todos ellos, de la región de Galilea, idiomas de todo el mundo, usando estos lenguajes para alabar a Dios y para glorificar al Señor. Y Pedro después les explicó el fenómeno que estaban observando, dándoles bases escriturales, cuando Pedro estaba finalizando su mensaje y el Espíritu Santo convenció los corazones, ellos dijeron “¿Qué debemos hacer, porque hemos crucificado al Señor de la gloria?” Y Pedro dijo “Arrepentíos, y sean bautizados en el nombre de Jesucristo, para remisión de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo, porque la promesa es a ustedes y a sus hijos” Y aproximadamente tres mil de ellos creyeron y fueron añadidos al cuerpo de Cristo ese día, el nacimiento de la iglesia. Ahora, fueron atraídos por el fenómeno, fueron convencidos por el fenómeno de hablar en lenguas, y esto fue una señal a los no creyentes, y fueron convertidos a Jesucristo como resultado del fenómeno que observaron.

Mientras que la profecía es más directa a aquellos que creen, para alentarlos, para fortalecerles, confortarles y edificarles. Ahora, en el siguiente versículo parece que Pablo revierte totalmente su posición.

Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos? (1 Corintios 14.23)

Ahora, ¿Pablo esta revirtiendo su posición? No, el está dando aquí un caso hipotético, probablemente estaba aconteciendo en Corinto. Cuando la iglesia se congregaba y todos se levantaban para comenzar a hablar en lenguas. Ahora, si yo fuese a una iglesia, y todos en la iglesia se levanta y comienzan a hablar en lenguas, yo diría que están locos.” No entendería lo que está aconteciendo, si yo fuese un no creyente. Si tiene que haber lenguas en la iglesia, deben estar gobernadas por las reglas que el Apóstol publicó aquí.

Verso 27:

Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. (1 Corintios 14.27)

Si toda la iglesia se congrega y hay no creyentes presentes, el ejercicio del don de lenguas por toda la iglesia hará sacar la conclusión de que están locos. No sería una señal para los no creyentes, excepto la señal de que ustedes están locos. Sin embargo, si tiene que estar el ejercicio de las lenguas, definitivamente aparecería que Pablo lo desestima en la iglesia. “Yo personalmente” dice Pablo, “no lo haría en la iglesia. Lo hago en mis propias devociones.” Si es realizado en la iglesia, entonces definitivamente es y debería estar limitado a dos o tres personas a lo sumo, esto en turnos, y una persona debe interpretar, ahora más restricciones,

Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios. (1 Corintios 14.28)

Quiera el Señor bendecirle y guiarle en su caminar y compañerismo con El. Que esto pueda incrementar y enriquecer. Que usted sea bendecido cuando El le guíe. Que usted comience a usar simplemente cada herramienta que Dios ha proporcionado para adorar, usted sabe, para el compañerismo, para entender. Que usted se acerque más a El, profundice su caminar, en el nombre de Jesús.

1 Corintios 14:22-40

Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes. (1 Corintios 14.22)

Así que las lenguas, un pasaje interesante, son una señal para los que no creen. Ahora aquí está un pasaje dificultoso de las Escrituras, porque parecería que el mismo versículo contradice esto por completo.

Encontramos en el día de Pentecostés que las lenguas sirvieron como una señal para los que no creían. Porque en el día de Pentecostés, cuando estos devotos Judíos eran atraídos por el fenómeno, les escuchaban hablar en varios lenguajes, aunque ellos eran, todos ellos, de la región de Galilea, hablaban idiomas de todo el mundo, usando estos lenguajes para alabar a Dios y para glorificar al Señor. Y Pedro después les explicó el fenómeno que estaban observando, dándoles bases escriturales, cuando Pedro estaba finalizando su mensaje y el Espíritu Santo convenció los corazones, ellos dijeron “¿Qué debemos hacer, porque hemos crucificado al Señor de la gloria?” Y Pedro dijo “Arrepentíos, y sean bautizados en el nombre de Jesucristo, para remisión de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo, porque la promesa es a ustedes y a sus hijos” Y aproximadamente tres mil de ellos creyeron y fueron añadidos al cuerpo de Cristo ese día, el nacimiento de la iglesia. Ahora, fueron atraídos por el fenómeno, fueron convencidos por el fenómeno de hablar en lenguas, y esto fue una señal a los no creyentes, y fueron convertidos a Jesucristo como resultado del fenómeno que observaron.

Mientras que la profecía es más directa a aquellos que creen, para alentarlos, para fortalecerles, confortarles y edificarles. Ahora, en el siguiente versículo parece que Pablo revierte totalmente su posición.

Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos? (1 Corintios 14.23)

Ahora, ¿Pablo esta revirtiendo su posición? No, el está dando aquí un caso hipotético, probablemente estaba aconteciendo en Corinto. Cuando la iglesia se congregaba y

todos se levantaban para comenzar a hablar en lenguas. Ahora, si yo fuese a una iglesia, y todos en la iglesia se levanta y comienzan a hablar en lenguas, yo diría que están locos.” No entendería lo que esta aconteciendo, si yo fuese un no creyente. Si tiene que haber lenguas en la iglesia, deben estar gobernadas por las reglas que el Apóstol publicó aquí.

Verso 27:

Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. (1 Corintios 14.27)

Si toda la iglesia se congrega y hay no creyentes presentes, el ejercicio del don de lenguas por toda la iglesia hará sacar la conclusión de que están locos. No sería una señal para los no creyentes, excepto la señal de que ustedes están locos. Sin embargo, si tiene que estar el ejercicio de las lenguas, definitivamente aparecería que Pablo lo desestima en la iglesia. “Yo personalmente” dice Pablo, “no lo haría en la iglesia. Lo hago en mis propias devociones.” Si es realizado en la iglesia, entonces definitivamente es y debería estar limitado a dos o tres personas a lo sumo, esto en turnos, y una persona debe interpretar, ahora más restricciones,

Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios. (1 Corintios 14.28)

Yo no le creo a la persona que se levanta y habla en lenguas y dice “Dios me hace hacerlo. No puedo con eso” Pablo aquí declara que usted tiene control sobre ello. Y si no hay intérprete, usted siente esa urgencia y esa unción, simplemente hable para usted y hable a Dios. Podría ser la Palabra de Dios saliendo, el Espíritu de Dios está tocando su corazón y usted es bendecido. Y muchas personas solamente saben como responder al toque de Dios en sus corazones al hablar en lenguas. Y si ese es el caso y usted es bendecido y usted quiere alabar a Dios por lo que usted está obteniendo y aprendiendo, simplemente hágalo para usted mismo y para Dios.

Hay ocasiones, cuando la iglesia se reúne, no como un cuerpo, sino en partes, pequeños grupos de oración, pequeñas células de oración, entonces pienso que hay

otras reglas que aplicar. Y pienso que puede haber una libertad mayor en el uso de las lenguas en grupos más pequeños, pero cuando toda la iglesia se reúne, los no creyentes están presentes, entonces hay reglas definitivas que aplicar.

Ahora, bien, aquí en Calvary Chapel, por causa del tamaño cuando toda la iglesia se congrega, el que una persona se levante y hable en lenguas sería confuso. Y por lo tanto, no lo permitimos en los servicios públicos, para no causar confusión. Y en tanto ejerzamos el don de profecía y el de palabra de ciencia y palabra de sabiduría al enseñar la Palabra, no sería consistente con el Espíritu Santo el interrumpirlo con expresiones en lenguas e interpretaciones. Como digo, tenemos los grupos de oración, las células y demás, en dónde hay un ejercicio más libre de este don particular con interpretación.

Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; (1 Corintios 14.24)

Ahora, el dijo que la profecía no era para ellos los que no creían, sino para los que creían. Pero encuentro algo que es muy interesante. Al enseñar la Palabra de Dios usando el don de profecía, con bastante frecuencia cuando los no creyentes vienen, comienzo a hablar sobre un asunto en particular, comienzo a crear ejemplos. Hemos tenido personas que trajeron a sus amigos a la iglesia y se enojaron muchísimo con sus amigos, porque ellos pensaron que todo estaba armado. Pensaron que sus amigos me habían dicho todo acerca de ellos antes de que llegaran aquí, y estaban tan molestos de que todo estuviese armado de esta forma. Y ellos aseguran que yo recibí un informe completo acerca de ellos, porque al comenzar a hablar el Espíritu de Dios comenzó a develar los asuntos de sus vidas.

Y por supuesto, muchas veces una persona al escuchar cosas como esta es convencido por el Espíritu y se da cuenta “Oh, Dios es real, las cosas de Dios son reales” Aunque el don es ejercido hacia la iglesia, están los que al escuchar la enseñanza de la Palabra son convencidos en sus propios corazones de la realidad de la verdad de Dios. Así que la profecía tiene un hermoso lugar dentro de la iglesia para

edificar, exhortar, y confortar. Y los no creyentes escuchándola no salen y dicen “Están locos,” ellos salen diciendo “Oye, hay algo aquí que es real.”

lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros. ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación. (1 Corintios 14.25-26)

Ahora, aquí es donde ellos cometen un error de puntuación. En el Griego no hay puntuaciones. Esto es hecho por los traductores, y aquí creo que cometieron un error en la puntuación al poner un signo de pregunta después de hermanos. El signo de pregunta debe ir después de la palabra interpretación. Así que la pregunta es “¿Qué hay, pues, hermanos, cuando os reunís cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación?” En otras palabras, sus servicios son desordenados, y todo el mundo hace lo que quiere para entrar en escena. Todos tienen un salmo, una interpretación.

Ahora por este error en la puntuación, hay personas que dicen que cuando la iglesia se reúne, este es el orden para la iglesia. Cuando usted viene usted debe tener un Salmo, usted debe tener una canción, usted debe tener una profecía, usted debe tener una interpretación, usted debe saber, debe ser de libre voluntad, todos deberían levantarse y hacer sus cosas. Y este es el orden.

Y esto es como cuando Chuck Junior estaba creciendo y se comportaba mal y yo le agarraba y le daba unas palmadas, y quería explicarle porqué era necesario que le diera palmadas por esa infracción a la regla. Yo dije “Bueno, ya sabes Chuck, la Biblia dice que escatimemos la vara y echaremos a perder al muchacho, entonces el dice “Si y ¿Por qué tu no...” “Quiere decir que si yo escatimo en la vara, te voy a echar a perder.” Pero el lo interpretó como mandamiento. Escatima la vara y hecha a perder al muchacho. “Papá, tu me deberías dejar echar a perder”.

Y muchas personas han mal interpretado esto de la misma manera, tomándolo como mandamiento. No es un mandamiento; es una reprensión por lo desordenado de los cultos que ellos estaban teniendo en Corinto. Y esto es por lo que el da la primera regla, cuando ustedes se reúnan.

Hágase todo para edificación. (1 Corintios 14.26)

Lo que es hecho, sea hecho para edificación de todo el cuerpo de Cristo. Que tenga el beneficio de construir el cuerpo. Primera regla.

Si habla alguno en lengua extraña [como hemos ya cubierto], sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios. Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen. (1 Corintios 14.27-29)

Si una persona se levanta y dice “El Señor ha dicho” simplemente no lo compre. Júzguelo. Es verdaderamente el Señor hablando, “El Señor dijo salgan y vendan todo, ha de haber una caída de la bolsa, desháganse de todo el stock.” ¿Es verdaderamente el Señor hablando? Júzguelo. Muchas personas se han metido en problemas porque no juzgan las supuestas profecías, y muchas cosas extrañas han sido hechas. Así que haya dos o tres, y que otros juzguen. Y si alguno está profetizando y algo es revelado a alguien sentado por ahí, que primero no diga nada y deje que otro tenga una oportunidad de compartir lo que está en su corazón.

Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados. (1 Corintios 14.31)

Así que el propósito de la profecía era para confortar y aprender.

Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas; (1 Corintios 14.32)

En otras palabras, el Espíritu Santo no hará que usted haga algo desordenadamente. El Espíritu santo no le pondrá a usted sobre sus pies y le hará gritar en el medio del culto. “El espíritu del profeta está sujeto al profeta” Usted tiene control sobre sus dones y el uso de los dones del Espíritu en su vida. El Espíritu no le hace salirse de sí.

Segunda Regla:

pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos, (1 Corintios 14.33)

Así que esas cosas que son hechas no deberían serlo, o traer confusión, y si el resultado es confusión, entonces no era de Dios. Ahora Pablo dijo,

vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. (1 Corintios 14.34)

Ahora, usted recuerda que señalamos cuando estábamos en el capítulo once que Pablo allí habla de una mujer orando o profetizando con su cabeza descubierta. Así que cuando Pablo está declarando aquí que una mujer no hable, sino que guarde silencio, el no está refiriéndose a las mujeres que no oren en la iglesia, o no profeticen en la iglesia. Sino que él ya lo ha tenido en cuenta en el capítulo once. Entonces ¿Qué es lo que significa? “Vuestras mujeres” note el *vuestras mujeres* “callen en las congregaciones”

Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación. (1 Corintios 14.35)

La iglesia primitiva siguió el patrón de la sinagoga judía. Los hombres sentados de un lado. Las mujeres sentadas al otro lado. Ahora nosotros no seguimos el patrón de las sinagogas más. Nos entremezclamos. Ellos hacían esto porque sentían que podían ser distraídos por sus mujeres. Aquí mientras ustedes se sientan juntos, si algo es dicho si ustedes no lo entienden dicen “¿Qué quiso decir con eso?” O usted escribe una notita “¿Qué significa eso?” Allí, puesto que sus esposos estaban del otro lado, “Cariño, de que está hablando?” Y así que Pablo dijo, “Que las mujeres estén en silencio, que vuestras mujeres estén en silencio, su esposa que guarde silencio. Si ella quiere aprender algo, si ella tiene un problema, una pregunta, que pregunte cuando llegue a casa. Es una vergüenza la forma en las que las mujeres están llamando en la iglesia” No está prohibiéndoles el orar, o profetizar, o ejercer los otros dones del Espíritu. Les está prohibiendo el cruzar el salón hasta donde está su marido y obtener una

explicación de lo que ha sido dicho, o lo que está sucediendo.” Y si ellas aprenden algo, que pregunten a sus esposos en casa: porque es una vergüenza para las mujeres el hablar en la iglesia de esa forma.”

Ahora Pablo dijo, "Hey,

¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios,[¿Piensa usted que usted puso los estándares? ¿Piensa usted que puso las reglas, que la Palabra de Dios viene de usted?] o sólo a vosotros ha llegado? (1 Corintios 14.36)

Y ahora Pablo, pienso que usa mucha sabiduría al decir,

Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor. (1 Corintios 14.37)

Usted sabe, hay muchas personas henchidas de espiritualidad. Pablo dijo “El Amor no está henchido, no se jacta” Pero esto estaba sucediendo en Corinto. Las personas estaban tratando de tomar las posesiones de la autoridad espiritual.

Y es interesante como muchas personas se suben a estos viajes espirituales y demás, al orgullo espiritual. Y usted sabe, ellos tienen una revelación, y tienen el entendimiento, y tienen conocimiento. Pablo dijo “Si una persona es verdaderamente espiritual, que él reconozca que estas cosas que estoy diciendo son del Señor.” Si usted verdaderamente tiene el don de profecía, si usted es verdaderamente espiritual, usted tiene que reconocer esto.

Mas el que ignora, ignore. Así que, hermanos, procurad profetizar, y no impidáis el hablar lenguas; (1 Corintios 14.38-39)

Pero entonces, finalmente la última regla:

pero hágase todo decentemente y con orden. (1 Corintios 14.40)

Esa era la falla de la iglesia de los Corintios. Había desorden en la casa de Dios, trayendo confusión, y las personas que iban ahí decían, “Oigan, están locos.” Y probablemente por una buena razón. Así, “Hágase todo decentemente y con orden.”

Algunos de ustedes han ejercitado en el pasado, algunos de los dones espirituales en sus propias devociones, o lo que sea y de algún modo los han dejado dormirse. Que usted despierte los dones que están en usted. Que comience a usar toda herramienta que Dios le ha dado para adorar, para conocer, para el compañerismo, para entender. Que usted se acerque más a El, que profundice en su caminar con Jesucristo, en el nombre de Jesús, Amén.

1 Corintios 15:1-25

La iglesia Corintia era un verdadero desorden. Mucha carnalidad que había llevado a divisiones, una verdadera mal interpretación de los dones espirituales, muchos conceptos raros. Había algunos en Corintos que declaraban que no había resurrección de los muertos, tal vez quienes tenían un trasfondo Saduceo. Pablo, habiendo corregido los otros problemas de los que ellos le habían escrito, ahora finalmente afronta el problema final de aquellas personas que estaban declarando que no hay resurrección de la muerte.

Así que Pablo, primeramente, declara que este es el corazón del Evangelio.

Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;(1 Corintios 15:1-4)

Así que la primera prueba que da Pablo de la resurrección es Evangelio que fue predicado y de las vidas cambiadas que fueron forjadas a través del Evangelio. Él dice, "...por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano."

Ahora, en un momento más Pablo nos va a decir que si no hay resurrección de los muertos, su fe es vana. Usted realmente no tiene nada en qué creer, nada que esperar si es que no hay resurrección de los muertos.

El Evangelio que Pablo predicó, él predicó el Evangelio que Cristo murió por nuestros pecados de acuerdo a las Escrituras. Las Escrituras a las que él se estará refiriendo serían las del Antiguo Testamento, porque el Nuevo Testamento aún no estaba escrito. Así que ¿Dónde en el Antiguo Testamento habla de la muerte de Jesucristo? En muchos lugares. El Salmo 22, una descripción de la muerte y la crucifixión. Isaías 52, comenzando con el versículo 12 y el capítulo 53. Que Él fue enterrado y resucitó de

acuerdo a las Escrituras en el tercer día... ahora esto presenta un problema un poco más difícil. ¿Dónde en las Escrituras habla acerca de Jesús resucitando al tercer día?

Pero si vamos al libro de Génesis, escuchamos a Dios diciéndole a Abraham, “Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré. (Génesis 22:2). Ahora, cuando Dios le dijo a Abraham, “Toma ahora tu hijo, tu único”, tenemos un equivalente a esto en Juan 3:16, “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que envió a Su único Hijo”. Y recuerde usted que Abraham reunió a sus siervos y a Isaac, y comenzaron su viaje desde el área de Hebrón hacia Jerusalén. Y ellos viajaron durante tres días cuando él vio el monte que el Señor le mostró a Abraham. El Monte Moriah, que está en Jerusalén. Durante ese viaje de tres días... e Isaac es un interesante tipo de Cristo en el Antiguo Testamento. Durante ese viaje de tres días en la mente de Abraham, Isaac era un muerto.

Leemos en Hebreos, capítulo 11 que por fe Abraham ofreció a Isaac creyendo o sabiendo que Dios, si fuera necesario, lo levantaría de la muerte. Porque Dios había dicho, “Por medio de Isaac vendrá tu descendencia”, e Isaac en ese punto no tenía hijo aún. Así que Abraham tenía tal confianza en la promesa de Dios de que a través de Isaac sería su descendencia, que él estaba dispuesto a seguir la voluntad de Dios, si fuera necesario ofrecerlo como sacrificio, sabiendo que Dios lo levantaría de la muerte. Así que fue la fe de Abraham en la resurrección lo que hizo que él estuviera dispuesto a obedecer este mandamiento de Dios.

Cuando dejaron a los siervos y viajaron juntos, padre e hijo, hacia el Monte Moriah, Isaac dijo, “Papá, nos está faltando algo. Tenemos el fuego y la leña para el sacrificio, pero no tenemos ningún sacrificio. ¿Dónde está el sacrificio, papá?” Y Abraham dijo, “Hijo, el Señor se proveerá para el sacrificio”. Que fraseología interesante. Él no dijo, “El Señor proveerá para el sacrificio”, sino, “El Señor se proveerá para el holocausto”. Así que viajaron juntos, y Abraham construyó un altar y colocó a Isaac sobre él. Y cuando él levantó el cuchillo, el Señor dijo, “Es suficiente, Abraham. Ahora sé que no

me rehusarás nada. Allí hay un carnero atrapado entre las ramas. Vé y ofrécelo como un sacrificio”.

Lo interesante es que Abraham dejó a los siervos. Él dijo a los siervos, “Ustedes esperen aquí, y yo y el muchacho iremos a hacer el sacrificio y regresaremos”. Abraham le dijo a los siervos, “Vendremos de regreso. Yo y el muchacho iremos a sacrificar y regresaremos”. Fe en la promesa de Dios. Él sabía que de alguna forma, de alguna manera, si era necesario, Dios incluso levantaría de la muerte a Isaac. Y de esa manera, su fe en la resurrección luego de tres días, muerte en su mente, en que él tenía que sacrificarlo de acuerdo al mandato del Señor.

Y Abraham ofreció el carnero como sacrificio y declaró, “Jehová proveerá”. Llamó así a aquello lugar. Y luego él profetizó, “En el monte de Jehová será provisto”. Interesante que no sea “Fue provisto, me proveyó”, sino en futuro, “será provisto”. Muy interesante que, 2 mil años después en el Monte Moriah, el mismo monte donde Abraham ofreció a Isaac, Dios se proveyó de un sacrificio. Y el Único Hijo de Dios fue crucificado en el Monte Moriah en el lugar donde Abraham ofreció a Isaac como sacrificio. Así que Abraham solo estaba como actuando, representando lo que Dios haría en el futuro y profetizó de ese día en el futuro cuando Dios se proveería el sacrificio. “En el monte del Señor será provisto”, y así fue.

Así que de acuerdo a las Escrituras, el Evangelio que yo predico: Cristo murió, fue sepultado, Él se levantó nuevamente al tercer día. Luego de Su resurrección,

y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí. Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo. (1 Corintios 15:5-10)

¿No podemos todos ver esto? Hey, yo no soy digno de lo que Dios ha hecho por mí. Yo no soy digno para lo que Dios me ha llamado a hacer. Por la gracia de Dios yo soy lo que soy.

Y así las apariciones de Jesús luego de Su muerte y resurrección, mostrándose a Él mismo vivo, las Escrituras dicen, por medio de muchas pruebas infalibles siendo visto por Pedro, luego por los discípulos; luego por quinientos de una sola vez; luego por todos los apóstoles; luego por Santiago, probablemente Su hermano a pesar del hecho que él es mencionado separadamente. Santiago el hermano de Jesús, en lugar del hermano de Juan. Santiago su hermano, Judas, Simón, ellos realmente no creían en Él. De hecho, el Evangelio de Marcos capítulo 3 nos dice que ellos vinieron a rescatarlo en un momento. Ellos pensaron que Él estaba loco. Que Él estaba fuera de Sí. Pero luego de Su resurrección y Su aparición a Santiago, él se volvió uno de los pilares de la iglesia primitiva. "...y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí. Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles". Realmente es, "...que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios."

Pablo soportó en su corazón, realmente, esa aflicción de haber sido un perseguidor de aquellos que creían en Jesucristo. Él estaba allí, cuando Esteban fue apedreado, consintiendo. Él votó por su muerte, y luego sostuvo las capas de los otros que lo estaban apedreando. La Biblia dice que hizo estragos con la iglesia en Jerusalén y luego fue a Damasco para aprisionar a aquellos que clamara el nombre del Señor. Y mientras Pablo probablemente fuera culpable de intentar disuadir a muchos acerca de su fe en Jesucristo, incluso por la fuerza, ahora esto lo atormentaba cuando se convirtió a Jesucristo, el hecho de que él había perseguido a la iglesia. "Yo realmente no soy digno de ser un apóstol, pero soy lo que soy por la gracia del Señor". Me encanta, me encanta esto.

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo. Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído. (1 Corintios 15:10-12)

Note el lugar que ocupa la gracia en la vida de Pablo, pero también el lugar de las obras. Ahora están aquellos que hablan de la gracia de Dios, excluyendo totalmente las obras. Están aquellos que incluso ven las obras casi como algo equivocado. Está mal considerar las obras si usted está observando a sus obras como algo justo delante de Dios. Porque sus obras no pueden llevarlo a estar delante de Dios de manera justa. Pero habiendo recibido la gracia de Dios, entonces mi respuesta a esa gracia es mi deseo de hacer por Dios lo que yo pueda. Trabajar incansablemente por Él. No para ganar mi salvación, ni siquiera para ganar justicia, sino solo para mostrar mi amor y aprecio a Dios por esa gracia que he recibido.

Las obras tienen su lugar en la vida de los creyentes, un lugar vital, importante en la vida del creyente. Ellas no pueden hacer nada por su salvación o justicia, pero ellas hacen mucho para mostrar su amor y aprecio por la gracia que usted ha recibido de Dios. Nuestro problema es que nosotros muchas veces damos vuelta las cosas. Nosotros buscamos, muchas veces, por nuestras obras lograr que Dios nos responda. Si yo ayuno, entonces de seguro Dios me va a responder. Si yo oro y ayuno, entonces el Señor me responderá. Si yo le doy a Dios, Él me responderá. Si yo alabo a Dios, Él me responderá. Y estamos haciendo esto, muchas veces, para lograr que Dios nos responda. Para obligarlo a Dios con nosotros. Pero este es el orden equivocado. Dios es quien tiene la iniciativa; el hombre es quien responde. Las obras que yo hago no son para que Dios me responda a mí. “Señor, yo haré esto, y aquello y aquello por Ti si Tú haces esto por mí”. Y no es obligar a Dios a que me responda. Las obras que yo hago son en respuesta a lo que Dios ha hecho por mí. Pablo, siendo el receptor de esta gracia, respondiendo a esta gracia, trabajó más que el resto de los apóstoles. Cuando Jesús dijo, “Al que más se le perdona, más ama”.

Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. (1 Corintios 15:13)

Y las desastrosas consecuencias de tal cosa serían que,

Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres. (1 Corintios 15:14-19)

Nuestra esperanza es en esa vida eterna que es nuestra en Jesucristo. Y si Cristo no resucitó, entonces todo esto no tiene sentido; la fe es vana, predicar es vano, la esperanza es vana. Pero Pablo entonces afirma,

Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. (1 Corintios 15:20-25)

Así que Pablo aquí habla acerca de Adán introduciendo la muerte a la familia humana por medio de su pecado.

En Romanos, capítulo 5, “Porque por un hombre entró el pecado al mundo y la muerte por el pecado, así que la muerte pasa a los hombres, porque todos pecaron”. Adán trajo la muerte a la humanidad, pero Jesús ha traído vida. Así como un hombre trajo la muerte, así por un hombre mucho son hechos justos y tienen vida eterna y esa esperanza de vida a través de Él.

Cómo necesitamos rendirnos al Espíritu para que Él pueda coordinar las actividades de la iglesia, el cuerpo de Jesucristo. Y de esa manera, que usted pueda ser sensible al Espíritu, abierto al Espíritu, utilizado por el Espíritu, en el nombre de Jesús.

1 Corintios 15:20-29

Cristo es el primer fruto de aquellos que resucitaron de la muerte.

Ahora, anteriormente a esto, aquellos santos del Antiguo Testamento cuando murieron estaban como en un lugar de espera en el Hades. En el capítulo 16 del Evangelio de Lucas, Jesús nos dice que allí estaba cierto hombre rico festejaba suntuosamente cada día, y había un hombre pobre que a diario era llevado a sus puertas esperando que tal vez cayeran las migas de la mesa de este hombre. Este pobre hombre estaba cubierto de yagas, y los perros lamían sus yagas. Así que Jesús planteó una imagen muy lastimosa. Y el hombre pobre murió y fue llevado por los ángeles para estar en el seno de Abraham. Pero, el hombre rico también murió, y en el Hades él levantó sus ojos estando en tormento y viendo a Lázaro, el hombre pobre, a lo lejos, siendo consolado allí por Abraham, y él dijo, “Padre Abraham, ten misericordia de mí y envíame a Lázaro para que él toque su dedo en el agua y toque mi lengua porque estoy en tormento en este infierno”. Y Abraham le dijo, “Hijo, recuerda que en tu vida tú tuviste cosas buenas y Lázaro males. Ahora él es consolado mientras que tú eres atormentado. Más aún, entre nosotros hay un abismo y es imposible que Lázaro vaya allí o que tú vengas aquí”. Él dijo, “Entonces pido para que envíes a Lázaro de regreso para que él pueda advertir a mis hermanos para que ellos no vengan a este lugar horrible”. Abraham dijo, “Ellos tienen la ley y los profetas. Si ellos no creen a la ley y los profetas, tampoco creerán si uno regresa de la muerte”.

Ahora, la enseñanza de Jesús es mostrarnos que antes de Su muerte, el Hades estaba dividido en dos partes: aquellos que estaban esperando que se cumpliera la promesa de Dios, aquellos que estaban esperando el día del juicio final cuando en Apocalipsis capítulo 20, la muerte y el Hades abandonará la muerte que hay en ellos. Ahora, aquellos que estaban esperando a que se cumpliera la promesa de Dios, aquellos patriarcas fieles del Antiguo Testamento, Hebreos capítulo 11 nos dice acerca de ellos que todos ellos murieron en fe no habiendo recibido la promesa, pero viéndola a la distancia, la aceptaron. Ellos clamaban que eran solo peregrinos y extranjeros aquí. “Hey amigo, yo estoy buscando una ciudad que no tiene sus fundamentos, cuyo

hacedor y constructor es Dios. Este mundo no es mi hogar. Yo solo estoy de paso. Yo busco la ciudad de Dios, el reino de Dios”.

Y así, ellos murieron en fe no habiendo recibido la promesa. Dios habiendo reservado algo mejor para nosotros que ellos, aparte de nosotros, no podían llegar en un estado perfeccionado. Ellos no podían llegar al estado perfeccionado hasta que el perfecto sacrificio de Jesucristo. No es posible que la sangre de bueyes o corderos realmente pudiera quitar el pecado del hombre. Todo lo que ellos hacían era cubrir el pecado y mirar adelante por fe hacia el mejor sacrificio que se ofrecería cuando Jesús, como el Único Hijo de Dios y como Cordero de Dios, muriera por los pecados del mundo y quitara nuestros pecados.

Ahora Pedro nos dice en Hechos, capítulo 2 que Él descendió al Hades cuando Él murió. Pero no era posible que Él pudiera permanecer en el Hades. Porque Dios le había dado la promesa, “Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.” (Hechos 2:27, Salmos 16:10). Pedro afirmó a aquellos en el capítulo 2 del libro de Hechos, “Este mismo Jesús ha resucitado de la muerte”. Ahora Pablo nos dice el Efesios capítulo 4, que cuando Jesús descendió a las partes más bajas de la tierra, y usted recuerde que Él había dicho a los fariseos que buscaban una señal, “Como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de un gran pez, así el Hijo del hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra”. Cuando Él estuvo tres días y tres noches en el corazón de la tierra, de acuerdo a Efesios 4, Él estuvo proclamando a aquellas almas que estaban en prisión. Y cuando Él ascendió llevó esos cautivos, Abraham y Lázaro y todos aquellos que estaban esperando allí por el cumplimiento de la promesa de Dios. Él libró a los cautivos de su cautividad.

Si usted regresa a la profecía del Mesías en Isaías, capítulo 61, “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque Él me ha ungido para predicar el Evangelio a los pobres, para abrir las puertas de la prisión a quienes están atados”. Él está hablando acerca de las puertas de prisión de la muerte. Cristo es el primer fruto de quienes se levantaron de la muerte. El Evangelio de Mateo capítulo 27 nos dice, “Y los sepulcros de muchos de los santos fueron abiertos y fueron vistos caminando en las calles de Jerusalén luego de la

resurrección de Jesús de los muertos”. Él libró a los cautivos de su cautividad. Él abrió las puertas de la prisión a aquellos que estaban atados. Así que Cristo, los santos del Antiguo Testamento, el primer fruto de aquellos que se levantaron de la muerte.

Esta compañía estará completa cuando venga el Día del Señor y Jesús esté listo para regresar a la tierra con Sus santos para establecer el reino de Dios. Ahora mismo, la primera resurrección es un proceso durante cierto tiempo. Comenzó con Jesucristo. Él es el primer fruto. Y continúa cuando cada hijo de Dios, viviendo y creyendo en Jesucristo, cuando ellos duerman en Cristo, la primera resurrección continúa. Se completará cuando todos los santos mártires del período de la tribulación se hayan completado y entren al reino celestial. Eso completará la primera resurrección.

La segunda resurrección de los impíos muertos no tendrá lugar sino hasta el final del reinado milenial de Jesucristo. El gran trono blanco de juicio de Dios, Apocalipsis capítulo 20, cuando Juan vio el trono de Dios, los libros fueron abiertos, la muerte y el infierno abandonaron la muerte que había en ellos. Y todos ellos están delante de Dios y son juzgados de acuerdo a las cosas escritas en los libros. Esta es la segunda resurrección.

Así que Pablo da la orden aquí, cada hombre en su propio orden. Cristo es el primer fruto, y después los que son de Cristo en Su venida. Esto es, el cumplimiento total será en el momento en que Jesús regrese. Y luego vendrá el final cuando Él entregue el reino al Padre, cuando Él derribe a toda autoridad y poder. Ahora, esto no sucederá hasta que Él haya reinado en la tierra por mil años. Cuando Jesús comience Su reinado milenial sobre la tierra, Satanás estará encadenado en el abismo. Pero hacia el final del reinado de mil años de Cristo, Satanás será liberado y reunirá a las naciones para una guerra contra Jesús, y en ese momento, Miguel el arcángel se pondrá en pie. Satanás será derrotado y puesto en el Gehenna, el juicio de Dios, los impíos serán lanzados al Gehenna. Y ahora toda la creación en obediencia a la autoridad de Jesucristo. Él ahora ha vencido a todo rebelde contra Dios.

Vea usted, en el principio Dios creó los cielos y la tierra, solo había un gobierno en el universo, el gobierno de Dios, un gobierno de vida y luz. Y todos los seres creados en

el universo estaban sujetos a ese gobierno. Pero un día una criatura brillante y hermosa de Dios con un nombre, “Lucero de la mañana”, Lucifer, que era perfecto en belleza y perfecto en sabiduría y perfecto en todos sus caminos, hasta que la iniquidad fue fundada en él, dijo en su corazón, “Yo voy a exaltar mi trono sobre las estrellas de Dios. Yo seré como el Altísimo”. Y Satanás, Lucifer, se rebeló contra la autoridad de Dios y formó en el universo un segundo reinado. Un reinado que era opuesto al primer reinado, en rebelión contra el primer reino. Un reino de muerte y oscuridad. Un día Jesucristo pondrá un final completo a la rebelión de Satanás. Y cuando cada enemigo contra Dios sea llevado a juicio, entonces Jesús presentará este reino perfecto al Padre. Así que, entonces vendrá el fin cuando Él entregue el reino de Dios, al Padre. Cuando Él derrote todo gobernador y toda autoridad y poderes que se han rebelado contra la autoridad de Dios.

Así que en el principio Dios, un gobernante, en el final, Dios y el único gobierno de Dios nuevamente a través de todo el universo. Toda criatura del universo una vez más en obediencia y armonía al único gobierno de Dios. Años sin fin. Y entonces Dios, a través del tiempo sin fin que vendrá, le revelará a usted lo que son las sobreabundantes riquezas de Su amor y gracia hacia usted a través de Jesucristo nuestro Señor. Un hermoso futuro, proveyendo que los muertos se levanten. Si los muertos no se levantan entonces usted puede decir que usted fue miserable. Todo lo que nosotros tenemos es este mundo putrefacto. Porque Él debe reinar hasta que haya puesto a todos los enemigos debajo de Sus pies.

Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. (1 Corintios 15:26)

Y la muerte y el infierno serán echados al Gehenna. Él la destruirá.

Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. (1 Corintios 15:27)

Esta es la obra del Padre. Que usted recuerde, Dios dice, a Jesús, en el Salmo 110, “Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”. “Por lo

cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.” (Filipenses 2:9-11). Dios pondrá todas las cosas en sujeción a Él, pero, por supuesto, nosotros comprendemos todas las cosas excepto a Dios, quien ha colocado las cosas debajo de la autoridad de Jesús. Dios es la excepción aquí en que Él es quien ha colocado las cosas debajo de la autoridad de Jesús. Él mismo no va debajo de la autoridad de Jesús. Y así, es manifiesto que Él es la excepción la cual ha puesto todas las cosas debajo de Él.

Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos. (1 Corintios 15:28)

Un gobierno, el gobierno de Dios, el gobierno de la vida y la luz, y todas las cosas ahora en sujeción a Él.

Jesús se colocó a Sí mismo en sujeción al Padre cuando Él colocó sobre Sí mismo la forma de ser humano. La Biblia nos dice que Él era con Dios. Él no estimó el ser igual a Dios. Sino que se despojó a Sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Y por esto es que Dios lo exaltó a Él y le dio este nombre que es sobre todo nombre. Así que Jesús, mientras Él Estuvo aquí en la tierra declaró, “No he venido a hacer Mi voluntad, sino la voluntad de Aquel que me envió”. Y Él dice, “Siempre hago las cosas que le agradan al Padre”. Y en el jardín Él dijo, “Si es posible pasa de Mi esta copa, pero no se haga Mi voluntad, sino la tuya”. Así que Él se sometió a Sí mismo al Padre, haciéndose un poco menor que los ángeles para que Él pudiera sufrir la muerte por todos los hombres.

Y ahora Dios lo ha exaltado en gran manera. Él dice, “Padre, glorifícame con la gloria que yo tenía contigo antes de que los mundos existieran”. Y el Padre responde, “Yo te he glorificado y lo haré”. Y ahora Él se sienta allí a la diestra del Padre en gloria esperando hasta que día en que Sus enemigos estén bajo Sus pies, hasta que el Padre

ponga todas las cosas en sujeción a Él. Pero finalmente, cuando la rebelión final sea derribada al final de Su reinado, entonces Él llevará al Padre y le presentará ese mundo que ha sido perfeccionado a través de la gracia y el amor y el sacrificio que Jesús hizo por nosotros. Haciendo posible que nosotros seamos parte del reino eterno de Dios. Y en ese momento, de acuerdo a la enseñanza de Pablo aquí, Él mismo una vez más se sujetará al Padre para que Dios pueda ser todo en todo.

Ahora,

De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos? (1 Corintios 15:29)

Este es el único lugar en las Escrituras donde se menciona el bautismo por los muertos. Es mencionado en un argumento contra el argumento de que no hay resurrección de la muerte. Ahora, las personas en Corinto, como dije, era un desastre. Ellos tenían toda clase de creencias mezcladas y doctrinas, y esta epístola es conocida como una epístola correctiva en que él estaba corrigiendo todos los problemas que existían en Corinto.

Evidentemente, en Corinto estaban aquellos en la iglesia que estaban siendo bautizados por los muertos. No hay condenación a la práctica aquí. Solo se nos dice que ellos lo estaban haciendo, pero Pablo estaba señalando que era totalmente inconsistente. “¿No pueden ver, necios, si no hay resurrección de la muerte, entonces esta práctica que ustedes tienen de bautizarse por los muertos.... Por qué lo hacen si los muertos no resucitan?” Él solo les está mostrando que sus prácticas inconsistentes eran inconsistentes con sus creencias.

Ahora, tomar esto y hacerlo un ritual en la iglesia sería totalmente equivocado.

Que el Señor esté con usted y le bendiga esta semana. Que la Palabra de Dios habite en sus corazones abundantemente a través de la fe, y que usted comience a comprender con los santos cómo Dios realmente lo ama. Y que usted pueda comenzar a experimentar más y más, el toque de amor de Dios y poder en su vida mientras usted

busca caminar con Él en un camino que sea agradable a Él. Dios le bendiga, lo llene con Su amor, en el nombre de Jesús.

1 Corintios 15:27-57

Porque Él debe reinar hasta que Él haya puesto a todos sus enemigos debajo de Sus pies.

Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. (1 Corintios 15:26)

Y la muerte y el infierno serán lanzados al Gehenna. Él los destruirá.

Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos. (1 Corintios 15:27-28)

Un gobierno, el gobierno de Dios, el gobierno de la vida y la luz, y todas las cosas ahora están en sujeción a Él.

Jesús se puso a Sí mismo en sujeción al Padre cuando Él tomó sobre Él mismo la forma de ser humano. Así que Jesús, mientras Él estuvo aquí sobre la tierra declaró, “Yo no vine a hacer mi voluntad, sino la voluntad de Aquel que me envió”. Y Él dijo, “Yo siempre hago aquellas cosas que agradan al Padre”.

Ahora,

De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos? (1 Corintios 15:29)

Y, “Hey, ¿Por qué ponemos nuestra vida en peligro a diario si es que no hay resurrección? Soy un tonto si he pasado por toda la persecución y por todo lo que he pasado. ¿Por qué haría eso si es que no hay resurrección?”

¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora? Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero. Si como hombre

batallé en Efeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, (1 Corintios 15:30-32)

Entonces sigamos la filosofía epicúrea, el concepto humanista.

comamos y bebamos, porque mañana moriremos. No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo. (1 Corintios 15:33-34)

Algunos de ustedes no tienen este conocimiento, y yo estoy hablando para su vergüenza.

Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? (1 Corintios 15:35)

La Biblia enseña que cuando Jesús venga por Su iglesia aquellos que hayan dormido en Cristo vendrán con Él en Su venida. Así que cuando el Señor regrese por Su iglesia, aquellos, nuestros amados que ya han ido vendrán con el Señor para encontrarnos. El Señor los traerá con Él en Su venida. Así que, ¿Qué cuerpo tendrán ellos cuando Él regrese? Cuando el Señor regrese por nosotros, y nuestros amados que ya han muerto, ¿Qué clase de cuerpo tendrán ellos? ¿Los reconoceremos? Y Pablo dice, y él dice esto porque ellos lo estaban diciendo de en tono de burla, usted sabe, “Oh, ¿Cómo resucitarán los muertos y qué clase de cuerpo tendrán cuando vengan?” Y Pablo dice, “Necios, ¿no saben que aquello que ustedes plantan no tiene vida sin antes morir? Quiero decir, ¿quieren burlarse de la idea de la resurrección de la muerte? ¿Quieren burlarse de la idea?” Él se estaba dirigiendo a esas personas que estaban diciendo que no había resurrección de la muerte. Aquellos que estaban afirmando que eso no sucedía. Y ahora él está diciendo,

Necio, (1 Corintios 15:36)

La naturaleza enseña la resurrección de la muerte.

lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. (1 Corintios 15:37-38)

¿Dices que no puedes creer en la resurrección de los muertos? Necio. La naturaleza lo demuestra. Planta vida. Usted toma una semilla, la coloca en la tierra, ésta germina, muere. Usted no planta el cuerpo que saldrá, todo lo que usted planta es solo una semilla. Y ahora Dios le da un cuerpo que le agrada a Él. Yo podría poner delante de usted un bulbo viejo y de aspecto feo y le pregunto, “¿Qué es esa cosa fea y arrugada?” Y usted dice, “Bueno Chuck, esto es un gladiolo”. “¿Estas seguro?” “Sí”.

Así que yo tomo ese feo y arrugado bulbo, y lo coloco en la tierra, lo cubro con tierra, ¿y qué le sucede? Muere, germina. Pero cuando muere, se parte en dos, y desde esa grieta sale un pequeño brote. Las raíces van hacia abajo, el pequeño brote blanco comienza a crecer. Yo le digo a usted, “¿Qué es esa hermosa flor blanca y roja?” Y usted dice, “Chuck, eso es un gladiolo”. “¿Cómo que es un gladiolo? Tú me dijiste que aquella cosa fea y arrugada era un gladiolo. ¿Ahora estás diciéndome que esta hermosa flor es un gladiolo? Tienes que estar bromeando.” Vea usted, usted planta la semilla, Dios le da el cuerpo que a Él le agrada. Usted no plantó la hermosa flor. Usted no tomó la hermosa flor y la puso en la tierra y la cubrió. Todo lo que usted plantó fue un bulbo desnudo que murió pero que ahora salió en un nuevo cuerpo dado por Dios, un cuerpo que agrada a Dios. Así que usted no plantó el cuerpo que sería luego, todo lo que usted plantó era una simple semilla. Dios ahora le ha dado un nuevo cuerpo que le agrada a Él, y Pablo dice, “Así es la resurrección de los muertos”. Así que un día cuando usted vea esa grandiosa criatura con mucho cabello ondulado y alguien pregunte, “¿Quién es ese?” Alguno dirá, “ese es Chuck”.

No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. (1 Corintios 15:39)

Todos tenemos distintas clase de carne.

Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales. Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria. (1 Corintios 15:40-41)

Así también es la resurrección de los muertos. (1 Corintios 15:42)

Somos plantados, realmente. Este viejo cuerpo del que él está hablando ahora,

Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. (1 Corintios 15:43-44)

Yo ahora estoy viviendo en un cuerpo natural. Mi yo real no es este cuerpo. Mi yo real es espíritu. Pero el cuerpo es un instrumento que Dios me ha dado por el cual yo puedo expresarme. Lo que yo soy, lo que siento, lo que pienso, yo puedo relacionarme con usted por mi cuerpo y usted a su vez puede relacionarse conmigo, lo que usted es lo que usted siente, a través del medio de su cuerpo. Y así, a través del medio de nuestros cuerpos nos relacionamos unos con otros. Yo llego a conocerlo. Yo llego a comprenderlo a usted. Yo llego a apreciarlo. Yo llego a admirarlo. Yo llego a amarlo. Esa era la intención de Dios, que lleguemos a una relación significativa por medio de nuestros cuerpos. Pero el cuerpo no soy yo, es solo el medio por el cual me expreso a mí mismo. Y un día este cuerpo corruptible será plantado en tierra. Este cuerpo débil será plantado en la tierra. Este cuerpo deshonroso será un día plantado en tierra. Pero yo resucitaré en gloria, sin corrupción, y en honor. Porque hay un cuerpo natural; ése será plantado en la tierra. Pero también hay un cuerpo espiritual, y yo tengo un nuevo cuerpo esperando por mí.

En un par de semanas estaremos llegando a 2 de Corintios, capítulo 5. Pablo continúa con esta misma lección. Y él dice, “Nosotros sabemos que cuando esta tienda terrenal, el cuerpo en el cual vivimos ahora se disuelva, tenemos un edificio construido por Dios que no es hecha por manos, sino que es eterna en los cielos”. Él está hablando del

nuevo cuerpo que yo tengo. Dios ha preparado un nuevo cuerpo para mí, hecho por Dios, no hecho por manos, eterno en los cielos. “Así que entonces nosotros que estamos en este cuerpo crecemos ardientemente deseando salirnos de él. No para ser un espíritu sin cuerpo, sino que quiero ir a ese nuevo edificio, a ese nuevo cuerpo. Yo quiero estar revestido con ese nuevo cuerpo que es del cielo. Porque yo sé que mientras viva en este cuerpo”, mientras Chuck esté viviendo en este viejo cuerpo, “estoy ausente del Señor, pero prefiero estar ausente de este cuerpo y estar presente con el Señor”, en ese nuevo cuerpo. Él está hablando acerca de ese nuevo cuerpo que Él va a preparar para usted. Una nueva y gloriosa mansión, mi espíritu se va a mudar.

Ahora, yo siempre estoy interesado en las capacidades de este cuerpo. Yo pretendo encontrar las limitaciones de las capacidades de este cuerpo. Y las cosas de esa naturaleza, mientras usted prueba las limitaciones de su cuerpo. Será interesante descubrir los límites de nuestros nuevos cuerpos, del cual estoy seguro son sumamente superiores a estas.

Ahora, está el cuerpo natural, y está el cuerpo espiritual.

Así también (versículo 45) está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. (1 Corintios 15:45)

Y el griego es difícil de traducir. Fue hecho un “espíritu vivificante”, un espíritu que toma vida.

Mas lo espiritual no es primero, (1 Corintios 15:46)

Lo primero fue Adán, lo carnal.

sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre (Jesús), que es el Señor, es del cielo. (1 Corintios 15:47)

Así que yo recibí un cuerpo de Adán. Uno de estos días yo voy a recibir un cuerpo de Jesús. Modelado a Su imagen, a Su semejanza. “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se

manifieste, seremos semejantes a él". (1 Juan 3:2). El segundo es del Señor, lo espiritual, lo celestial.

Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. (1 Corintios 15:48-49)

Pero la carne y la sangre no pueden heredar el reino de los cielos, así que yo tengo que tener un nuevo cuerpo. Un nuevo cuerpo que sea moldeado como el cuerpo de Jesucristo, Su cuerpo celestial. Así será mi nuevo cuerpo.

Ahora, cuando Dios hizo el cuerpo en el cual usted está ahora, Él lo hizo de la tierra. "Polvo eres y al polvo volverás", estaba hablando del cuerpo del hombre. Salió de la tierra. Y los mismos 17 elementos que forman el polvo en el exterior son los mismos 17 elementos que forman su cuerpo.

Este cuerpo no solo fue hecho de la tierra, sino que fue hecho para la tierra, de la tierra, terrenal. Así que Dios diseñó su cuerpo para que existiera en las condiciones ambientales del Planeta Tierra. El cuerpo no fue diseñado para el espacio; no fue diseñado para la estratosfera. No fue diseñado para la luna o para Marte o Venus o Júpiter. Fue diseñado solo para la tierra. O sea que para sacar su cuerpo fuera de la tierra, usted tiene que llevar un ambiente artificial con usted o usted no podrá sobrevivir. Esos hombres que fueron a la luna tuvieron que llevar un ambiente artificial con ellos. Usted ha visto los trajes presurizados, los trajes espaciales. Usted ha visto los tanques de nitrógeno y oxígeno en sus espaldas para poder tener ese balance en la atmósfera. Ellos deben llevar todo el ambiente artificial para recrear el ambiente de la tierra de manera de poder sobrevivir en la luna, porque el cuerpo no fue hecho para la luna. Su cuerpo no fue hecho para el cielo.

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, (1 Corintios 15:50)

Su cuerpo fue hecho para la tierra, así que Dios quiere llevarlo a usted a Su gloriosa presencia en los cielos. Para poder hacer esto, en lugar de colocarle un traje espacial y

darle un tanque de nitrógeno y oxígeno, pesados zapatos para poder caminar, en lugar de eso Él hizo un nuevo cuerpo para usted que está diseñado para las condiciones ambientales del cielo. Así que, para los hijos de Dios, a la muerte se le llama *dormir*, porque todo lo que usted hace es mudarse del viejo cuerpo, el embalse, hacia la nueva casa que Dios ha preparado para usted. Así de simple.

Note nuevamente, el cuerpo que sale de la tierra no es el cuerpo que usted plantó. Todo lo que usted plantó fue un simple grano. Dios le dio un cuerpo que le agrade a Él.

Yo tendré un nuevo cuerpo. Yo no sé si se parecerá en algo a este cuerpo, y realmente no me importa. Será agradable a Dios, y yo sé que me agradará a mí. Yo espero mejoras.

ni la corrupción hereda la incorrupción. (1 Corintios 15:50)

Esto es, este cuerpo corruptible no puede heredar lo incorruptible.

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. (1 Corintios 15:51-53)

Pablo aquí está trayéndolos a una nueva revelación, un misterio. Algo que no ha sido revelado por el Señor hasta este momento, y es que habrá un día una gloriosa transformación de los hijos de Dios. No todos nosotros dormiremos, o moriremos, sino que todos seremos cambiados, en un momento. Este es el evento llamado el rapto, cuando todos nosotros seremos cambiados y esta corrupción será cambiada por incorrupción; esto mortal será cambiado por la inmortalidad.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Más

gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. (1 Corintios 15:54-57)

Seremos cambiados; recibiremos un nuevo cuerpo adaptado para el ambiente celestial.

Y ahora, que el Señor esté con usted y le bendiga esta semana. Que la Palabra de Dios habite en su corazón ardientemente a través de la fe, y que usted comience a experimentar más y más, el toque de amor de Dios y el poder en su vida esta semana al caminar con Él de una forma que sea agradable a Él. Dios le bendiga, lo llene con Su amor, en el nombre de Jesús.

1 Corintios 15:45-16:24

Mi yo real es espíritu. Pero el cuerpo es un instrumento que Dios me ha dado por el cual yo pueda expresarme. Así que lo que yo soy, lo que siento, lo que pienso, yo puedo relacionarme con usted por mi cuerpo y usted a su vez puede relacionarse conmigo, lo que usted es, y lo que siente a través de su cuerpo. Esa era la intención de Dios, que nosotros lleguemos a una relación significativa y amorosa a través de nuestros cuerpos. Pero el cuerpo no soy yo, es solo el medio por el cual yo me expreso a mí mismo. Y un día este viejo cuerpo corruptible será plantado en la tierra. Pero yo seré levantado en gloria, en incorrupción, y en honor. Porque hay un cuerpo natural; será plantado en la tierra. Pero también hay un cuerpo espiritual, y yo tengo un nuevo cuerpo esperando por mí.

Así también (versículo 45) está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. (1 Corintios 15:45)

Y el griego es difícil de traducir. Fue hecho un “espíritu vivificante”, un espíritu que toma vida.

Mas lo espiritual no es primero, (1 Corintios 15:46)

Lo primero fue Adán, lo carnal.

sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. (1 Corintios 15:46-49)

Pero la carne y la sangre no pueden heredar el reino de los cielos, así que yo tengo que tener un nuevo cuerpo. Un nuevo cuerpo que sea moldeado como el cuerpo de Jesucristo, Su cuerpo celestial. Así será mi nuevo cuerpo.

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos

transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. (1 Corintios 15:51-53)

Pablo aquí está trayéndolos a una nueva revelación, un misterio. Algo que no ha sido revelado por el Señor hasta este punto, y es que, que habrá un día una gloriosa transformación de los hijos de Dios. No todos nosotros dormiremos, o moriremos, sino que todos seremos cambiados, en un momento en un abrir y cerrar de ojos. Este es el evento llamado el rapto, cuando todos nosotros seremos cambiados y esta corrupción será cambiada por incorrupción; esto mortal será cambiado por la inmortalidad.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Más gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. (1 Corintios 15:54-57)

Seremos cambiados; recibiremos un nuevo cuerpo adaptado para el ambiente celestial.

Una ilustración más, y luego seguiremos avanzando. Una oruga tiene un interesante pequeño cuerpo que está diseñado para arrastrarse en la tierra. Y esa pequeña oruga se arrastra por los campos. Yo las he observado cómo cruzan las carreteras en los días calurosos de verano. Y puedo imaginar que esa pequeña oruga con todos esos pies caminando a través de la carretera, habiendo cruzado los campos, probablemente podría estar diciendo, “Oh, estoy tan cansada de estos pies sucios y calientes. Desearía poder volar”. Y esa pequeña oruga tal vez intente volar. Tal vez se trepe a un árbol y desde una ramita tal vez diera un salto lo más rápido que pudiera, pero el cuerpo no está diseñado aerodinámicamente. Así que el cuerpo cae. Pero un día esa pequeña oruga trepará por la pared de su casa y exudará una goma y se pegará bajo su techo y se hará un capullo a su alrededor. Y luego de un período de tiempo, usted observa ese capullo colgado allí, y usted verá que comienza a sacudirse. Si usted continúa observando, pronto verá que se abre y se despliegan unas hermosas alas doradas y negras. Y luego esa hermosa mariposa comenzará a volar alrededor del

jardín y más lejos. ¿Qué sucedió? Una metamorfosis, un cambio de cuerpo que le permite vivir en un ambiente totalmente nuevo. Ya no más pies calientes y sucios. Ahora puedo volar. Al observar este mundo en el cual vivimos y ver el desastre, yo a veces digo, “Dios, estoy tan cansado de estos pies calientes, y sucios. Desearía poder volar”.

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta...Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.” Y me voy a remontar por los cielos, para siempre con mi Señor.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano. (1 Corintios 15:58)

Algo glorioso acerca de lo que usted hace para el Señor, nunca es en vano. Usted dirá, “Pero, ellos no creen, o ellos no reciben”. Eso está bien. Dios no paga comisiones, solo salarios. Él le paga a usted por la labor que usted hizo, no por los resultados de esa labor. Solo por el hecho de que usted trabajó para Él. De esa manera, abunde en la obra del Señor, porque nunca es en vano.

Ahora Pablo les escribe. Él quiere ir a Jerusalén y él quiere llevar dinero con él de las iglesias gentiles como un gesto de buena voluntad, porque los santos en Jerusalén estaban pasando por tiempos difíciles. Y hay una necesidad real en la iglesia en Jerusalén y ellos tienen cierta reserva con los gentiles. Así que Pablo espera que esto tire abajo esa actitud que ellos tienen, cuando él llegue con una generosa ofrenda de parte de las iglesias gentiles para mostrarles a los judíos que, “Hey, ellos son hermanos. Ellos los aman. Porque todos somos parte del cuerpo de Cristo”.

En cuanto a la ofrenda para los santos (que están en Jerusalén), haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana (1 Corintios 16:1-2)

Lo que indicaría que ellos se reunían los Domingos.

cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. (1 Corintios 16:2)

Pablo no quería que se recogieran ofrendas mientras él estuviera allí, él quería que ellos hicieran esto antes de que él llegara allí.

Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén. Y si fuere propio que yo también vaya, irán conmigo. Iré a vosotros, cuando haya pasado por Macedonia, pues por Macedonia tengo que pasar. Y podrá ser que me quede con vosotros, o aun pase el invierno, para que vosotros me encaminéis a donde haya de ir. Porque no quiero veros ahora de paso, pues espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite. (1 Corintios 16:3-7)

Los planes de Pablo aquí eran tomárselo con calma, lo que fuera que el Señor permitiera. Esto es lo que yo espero hacer, esto es lo que yo planeo hacer. Planeo pasar por Macedonia, sobre Grecia, y llegaré a Corinto, así que quiero que ya tengan esas ofrendas. Y tal vez pase el invierno con ustedes, si el Señor lo permite.

Siempre es bueno cuando usted camina con el Señor tranquilamente. Lo que sea que el Señor tenga en mente. Yo pienso que nosotros a veces cometemos el error al entrar en rutinas en las que no estamos disponibles para que Dios cambie nuestros planes.

Sabe usted, una manera de no estar perturbado es siempre esperar ser perturbado. Si yo siempre estoy esperando que Dios me perturbe en cualquier momento, entonces no estaré perturbado cuando Él lo haga. Santiago dice, “Aquellos que dicen, mañana haremos esto y aquello”, él dice que deberían decir, “Si el Señor quiere mañana haremos esto y aquello”, porque usted no sabe lo que espera mañana. Así que, es mejor decir, “Si Dios quiere”. Así que Pablo aquí, “Si el Señor lo permite. Esto es lo que yo estoy planeando hacer si el Señor lo permite”. Pero él deja las opciones abiertas para que Dios lo guíe. Esto es lo que yo pretendo, esto es lo que espero, esto es lo que estoy planeando, si el Señor lo permite.

Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés;(1 Corintios 16:8)

Esto sería hasta Junio. Luego esperando ir por Macedonia, y pasar el invierno allí en Corinto, antes de ir a Jerusalén. Deseando, por supuesto, regresar a Jerusalén para la fiesta de la Pascua.

“Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés”,

porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios.(1 Corintios 16:9)

Me encanta esto, “Yo me quedaré cerca porque hay muchos problemas”. Muchos enemigos, muchos adversarios. Me quedaré aquí por un tiempo. Las cosas se están cocinando, usted sabe. Muchos adversarios, pero las oportunidades son grandes. Oh que nosotros podamos ser desafiados más para la obra del Señor.

Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad, (1 Corintios 16:10)

No lo intimiden, él es un hombre joven.

porque él hace la obra del Señor así como yo. Por tanto, nadie le tenga en poco, (1 Corintios 16:11)

Recuerde cuando Pablo escribió a Timoteo él dijo, “Nadie tenga en poco tu juventud. Sino sé ejemplo a los creyentes en bondad y en tu caminar y demás”. Y ahora él está escribiendo a la iglesia y diciendo, “No lo desprecien. Él es solo un hombre joven. Pero está trabajando para el Señor como yo”. Y Pablo escribió de Lucas en otra epístola, “Yo realmente no tengo a nadie más que tenga la misma carga y mente que yo, sino Lucas”. Quiero decir, Lucas era realmente un modelo de Pablo. Él tenía la misma visión de Pablo. Y Pablo dijo, “No hay nadie realmente que vea las cosas tanto como yo, como Timoteo”. Así que él les está escribiendo, “Reciban a Timoteo. Él está sirviendo al Señor como yo; no lo desprecien”.

sino encaminadle en paz, para que venga a mí, porque le espero con los hermanos. (1st Corintios 16:11)

Ayúdenlo en su camino, porque yo lo estoy esperando.

Acerca del hermano Apolos, (1 Corintios 16:12)

Recuerde usted en el principio de la epístola, Pablo habla de Apolos, y algunos estaban diciendo, “Yo soy de Cefas. Yo soy de Pedro. Yo soy de Apolos. Yo soy de Pablo”. Y él dice, “Uno planta, otro riega; Dios da el crecimiento. Yo planté, Apolos regó; Dios dio el crecimiento. El que planta no es nada, el que riega no es nada; es Dios quien da el crecimiento.” Ahora Pablo les está escribiendo acerca de Apolos.

Acerca del hermano Apolos,

mucho le rogué que fuese a vosotros con los hermanos, mas de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora; pero irá cuando tenga oportunidad. Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos. Todas vuestras cosas sean hechas con amor. (1 Corintios 16:13-14)

Así como Pablo cierra muchas de sus epístolas, recuerde Romanos 13, él entra en estas pequeñas exhortaciones. Así que aquí, pequeñas exhortaciones: Velad, estad firmes en la fe, portaos varonilmente, esforzaos. Hagan todo con amor.

Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos. (1 Corintios 16:15)

Me encanta esto. Que gran dedicación. Ellos se han dedicado al ministerio de los santos.

Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan. Me regocijo con la venida de Estéfanos, de Fortunato y de Acaico, pues ellos han suplido vuestra ausencia. (1 Corintios 16:16-17)

Aprecio que estos hermanos vengan con los suministros que han traído.

Porque confortaron mi espíritu y el vuestro; reconoced, pues, a tales personas. Las iglesias de Asia (1 Corintios 16:18-19)

Pablo estaba en Éfeso, recuerda usted.

os saludan. Aquila y Priscila, (1 Corintios 16:19)

Pablo conoció a Aquila y Priscila en Corinto. Ellos se convirtieron con Pablo allí en Corinto, pareciera. Él los conoció allí, luego ellos fueron a Éfeso y trabajaron con Pablo allí.

Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor. (1 Corintios 16:19)

Las iglesias no tienen que reunirse en edificios. Se pueden reunir debajo de los árboles, se pueden reunir en las casas, y donde hay dos o tres reunidos en Su nombre, usted tiene una iglesia. El Señor está allí. Reunirse para adorarlo a Él. Y así, "...la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor."

Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos a los otros con ósculo santo. Yo, Pablo, os escribo esta salutación de mi propia mano. (1 Corintios 16:20-21)

Así que Pablo ha dictado la carta hasta este punto. Ahora él toma la pluma de mano del secretario allí, a quien él le ha estado dictando la carta, y entrecerrando los ojos, él dice, "Yo escribiré esto de mi propia mano". Y por eso las letras tan grandes, porque él no podía ver bien, así que él reconoce, sí este es Pablo. Miren esto.

Así que el saludo de Pablo es de su propia mano.

El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene. (1 Corintios 16:22)

Que sea anatema. Anatema es maldito. Cualquier hombre que no ame al Señor Jesucristo está realmente maldecido. Maranata, ¡el Señor viene! Esta es la actitud mental que nosotros tenemos que tener en todo momento. La actitud mental con la cual vivimos en esta sociedad materialista. La actitud mental cuando enfrentamos el materialismo del mundo. ¡El Señor viene! Nosotros estamos en el mundo. Nosotros no tenemos que ser del mundo. Nosotros debemos tener tanto contacto con el mundo como luz como sea posible, sabiendo que el Señor viene. No se involucre demasiado

en las cosas temporales y materiales. Involúcrese más en las cosas espirituales. Al llegar a 2 Corintios, Pablo nos dirá, “porque no buscamos las cosas que se ven, que son temporales, sino las cosas que no se ven, que son eternas”.

La gracia del Señor Jesucristo esté con vosotros. Mi amor en Cristo Jesús esté con todos vosotros. Amén. (1 Corintios 16:23-24)

Que el Señor esté con usted, le bendiga y le guarde en Su amor y lo guíe más cerca de Él mismo mientras Él obra en su corazón por Su Espíritu. Y que esta semana, sus ojos estén sobre Jesús, que Dios por medio de Su Espíritu traiga esos cambios a su vida por los cuales Él nos haga conforme a Su imagen y para Su causa.